



**FLACSO, UNIVERSIDAD DE LA HABANA, CUBA
UNIVERSIDAD DE PINAR DEL RÍO, CUBA**

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE
MASTER EN DESARROLLO SOCIAL.**

TEMA: DESARROLLO SOCIAL.

TITULO. Fundamentación de una propuesta de desarrollo sociocultural en comunidades con alto potencial arqueológico a partir de una vía no formal: el Museo. Valle San Juan una experiencia en el occidente cubano.

Autora: Lic. Wilma Ruiz García.

Tutores:

MsC. Juan Francisco Santos Estévez.

MsC. Carlos Díaz Guanche.

La Habana, 2009

“Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución.”

Todo mi esfuerzo personal y empeño en esta tarea, quisiera dedicarlo a los que apuestan por este país, creen sinceramente en su cultura, su historia y sus símbolos y de forma directa o indirecta la cultivan.....

A Enrique Alonso Alonso por la obra de toda su vida.....

La autora.

Le agradezco,
A mi madre por su cuidado, educación y apoyo incondicional;
A mi familia, toda, por su confianza en mi;
A mis amigos y compañeros de la vida, por andar a mi lado;
A mis profesores por enseñarme a amar mi profesión;
A mis compañeros de trabajo de ahora y de antes, por brindarme
su ayuda;
A los amigos de Valle San Juan, por acogerme en su casa y en
sus vidas;
A Enrique Alonso Alonso por inspirarme a continuar esta obra
suya;
A los profesores de la FLACSO, por darme la oportunidad de
concluir esta tarea;
Y a aquellos que pusieron obstáculos en mi camino, por hacer de
este trabajo un reto para mí;
A todos estos y los que no he mencionado pero están en mi
mente,
Gracias.

La Autora.

RESUMEN.

Esta investigación fue realizada en la Comunidad Valle San Juan y su colindante El Vallecito, ubicadas en la Península de Guanahacabibes, extremo más occidental del país y tiene como principal objetivo rescatar y promover el patrimonio arqueológico correspondiente a la etapa aborígen en la región poniéndolo a disposición de la comunidad como complemento de su desarrollo sociocultural y económico. A partir de una estrategia de intervención comunitaria se fundamenta una propuesta de rescate y promoción de valores arqueológicos presentes en la comunidad mediante una vía no formal de aprendizaje como lo es el Museo. En este trabajo se podrán encontrar datos actualizados sobre la caracterización sociodemográfica, económica y ambiental del área de estudio, así como el registro cartográfico y detalles de los principales sitios arqueológicos reportados hasta la fecha en la comunidad. Como aporte principal fundamentamos las potencialidades arqueológicas y socioambientales de la comunidad para la creación de un museo arqueológico, que conjugado con un programa de educación popular, complemente la preparación histórica de los pobladores de la comunidad, con especial énfasis en el grupo escolar elevando su calidad de vida y permita la visibilidad nacional e internacional de nuestra región ante los visitantes extranjeros y nacionales que practiquen el turismo natural o histórico.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. La arqueología, su evolución histórica. Relación con otras ciencias y principales aportes al desarrollo social	4
1.1. La historia de la arqueología.	4
1.2. Discusiones teóricas en torno a la arqueología como ciencia.....	18
1.3. Relación de la arqueología con otras disciplinas y ciencias.....	20
CAPÍTULO 2. El desarrollo sostenible en Cuba y sus manifestaciones en Pinar del Río. Aportes de la Arqueología al desarrollo socioeconómico de las comunidades. Una perspectiva integradora local	25
2.1. Conceptualización e indicadores de desarrollo sostenible.....	25
2.2. El desarrollo sostenible en Cuba. Sus manifestaciones en Pinar del Río, una visión integrada.....	34
2.3. El papel de las comunidades y sus actores en el desarrollo sostenible.....	41
2.4. Aportes de la arqueología aplicada al desarrollo sostenible en comunidades cubanas. La experiencia del Chorro de Maita.....	51
Capítulo 3. Propuesta estratégica de inserción del potencial arqueológico existente en comunidades de la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes en el desarrollo local sostenible. Valle San Juan, una experiencia en el occidente cubano	56
3.1 Caracterización del área de estudio, Justificación del modelo y metodología utilizada	56
3.2. Fundamentos para la sustentación de la propuesta. Potencialidades y Metodología utilizada.....	63
3.3. Diseño de la infraestructura del Museo y de la muestra expositiva "La Producción Material en la Cotidianeidad de Nuestra Prehistoria".....	76
3.4. Análisis de viabilidad y sostenibilidad sociocultural, ambiental y económica.....	80
Conclusiones	83
Recomendaciones	84
Bibliografía	85
Anexos	

INTRODUCCIÓN.

Durante muchos años se negó la presencia de aborígenes cubanos fuera del territorio de la Región Oriental, basada en las teorías tradicionales del poblamiento americano y de la falta de evidencias arqueológicas que refutaran esa afirmación.

El tema de la Historia Prehispánica es precisamente una de las lagunas existentes aún hoy en la actualidad en los procesos de reconstrucción de la Historia Nacional. A pesar de los inminentes esfuerzos realizados por muchos historiadores, geólogos, arqueólogos, y amantes de la espeleología y otras ciencias afines, el rescate y promoción de los valores culturales asociados al pasado histórico de nuestra región es una aspiración que ha quedado como alternativa de las iniciativas locales ante la ineficacia de las estrategias nacionales.

Este es un tema de suma importancia para la formación y preparación ideológica de las nuevas generaciones de cubanos en tanto aporta a la construcción de la identidad como factor determinante de la personalidad. Es por ello que este trabajo responde a la necesidad de buscar alternativas formativas y promovedoras que a escala comunitaria detengan el problema del **deterioro del patrimonio cultural arqueológico que poseen algunas comunidades rurales como Valle San Juan y Vallecito, ubicadas en la Península de Guanahacabibes.**

Nuestra investigación lleva por título, **Fundamentación de una propuesta de desarrollo sociocultural en comunidades con alto potencial arqueológico a partir de una vía no formal: el Museo. Valle San Juan una experiencia en el occidente cubano** y su objetivo fundamental es **rescatar y promover el patrimonio arqueológico de las comunidades Valle San Juan y Vallecito poniéndolo a disposición de la comunidad para complementar su desarrollo local.**

Ante la coyuntura económica, política y social que vive nuestro país, este pudiera parecer un desafío para soñadores pero consideramos que las raíces de esta

problemática así como sus principales componentes para la solución, es decir, -algunas evidencias arqueológicas-, han sido ubicadas por historiadores, arqueólogos, espeleólogos, investigadores y aficionados, durante estos últimos 20 años. Nuestro aporte fundamental radica en presentar, tras un estudio del potencial arqueológico, entendido como toda evidencia material de la presencia de nuestros antepasados en una zona determinada¹, el “know how” para que los valores patrimoniales de una comunidad sean rescatados de las huellas del deterioro y preservados para que contribuyan a elevar la calidad de vida de sus pobladores.

Para ello definimos como hipótesis que ***a partir del potencial arqueológico existente en las comunidades Valle San Juan y Vallecito, la creación de un museo arqueológico comunitario asociado a un programa de educación popular contribuirá al rescate y preservación de la cultura histórica patrimonial y a elevar la calidad de vida de sus pobladores.***

Como objetivos específicos nos propusimos estudiar el papel de la arqueología como ciencia para el desarrollo social de la humanidad y su relación con otras ciencias; caracterizar el papel del desarrollo sostenible en el país y los aportes hechos por la arqueología mediante experiencias en América y en Cuba y por último, a partir de un estudio de las potencialidades, presentar una propuesta estratégica de inserción del potencial arqueológico existente en Comunidades de la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes en el desarrollo local mediante una vía no formal: El Museo, utilizando como experiencia la comunidad Valle San Juan.

Entre los antecedentes para esta investigación nos apoyamos en estudios nacionales e internacionales realizados sobre el tema de la Arqueología, su función social, el desarrollo sostenible y las metodologías de trabajo para la Educación Popular en comunidades rurales así como la consulta de otras experiencias similares desarrolladas en el área de América y especialmente en Cuba.

¹ Según Enrique Manuel Alonso Alonso y otros autores. Tomado de: col.aut. Apuntes para una Historia prehispánica en Pinar del Río. Archivo Provincial de Historia. Pinar del Río. 1987. (Material Inédito)

La bibliografía para este tema se encuentra bastante actualizada, siendo solo el 23,7 % de las consultadas, anterior a 1980 y se encuentra diversificada en idiomas, textos escritos y soporte electrónico. Es de señalar que generalmente está acompañada de imágenes que facilitan su entendimiento.

Como metodología utilizamos la cualitativa, especialmente la Investigación – Acción - Participación, apoyándonos en técnicas como el diagnóstico, la encuesta, la entrevista, los grupos de discusión, el muestreo, la observación participante y no participante, la consulta bibliográfica y otras pertenecientes a la Educación Popular. Se realizaron frecuentes visitas a las comunidades seleccionadas por su potencial arqueológico en los últimos dos años lo que permitió recopilar la información necesaria para fundamentar nuestra propuesta.

Para facilitar el entendimiento de nuestra investigación la dividimos en tres capítulos. El primero dedicado a cuestiones generales en cuanto a la arqueología, sus principales momentos y exponentes, su aporte al desarrollo social a lo largo de la historia y su relación con otras ciencias a fines. Un segundo capítulo trata el tema del desarrollo en una de sus más actuales tendencias: el desarrollo sostenible, sus debates fundamentales y el papel de las comunidades y la arqueología en el desarrollo social para así llegar de forma particular a fundamentar nuestra propuesta de creación de un museo arqueológico que toma como objeto las comunidades Valle San Juan y El Vallecito, ambas pertenecientes a la Península Guanahacabibes, comenzando por una caracterización socioeconómica del área.

CAPÍTULO 1. La arqueología. Su evolución Histórica. Relación con otras ciencias y principales aportes al desarrollo social.

1.1. La historia de la arqueología. Su evolución en Cuba y primeras manifestaciones en Pinar del Río.

El nacimiento de la Arqueología es anterior al de la disciplina prehistórica, de cuando los primeros exploradores del pasado se consagraron al estudio de los grandes monumentos de la Antigüedad Clásica, el Antiguo Egipto y el Próximo Oriente. Los que no disponían de tan trascendentes vestigios, se dedicaron al coleccionismo de antigüedades. Ambas tendencias contribuyeron al nacimiento de la Arqueología pre-científica², al desarrollo del método de excavación y reconstrucción, al conocimiento de la estratigrafía y a la creación de sistemas de clasificación de artefactos. Por no hablar de la creación de modelos gráficos como los de David Roberts y Frederick Catherwood o del surgimiento de los primeros fondos museísticos. Desde la idea del anticuario o del historiador de las grandes civilizaciones antiguas, hasta la actualidad ha habido una importante evolución.

La arqueología es la disciplina científica que estudia los restos materiales dejados por los humanos en un tiempo ya pasado. Sus inicios se remontan a épocas antiguas destacándose su reconocimiento inicial a partir de la búsqueda de tesoros en las antiguas obras monumentales de la antigüedad clásica. A lo largo de todos estos siglos y sobre todo a partir del siglo XVIII ha sufrido cambios en la manera en que se ha interpretado el papel de la arqueología en el esclarecimiento de la historia de los pueblos.

En principio no se le reconocía en sus inicios el papel de ciencia independiente a la arqueología, su función era recoger dudas contenidas en materiales arqueológicos para que pudieran ser interpretadas después por los historiadores lo cual demostraba un divorcio total entre los “obreros”, -en este caso a los arqueólogos- y los “científicos”, que del otro lado serían los historiadores.

² Tomado de: www.wikipedia . La Enciclopedia libre. 02/04/09.

Esta visión fue muy simplista, ya que en principios presupone una disociación entre el arqueólogo y el historiador. Es una diferenciación que presenta al arqueólogo como un anticuario o coleccionista y el historiador como quien coge el producto ya manipulado sin conocer el proceso de extracción y hace con él todo un proceso de recreación socioeconómica de una época determinada.

La Historia Moderna tiende a lo contrario, a unir los dos aspectos en uno. Sobre todo cuando el historiador quiere hacer una historia total, para esto el historiador ha de moverse independientemente por las fuentes ya sean bibliográficas o arqueológicas. Es en esta línea en la que se afirma que la arqueología es una fuente de la historia. Los restos materiales son como documentos históricos, el arqueólogo estudia las sociedades a través de la interpretación de ellos y a su vez llega a una interpretación del mundo en general. La arqueología en la modernidad no se comportó entonces como una ciencia auxiliar de la historia sino que comenzó a definir su propio campo y objeto de estudio.

Se conocen en el mundo dos fuentes fundamentales para hacer historia, los restos materiales de cualquier clasificación dejados por el hombre y los documentos escritos por él. Por esto es tan importante la arqueología. En la historia moderna, comenzó la especialización del historiador a partir de las fuentes que utiliza para su estudio quedando entonces, tal como afirma José Ramón Melida, que “el arqueólogo es un historiador que se basa en un tipo de fuente, las materiales, pero sin alejarse definitivamente de las otras fuentes, las escritas”³.

Esto está asociado a la necesidad de reconstruir una historia anterior a la escritura, conocida como protohistoria: es el período de determinados pueblos, que todavía no tienen escrituras, pero sobre los que hay documentos escritos que hablan de ellas pues otros pueblos hablaron sobre estas culturas de la antigüedad⁴.

³ Tomado de: Melida, José Ramón. *Arqueología Clásica*. Barcelona, Editorial Labor. S.A. Reimpresión de 1952. p.225.

⁴ Tomado de: Binford, L..R. *En busca del pasado. Descifrando el registro arqueológico*. España, Editorial. Crítica.

El caso de los estudios protohistóricos es un ejemplo en el que tuvieron que trabajar conjuntamente, arqueólogos e historiadores. Es totalmente inútil hablar de la importancia de una o de otra fuente, las dos son importantes al mismo nivel. Lo indudable desde épocas tempranas es el papel de ambas actividades en el estudio del desarrollo social de las comunidades humanas.

Según algunos historiadores la palabra arqueología es utilizada en las fuentes antiguas y significaba tiempo antiguo⁵. Tenemos entre los antiguos, estudiosos que se interesaba sobre los restos materiales. Herodoto se interesaba por los restos materiales pero no para interpretar la historia, pero sí todo aquello que de ella le interesaba. Los griegos y romanos fueron conscientes del poder conservado a través de la memoria de los monumentos dejados por civilizaciones pasadas. Excepcionalmente no pensaron que estos restos podían ser una fuente primaria. En tiempos antiguos se veían como elementos culturales y por ello solo coleccionaban restos antiguos.

Desde una perspectiva opuesta lo ven filósofos también clásicos como Pitágoras de Abdera que consideran “al hombre la medida de todas las cosas”.⁶ El cambio de esta mentalidad es propio de la filosofía helenística, que a juicio de sus defensores admite al ser humano como un animal más, advierte que, “el hombre, debido al estímulo de la necesidad, la sociedad y el lenguaje, se alza sobre el resto hasta convertirlo en el rey de la creación, (...) en resumen, como el último escalón del progreso biológico”.⁷

En los libros de los peregrinos de la Edad Media, no se evidencia un interés marcado hacia el estudio de los monumentos, ellos no interpretaban los monumentos tratando de buscar alguna explicación del pasado de los pueblos que conocían. Esta situación cambia radicalmente en el Renacimiento donde se enfrentan con el conocimiento

⁵ Cavellini, S. Arqueología Clásica: una experiencia educativa. Primeras Jornadas Nacionales de Antropología. Museo Nacional de Antropología. Separata. Montevideo. 1992

⁶ Protágoras de Abdera (481-411 a.e) Filósofo griego que perteneció a los sofistas. Fue condenado como hereje. Su tesis sobre la evolución del hombre tuvo un alto contenido materialista. Tomado de: M. Rosental y P. Ludin. Diccionario Filosófico. La Habana, Ediciones Revolucionaria. 1981. p380

⁷ Tomado de: M. Rosental y P. Ludin. ob.cit.p 156

antiguo de una forma nueva, quieren recuperar la antigüedad y utilizan las fuentes y los monumentos. En un primer momento, lo que predominó eran las fuentes escritas antiguas luego utilizan los restos materiales y quieren interpretarlo, es este momento cuando crece el interés arqueológico.

La época del Renacimiento es el inicio de la actividad arqueológica propiamente dicha, aunque con un objetivo exclusivamente enfocado a la inspiración artística, se comienza a ver el espíritu clásico, sobre todo en las fuentes literarias, pero la creación artística coge la antigüedad como modelo. Según algunos historiadores de la época como Kovaliov “se comienza a coger modelos arqueológicos en la Roma de siglo XV y algunos coleccionistas hacen excavaciones entre los restos de la Roma antigua con una finalidad artística más que interpretativa del pasado de esa región”⁸. Un ejemplo de ello es el descubrimiento de la ciudad romana de Pompeya que tras ser descubierta quedó en el olvido hasta el siglo XVII.

El humanismo coincidió con las etapas de descubrimiento, conquista y colonización de los siglos XV y XVI, llevadas a cabo por las metrópolis europeas en África y América, lo cual permitió el conocimiento de otros restos materiales existentes en el Nuevo Mundo y que menospreciados como culturas primitivas por el Viejo Continente, hicieron repensar la historia pasada europea.

En esta época los trabajos de arqueología clásica se limitaban a desenterrar grandes monumentos, pero no planteaban ningún problema nuevo sobre la verdadera prehistoria humana adaptándose perfectamente a las ideas religiosas sobre la historia del hombre, y más en el caso del cristianismo colonial, que fundamentaba sus teorías en la existencia de Jesucristo y los apóstoles. Por otro lado, este tipo de actividades se extendió fuera de Europa, despojando las áreas colonizadas de sus más ricos tesoros: obeliscos, cerámicas, frescos, sarcófagos, esculturas, incluso edificios enteros, fueron usurpados a sus verdaderos dueños para enriquecer los fondos de grandes museos

⁸ Tomado de. Kovaliov, S.I. Historia de Roma. La Habana, Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. 1968p.275

como el Louvre en Francia, el Museo Británico, el Pergamon de Berlín o el Metropolitan de Nueva York.

En este momento inicia el estudio crítico del arte clásico, una figura muy importante en la definición de la arqueología como ciencia, el alemán Wilkenmam (1717-1768)⁹ relacionado arriba con las excavaciones de Pompeya y devenido en el padre de la arqueología.

En el siglo XIX la arqueología se hace una ciencia, porque toma plena consciencia de sus objetivos. Los monumentos y los restos materiales tienden a separarse de la mirada humanista. El objeto será valorado individualmente y ahora se le dará mayor valor a los datos y a los objetos fundamentados por las teorías positivistas. La importancia de la arqueología había ido creciendo al mismo tiempo que las fuentes antiguas y la crítica histórica se había afinado como una prueba histórica. Por esta razón la actividad arqueológica no podía ser llevada a cabo por aficionados y demandaba una preparación técnica. El objetivo fundamental en esta etapa de la evolución de la arqueología era describir el material encontrado tal cual, sin apasionamientos. Hasta principios del siglo XIX la arqueología se desarrolla por sí sola, pero en la medida que la arqueología se iba propagando, se fue haciendo parte de la formación de los arqueólogos el aprender a trabajar en equipos interdisciplinarios. Por esto la arqueología pasa a ser una disciplina universitaria, en la Europa de mediados del siglo XIX.

En el Siglo XIX nace también la arqueología prehistórica, sobre todo al norte de Europa, que contó con nuevas técnicas para trabajar que permitieron el primer estudio de la prehistoria realizado por Christians Thomsen, arqueólogo danés que en 1816 fue nombrado director del Museo de Copenhague. Este investigador aportó un elemento novedoso en el tratamiento de los restos materiales al clasificar y dividir las evidencias

⁹ Este erudito, es un personaje que era un arqueólogo de momento, después de haber hecho de maestro, le confiaron la biblioteca de un noble prusiano. Wilkenmam fue a Roma y es nombrado inspector de las antigüedades de Roma y en 1768 fue asesinado.

partiendo del material con que estaban hechos, en tres edades: -piedra – bronce - hierro.

Los arqueólogos que siguieron este modelo, sobre todo en el norte de Europa, no solo intentaron profundizar en las tecnologías y en las economías de subsistencia de los pueblos prehistóricos, también en el medio ambiente que vivieron estas culturas. Esto llevó en el siglo XIX a los estudios de la vida y la religión de estas culturas prehistóricas. El objetivo era intentar estructurar todo el conocimiento posible desde los restos materiales. Para poder entender las comunidades, a partir de los hallazgos, comienzan a hacerse comparaciones. En el método comparativo, comparan los datos con otros de tipo etnográficos de pueblos primitivos que existían en el siglo XIX. También comienzan a hacerse experimentos para comprobar cómo se habían fabricado los instrumentos, y para ver cómo se utilizaban estos. Aprendieron a cooperar con teólogos y biólogos para reconstruir los paleo - ambientes (flora, fauna, clima.) e intentaron determinar las dietas históricas.

Durante mucho tiempo, la arqueología avanzó sólo por adicción o por las mejoras en las técnicas del trabajo de campo o del laboratorio, pero sin planteamientos científicos honestos. De ahí surgió el viejo adagio: “Los arqueólogos de campo excavan en la basura y los arqueólogos de laboratorio escriben basura”¹⁰.

Un paso de avance en la definición del objeto de estudio de la arqueología fue la definición de las técnicas a utilizar apareciendo como principal la arqueología de campo entendida como la arqueología que quiere sacar partido a los objetos y tiene dos tendencias la prospección y la toponimia.¹¹

¹⁰ Tomado de: Melida, José Ramón. Arqueología Clásica. Barcelona, Editorial Labor. S.A. Reimpresión de 1952.p102

¹¹ Conjunto de técnicas encaminadas al análisis para conocer sin excavar. La faena de prospección tiene dos partes diferenciadas: una primera fase de biblioteca, consiste en examinar la información que ya existe de un lugar, las fotografías aéreas de la zona. Los mapas topográficos son importantes. Todos los gobiernos tienen servicios de cartografía que se ponen al día. La toponimia es una rica fuente de la historia, los nombres de sitios pueden tener relación con yacimientos arqueológicos.

Como aporte fundamental de esta época nacieron los tipos arqueológicos a través de la detallada definición de los artefactos arqueológicos; por medio de sus similitudes y diferencias, la arqueología tradicional aprendió a crear los primeros modelos abstractos, los tipos y las culturas. Los tipos, a través de sus relaciones, de su idiosincrasia, de su ausencia o presencia, de su estilo servían para establecer grupos humanos, es decir, culturas. Se fue mucho más allá, tomando un préstamo de la paleontología, se desarrolló el concepto de “fósil-guía”, definido como aquellos elementos que distinguirían la idiosincrasia de una cultura frente a otras, de modo que su presencia permite diferenciarlas fácilmente. Cada cultura está relacionada con un tiempo y un espacio que determina sus características y la hace única dentro de la diversidad.

La segunda mitad del siglo XIX es prolija en cambios en la mentalidad sobre la evolución del hombre. Un encuentro entre historiadores y biólogos dio como resultado la división temporal de la prehistoria (tres edades), respaldada ahora por la teoría de la Revolución Neolítica (Paleolítico y Neolítico). Esta etapa coincide con las revoluciones burguesas europeas y se develan en ella muchos cambios en la tecnología y las interpretaciones arqueológicas.

En esta etapa el inglés Pitt Rivers desarrolló la idea de que todo el material arqueológico podía ordenarse según las secuencias tipológicas. Otros logros de este investigador británico es que sus excavaciones tenían un carácter científico y para ello llevaba un diario, realizaba planos y perfiles, dibujos detallados y reconstrucciones. Puede decirse que Pitt Rivers transformó el oficio de anticuario en el de arqueólogo e influyó decisivamente en el desarrollo de un método científico de excavación.

Estos avances precedieron al evolucionismo de Darwin (1809-1882). “*El origen de las especies*”, texto de Darwin (1859), era un libro inspirado en la biología evolucionista. La selección natural tuvo un gran impacto, ya que era un mecanismo, una explicación para entender los cambios paleontológicos. La implicación que se desprendía, era que la humanidad había evolucionado desde un primates humanonoide.

La teoría evolucionista defendía la idea de que los seres humanos habían ido evolucionando física y culturalmente. El primer objetivo de los paleontólogos era ordenar sus yacimientos. Las figuras francesas más importantes son Lartet (1801-1871) y Mortille (1821-1898). El primero trabajó en cuevas de la Borgoña francesa y se dio cuenta que el paleolítico “era una fase que se podía vivir por los materiales que se habían utilizado”.Lartet se inclinaba en una clasificación influida por la paleontología y por ello hizo cuatro periodos del más moderno al más antiguo.¹²

La nueva visión sobre el devenir humano hizo que la atención hacia su desarrollo histórico fuera una preocupación para el mundo científico y al efecto se crearon cátedras y asociaciones que confirmaron la existencia de la disciplina antropológica insertándose en ella la arqueología. A fines de esta centuria se crearon las Sociedades Antropológicas de Madrid (1865), Nueva York (1865), Berlín (1869), Italia (1871), París (1859) e Inglaterra (1863).¹³

El Caribe y Cuba no escaparon del desarrollo y estudio de la arqueología siempre permeados de las influencias europeas y en muchos casos con concepciones erróneas debido al primitivismo con que veían la cultura aborígen. Al igual que lo acontecido en Europa y las Américas, en Cuba el incentivo por saber y distinguir los “misterios” del pasado y el origen de todo lo palpable en la naturaleza, se manifestó desde fines del siglo XVIII y primera mitad del XIX.

Desde el siglo XVIII las expediciones científicas organizadas desde Europa hacia territorios desconocidos permitió el conocimiento de las características físico -naturales en las que vivía el hombre americano. Con el auge cobrado por las teorías

¹² La época de los bisontes, la época de los ciervos, la época de los mamuts, la época de los osos de las cavernas. Tomado de: Melida, José Ramón. Ob.cit. p. 133

¹³ Tomado de: Hernández Godoy, Silvia T y María del Carmen Godoy Guerra. El pensamiento científico decimonónico y los estudios arqueológicos en la isla de Cuba. Artículo publicado en: Gabinete de Arqueología, Boletín no. 5, año 5: 113-125, 2006. Oficina del Historiador de Ciudad de La Habana. Disponible en: <http://www.cubaarqueologica.org/document/htsilvia.pdf> .7/09/09

evolucionistas se encontraron algunas respuestas a las lagunas existentes en las investigaciones cubanas sobre todo en materia del poblamiento y sus orígenes.

En el siglo XIX comenzaron los estudios como paso necesario en su evolución, entendiéndose como indispensable para la reconstrucción del pasado de los pueblos ubicados del otro lado del Atlántico y como elemento legitimador de la superioridad europea frente al mundo neocolonial. Es de señalar que desde Europa provenían los recursos materiales para llevar a cabo las expediciones e investigaciones por interés de las coronas.

Junto a estudios antropológicos sobre grupos autóctonos vivos, se efectuaron descubrimientos arqueológicos, los cuales potenciaron un análisis del registro material a través de la organización de los datos sobre un criterio tecnológico, que implicó la idea de la evolución en su estructura. A pesar de las escasas referencias sobre restos materiales encontrados en el occidente del país conocemos de la presencia aborigen por la obra literaria de Cirilo Villaverde *“Excursión a Vueltabajo”* escrita en 1839 y publicada en 1861.¹⁴

Entre algunas de las primeras expediciones científicas realizadas en la etapa encontramos las de los Doctores Carlos de la Torre y Luis Montané Dardé entre 1890 y 1892¹⁵. Este último puso gran empeño en la creación de un Museo Antropológico en la Ciudad de la Habana en los primeros años del siglo XX utilizando los materiales encontrados durante las primeras excavaciones.

La coyuntura histórica que vivía Cuba de ocupación norteamericana y el establecimiento de la República Neocolonial, detuvo por algunas décadas los estudios arqueológicos y antropológicos iniciados con estas expediciones científicas aunque su auge en los Estados Unidos de América permitió la aprobación de la Orden Militar # 212

¹⁴ Villaverde, Cirilo. *Excursión a Vueltabajo*. La Habana, Consejo Nacional de Cultura. Ministerio de Educación, 1961.

¹⁵ Tomado de: Hernández Godoy, Silvia T. *La primera década del siglo XX y el desarrollo de la arqueología en la Isla*. Artículo publicado en: El Caribe Arqueológico No. 9, 2006. Casa del Caribe, Santiago de Cuba. Disponible en: <http://www.cubaarqueologica.org/document/aasilvia1.doc.pdf> 08/09/09

que creó en 1899, la Cátedra de Antropología y Ejercicios Antropométricos para los alumnos de Derecho de la Universidad de la Habana, debido al esfuerzo del Dr. José González Lanusa, profesor de esa institución docente. Esta disciplina fue impartida por el Dr. Enrique José Varona y desafiaba fuertemente el escolasticismo académico existente en la Isla.

Entre los hechos que marcaron la ruptura con la escolástica y favorecieron los estudios antropológicos y arqueológicos en Cuba estuvieron la fundación del Seminario de San Carlos y San Ambrosio en 1774, que incorporó la enseñanza de la física experimental y exigía a los maestros no absolutizar las opiniones de ningún autor; la creación del Papel Periódico de La Habana (1790), la creación de La Sociedad Económica Amigos del País (SEAP) fundada en 1793 y más tardíamente la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana; la Sociedad Antropológica de Cuba y el Real Consulado (1795). Entre los cubanos exponentes de las reformas en la enseñanza y la cultura estuvieron José Agustín Caballero (1762-1835), Félix Varela (1787-1853) y José de la Luz y Caballero (1800-1862).

El padre de la arqueología indocubana es el geógrafo español Miguel Rodríguez Ferrer (1815-1889) quien llega a Cuba en 1847 con el encargo de la corona española de aportar al *Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España* (1848-1850) con una monografía sobre la Isla de Cuba. Según el erudito cubano José Antonio Saco (1797-1881) con anterioridad a la fecha de las primeras exploraciones de Rodríguez Ferrer, *La Gaceta de Madrid*, había publicado el 5 de febrero de 1779, una nota curiosa sobre el encuentro fortuito en una cueva de la Hacienda de Sabanalamar, a cuarenta leguas de La Habana, (hoy provincia de Pinar del Río) de dos estatuas de guayacán negro. Aquellas representaban, según la noticia anónima, dos indios desnudos, una mujer y un hombre. La primera de pie con una corona y el segundo sostenía una fuente con los codos y rodillas. Sobre este descubrimiento no se conoció el origen ni se realizó ningún estudio interpretativo del mismo pues las primeras teorías defendidas en la Isla excluían la región occidental de la teoría del poblamiento aborigen por no presentar suficientes evidencias.

El positivismo cubano de la segunda mitad del XIX, se nutrió de seguidores procedentes de campos disímiles. Estos pensadores y científicos, a excepción de Enrique José Varona (1849-1933) manifestaban su afán por descubrir en los datos, y ver en los hechos, en lo positivo, el criterio de la verdad. Un ejemplo lo es el meteorólogo Andrés Poey (1826-1919) quien recomendaba en sus trabajos de carácter científico para llevar a cabo el proceso del conocimiento partir de los datos aislados con cuatro medios específicos: observación, experimentación, comparación y la filiación histórica.¹⁶ Muchos de estos científicos cubanos apoyaron al fundador de la arqueología indocubana en sus teorías e interpretaciones históricas sobre todo relacionadas con las culturas del oriente del país.

Otro proceso que tomó auge fue el de la publicación de estudios precedentes realizados por autores cubanos esencialmente de corte histórico y filológico tomado como referencias los Cronistas de Indias. Los esfuerzos de intelectuales aislados y de la Sociedad Económica Amigos del País por escribir obras históricas generales de la Isla se vieron cumplimentados en el intento primigenio del habanero Ignacio José Urrutia y Montoya (1735-1795) con su *Teatro Histórico, jurídico y político militar de la Isla Fernandina de Cuba y principalmente su capital La Habana* (1791), seguido por *Historia de la Isla de Cuba y en especial de La Habana* (1813) del matancero Antonio José Valdés y de José Martín Félix de Arrate (1701-1762) con su obra *Llave del Nuevo Mundo Antemural de las Indias Occidentales* (1830). Esta es una etapa de desmitificación de los escritos realizados con anterioridad y de contrapunteo entre los textos realizados durante el siglo XIX por Jacobo de la Pezuela (1811-1882) en su *Ensayo Histórico de la Isla de Cuba* y los nuevos hallazgos encontrados en el oriente del país por Rodrigues Ferrer durante el siglo XX.

Según estudios realizados por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana las obras de estos tres primeros historiadores, naturales de Cuba, abren y cierran un ciclo, cuyo logro mayor constituyó la divulgación de algunos aspectos de la historia de los

¹⁶ Guadarrama González, Pablo y Miguel Rojas. El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX. La Habana, Editorial Félix Varela. 1998. p.19

indocubanos, basados en los Cronistas de Indias ya que los trabajos arqueológicos eran prácticamente inexistentes en la mayor de las Antillas. Otros historiadores y antropólogos cubanos se iniciaran en la construcción de historias locales a lo largo y ancho del país. Un papel impulsor de las investigaciones antropológicas y arqueológicas en el siglo XIX y principios del XX lo juegan la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana y la Sociedad Antropológica de Cuba.

El siglo XX significó para la Isla la consolidación de los estudios realizados en la centuria anterior y entre sus principales producciones científicas se encuentran: el *Manual de Historia de Cuba para maestros* (1901), coordinado por la Junta de Educación y dirigido por el Dr. Carlos de la Torre y Huerta, *Nociones de Historia de Cuba* (1904) de Vidal Morales y *Los indios cubanos. Apuntes para la historia de Cuba* (1915) de Hipólito García del Pozo. Otro intento con similares características fue el de Ramiro Guerra con su *Historia de Cuba*, publicada en 1922.¹⁷

Entre los principales hallazgos registrados a inicios del siglo XX en Cuba se conoce del montículo funerario de Guayabo Blanco, en la Ciénaga de Zapata encontrado por el ingeniero Juan Antonio Cosculluela (1864 - 1950) que representaron una nueva tesis acerca de la diversidad de culturas cubanas. Para Cosculluela en la época del "descubrimiento" existían tres agrupamientos principales en desigual progreso: los **guanahatabeyes** en el occidente, en retroceso completo aislados y viviendo en cuevas; los **arahucos** antillanos originarios del centro (cacicazgo de Cubanacán) que lindan por el este con los camagüeyanos y los **taínos** orientales de la provincia de Santiago de Cuba. Además, especifica a nuestro juicio erróneamente que "(...) los camagüeyanos de procedencia casi Caribe se amoldaron a los taínos."¹⁸

Cosculluela realizó aportes a los estudios precedentes y muchas de sus tesis fueron rebatidas por otros investigadores como Mark R. Harrington. Entre sus errores

¹⁷ Tomado de: Hernández Godoy, Silvia Teresita. "La primera década del siglo XX y el desarrollo de la arqueología en la Isla". En: *El Caribe Arqueológico* No. 9, 2006. Casa del Caribe, Santiago de Cuba.

¹⁸ *Ibidem*.

fundamentales estuvo el desechar la presencia del siboney y simplificar los agrupamientos solo por el material de los caracoles encontrados en los sitios funerarios y de habitación visitados a lo largo del país. Su deformación científica estuvo sin dudas motivada por la influencia de su formación en España entre las teorías europeas.¹⁹

Mark R. Harrington (1882-1971) incursionó en la arqueología pinareña en 1915 por encargo del Museo del Indio Americano perteneciente a la fundación norteamericana Heye. Durante sus estudios visitó y reportó 10 sitios arqueológicos de la región de Pinar del Río que constituyeron bases científicas para las teorías del poblamiento aborigen en nuestra región. Le sucedieron exploraciones realizadas por el pedagogo pinareño Pedro García Valdés entre 1920 y 1950 y por José Antonio Castañeda en 1938, ambas con nuevos registros arqueológicos en la zona de la Península de Guanahacabibes.

Entre 1930 y 1940 y a través de los trabajos de Fernando García y Grave de Peralta, publicados en la *Revista de Arqueología y Etnología* se retomaron las exploraciones y se produjeron hallazgos en Puerto Príncipe, Camagüey, Manzanillo y Holguín ampliando el registro arqueológico de esta porción oriental, aunque solo describían los objetos localizados. La década del cincuenta fue prolija en excavaciones y exploraciones a todo lo largo y ancho del país. Sobresalen en esta época y durante varias décadas siguientes los trabajos realizados por la Sociedad Espeleológica de Cuba dirigida por el doctor Antonio Núñez Jiménez.

Investigadores como Felipe Pichardo Moya y Fernando Ortíz son los más destacados al valorar los límites de la historiografía tradicional en su superación a las crónicas y establecer planteamientos de búsqueda de los aportes aborígenes a la formación nacional cuando define el hecho real de su supervivencia en el plano más arqueológico. Ambos investigadores sistematizaron la información de las evidencias y las fuentes históricas para dejar claro los índices de transculturación como una prueba de relación cultural compleja y diversa.

¹⁹ Ver Cosculluela, Juan Antonio. La prehistoria de Cuba. La Habana Imprenta El Siglo XX.1922.p.200

En este período algunos arqueólogos cubanos como Carlos García Robiou, René Herrera Fritot y el propio Pichardo Moya lograron nuclear concepciones arqueológicas de suma importancia para las Antillas erigiéndose, pese a los limitados recursos, en una especie de ejemplo de posición intelectual que se hace más independiente en la misma medida que resume los avances globales en el área y formula concepciones particulares para esta a partir de las evidencias recolectadas.

A partir de 1959, la arqueología cubana sufrió algunos cambios sobre todo en su modelo teórico. Muchos de ellos contribuyeron a dar un salto de calidad en esta disciplina, mientras en otros sentidos a juicio de algunos historiadores, se produjo un cierto estancamiento con respecto a otras arqueologías como las caribeñas, latinoamericanas o norteamericana al ajustar los estudios arqueológicos a modelos teóricos que se combinaron con el funcionalismo y el particularismo anteriores al siglo XIX y los intentos de aplicar el marxismo a la interpretación de las culturas precolombinas.

Algunos de los logros más importantes en este período se encuentran en la profesionalización del trabajo arqueológico, que impone un salto de calidad en el trabajo de investigación y sobre todo intentan encauzar la labor de esta disciplina con el sentido de rescatar al hombre y el devenir de la sociedad

La Sociedad Espeleológica de Cuba como institución, representada por profesionales de diversas disciplinas y entre los que se destacan Carlos Enrique Nicolás de Praga (1899-1961), Pedro García Valdés, Juan Luís Epifanio Montané Dardé (1849-1936), René V. Herrera Fritot (1895-1969), Manuel Rivero de la Calle(1926-2001), Ramón Dacal Moure(1928-2003), Enrique Alonso Alonso, Armando Rangel Rivero y otros han contribuido al desarrollo de la arqueología como ciencia en nuestro país durante los últimos 40 años.

Como hemos visto hasta aquí la arqueología como tantas otras ciencias ha evolucionado a lo largo de los siglos y su desarrollo ha estado marcado por la espontaneidad humana y la necesidad pública de poner la historia material de las

civilizaciones al servicio de la evolución del hombre y la interpretación de su surgimiento y desarrollo.

1.2. Discusiones teóricas en torno a la arqueología como ciencia.

Como ciencia en desarrollo el debate teórico entorno a la evolución de la arqueología ha estado girando sobre las tendencias o corrientes de interpretación de la arqueología, motivadas en cada caso por la época histórica o los nuevos adelantos científico - técnicos aplicados. Siempre la discusión ha girado en torno a si es una ciencia exacta o inevitablemente y por sus métodos y técnicas es destinada a considerarse una ciencia social en desarrollo.

Entre sus principales corrientes se destacan la Arqueología Cultural Historicista, la Arqueología Tecnológica y la Nueva Arqueología anglosajona muy seguida en América y Australia. Además en muchos países del Tercer Mundo se ha mantenido una continuidad cultural entre los primitivos actuales o indígenas y sus antepasados prehistóricos. Esto facilita la inferencia y la extrapolación etnológica. En cambio, en Europa hay un profundo hiato, sobre todo respecto a la Edad de Piedra. A pesar de ello la arqueología procesal ya ha calado en el Paleolítico del Viejo Mundo, al tiempo que ha fracasado en su aplicación a yacimientos complejos que abarcan periodos históricos clásicos y/o medievales. Pero donde las inducciones analíticas han avanzado ostensiblemente es en la investigación de los periodos de la Prehistoria posteriores a la Edad de Piedra.

Más entrado el siglo XIX y el XX nos encontramos con dos tendencias mucho más moderna y por demás completas como la Arqueología Estructuralista y la Arqueología Marxista. El Marxismo, desde sus inicios, nace muy ligado a la creación de una teoría de alto nivel que explica la evolución histórica, no es raro que haya sido aplicado a la Prehistoria . Los trabajos de Carlos Marx(1818-1883)²⁰ apenas hacían referencia a los periodos primitivos, tanto por la época en la que los escribió (a mediados del siglo XIX

²⁰ Fundador del Comunismo Científico. Jefe y Maestro del Proletariado Internacional. Hegeliano de formación. Su obra más importante fue El Capital. Tomado de: Rosental, M y P. Ludin. Diccionario Filosófico. La Habana, Ediciones Revolucionarias. 1981. p.380

apenas se sabía nada de las etapas pre-literarias de la humanidad), como el lugar en el que se inspiró, el que mejor conocía, la Europa de la Revolución Industrial. Sin embargo Frederick Engels(1820-1895)²¹ hizo un intento de acercarse al mundo primitivo en su libro «*El Origen de la familia, la propiedad privada y el estado*» (1884) aunque sus respuestas no tienen argumentos muy sólidos y en muchos casos pocos científicos dado sobre todo por el escaso conocimiento que tenía al escribirlo del desarrollo de la prehistoria.

Gordon Childe es uno de los primeros arqueólogos marxistas, pero su marxismo es más ideológico y personal que epistemológico. En realidad la Arqueología Marxista comenzó a desarrollarse con fundamento después de la Segunda Guerra Mundial, tanto en países comunistas como capitalistas. Especialmente en Francia, figuras como W. Raczkowski en Polonia; el Checo Robert Malina (afincado en Estados Unidos), los rusos Sergei A. Semenov o Leo S. Kleijn y el chino Jia Lampo. De origen occidental, Maurice Godelier, Marshall Sahlins(en su primera etapa) o Jonathan Friedman, son algunos de sus principales representantes.

Lo más trascendental del análisis marxista en materia arqueológica es el resumen y relación entre las actividades económicas, la sociedad y la formación del Estado para cada Formación Económica Social. Los principios fundamentales de este modelo teórico se basan, lógicamente, en la aplicación del Materialismo Histórico. (Ver Anexo.1.) Las formaciones sociales humanas tienen un orden regido por las relaciones de producción. Éstas, en su conjunto, forman la llamada Infraestructura de la sociedad. Pues bien, la infraestructura establece la conciencia del ser humano, su psicología, su organización jerárquica, jurídica y política, es decir, su Superestructura (y no al revés, como sostenían otros cuadros teóricos sobre las sociedades humanas)²².

²¹ Dirigente y Maestro del Proletariado Europeo. Fundador de la Teoría Marxista. Apoyó a Carlos Marx en su lucha y juntos tiene como mayor obra política *El Capital*. Tomado de: Rosental, M y P. Ludin. Diccionario Filosófico. La Habana, Ediciones Revolucionarias. 1981. p.140

²² Marx, C y Engels F. Obras Escogidas. Moscú, Editorial Progreso. 1973. En tres Tomos.

Técnicamente, para el paradigma marxista, durante la Prehistoria hay dos grandes episodios: el primero sería el llamado Comunismo Primitivo, el segundo es el Modo de Producción Asiático, ambos separados por lo que Gordon Childe denominó Revolución Neolítica. Para los arqueólogos marxistas ha sido factible establecer las causas de la dialéctica interna dentro de las relaciones de producción del Modo de Producción Asiático, ya que éste posee indicadores tales como la autoridad, la riqueza, la guerra, la esclavitud y en resumidas cuentas la explotación de unos por otros.²³ (Ver Anexo. 2)

Casi concluyendo el siglo XX, en los años 80, un nuevo movimiento surgió en la arqueología anglosajona, sus protagonistas fueron Michael Shanks, Christopher Tilley, Daniel Miller y, sobre todo Ian Hodder. Debido a que cuestionaban el **procesualismo** o **Nueva Arqueología** y a que se basaban en presupuestos postmodernos, recibieron la etiqueta de **Arqueología postprocesual**. A diferencia del *procesualismo*, reniegan de la capacidad de alcanzar verdades absolutas por medio del método científico, asegurando que cada investigador lleva a cabo su trabajo, no sólo desde un paradigma, sino también fuertemente influido por sus circunstancias personales y su experiencia vital y laboral. Por lo tanto, niegan a la arqueología la capacidad de seguir el camino de las ciencias duras o exactas, convirtiéndola en una ciencia social en desarrollo.

1.3. Relación de la arqueología con otras disciplinas y ciencias.

La **Etnoarqueología** es una disciplina que se encarga de realizar estudios de la cultura material en comunidades preindustriales contemporáneas, con una visión eminentemente arqueológica. Se diferencia de la Etnografía o la Antropología por su enfoque, métodos y propósitos más ligados a la Arqueología en si misma que al contenido social e histórico de la evidencia.

La Etnoarqueología ha sido entendida y definida de varias maneras y se han propuesto también otros vocablos como sinónimos tales como "arqueología viva", "etnografía arqueológica" o "arqueoetnografía". Las primeras definiciones la consideraban como la comparación entre los datos arqueológicos y etnográficos. Para Stanislawsky la

²³ Tomado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_y_teor%C3%ADa_de_la_Arqueolog%C3%ADa. 07/08/09

Etnoarqueología es la colección de información etnográfica original para ayudar a interpretar la información arqueológica y para Steensberg es el uso controlado de la información etnográfica para explicar el registro arqueológico. Actualmente se cuenta con una variedad de definiciones entre las más simples están la de MacEachern que propone que es "... la intersección de gente viviente y las construcciones arqueológicas" o a la de Hanks que expresa que es "la aplicación de métodos arqueológicos a los datos etnográficos".²⁴ Entre las definiciones más complejas se destaca la de David, una de mis preferidas, quien expresa que: "la Etnoarqueología incluye el campo de estudio de la producción, tipología, distribución, consumo, y descarte de la cultura material, con especial referencia a los mecanismos que relacionan variabilidad y la variación al contexto sociocultural y a la inferencia de los mecanismos de procesos del cambio cultura."²⁵

Otra definición interesante es la que propone que la Etnoarqueología debe ser el estudio de las producciones de la cultural material, usada y depositada por sociedades contemporáneas en relación con su orden social, ideológico, económico y político y por los aspectos técnicos de su sociedad correspondiente y con específica referencia a los problemas de interpretación de la arqueología material.²⁶

Las definiciones han hecho rígidos a conceptos que deberían tener algo de flexibilidad, pero tienen un carácter operativo y comunicacional innegable. Teniendo en cuenta esta condición y basándome en el uso y desarrollo corriente de la disciplina, mi propia definición expresa que la etnoarqueología es una sub-disciplina de la arqueología y de la antropología social que obtiene información sistemática acerca de la dimensión material de la conducta humana, tanto en el orden de las ideas como en el fenomenológico. Es una generadora de referentes analógicos para la interpretación arqueológica y es una fuente de producción y testeo de hipótesis y modelos acerca de cómo funcionan las sociedades.

²⁴ Tomado de David, Kramer. *La Arqueología*. Buenos Aires. Editorial Labor. 1992, p. 12

²⁵ Tomado de: David, Kramer. *Ob.cit.* 1992. p.18

²⁶ Tomado de: <http://kacike.org/ulloaespanol.html/07/09/09> (Es una traducción del inglés hecha por la autora).

En general la Etnoarqueología es entendida hoy en día como una sub-disciplina de la arqueología a lo que yo agrego también de la antropología sociocultural. Ambas disciplinas pueden ser consideradas "madres" de la Etnoarqueología, aunque es obvio que el desarrollo de esta se da casi exclusivamente dentro del campo de la arqueología. Esto no solo está relacionado a que los arqueólogos son quienes hacen Etnoarqueología, sino que son casi los únicos que la consumen. Lamentablemente, los antropólogos socioculturales aún no han incorporado a su debate el enorme potencial que tiene la información generada desde esta.

La Espeleología, surgida en Francia a fines del siglo XIX es la ciencia que explora y estudia las cavidades naturales (grutas, cimas, abismos, cavernas, cuevas). Su nombre deriva del griego: *spelaión* (caverna) y *logos* (estudio, tratado). La espeleología a su vez está ligada con otras ciencias, debido a que su campo de acción abarca también el de la Biología, la Geología, y por supuesto la Arqueología.

En Francia vio la luz Alfredo Martel, explorador de numerosas cavernas en ese país, Inglaterra, España y otras naciones europeas, y creador del primer programa sobre la materia. En el continente americano el primer estudio sobre el tema se debe al gran explorador y geógrafo alemán Alejandro de Humboldt, quien en 1799 incursionó en la gran caverna venezolana del Guácharo.

El que después sería considerado el Segundo Descubridor de Cuba trató sobre esas peripecias en su conocido libro "*Viaje a las regiones equinocciales del nuevo Continente*". El espeleólogo cuando penetra en una cavidad se adentra en un mundo totalmente diferente al que está acostumbrado a desenvolverse: oscuridad absoluta, humedad relativa alta, sensación de frío, agua, grandes galerías, simas, pasos estrechos (gateras). Para acceder a estas cavidades se necesitan conocimientos básicos, preparación física y un equipamiento especial que le permitan desenvolverse con un mínimo de riesgos²⁷.

²⁷ Tomado de: Soroa, Pablo. La espeleología: ¿ciencia, poesía o deporte? [Servicio Especial de la AIN](#). Febrero 2007

Durante años la espeleología ha sido vista más como un deporte que como una ciencia y quizá sea esta cuestión la que haga de la espeleología una actividad especial. Para muchos científicos, el mundo de la espeleología les ha abierto muchas puertas en diferentes campos. Tal es el caso de la arqueología (encontrando restos de nuestro pasado), paleontología (hallando huesos y fósiles de animales ya extinguidos), geología (observando nuestro planeta desde dentro), biología (descubriendo nuevas especies animales y vegetales) y otras muchas relacionadas con este medio.

En Cuba y especialmente en Pinar del Río existe un club de espeleología que con más de cuarenta años de fundado exhibe los mejores resultados en materia de topografía, exploración y cartografía de todos los sistemas cavernarios y cuevas presentes en el territorio, fundado por el propio Antonio Núñez Jiménez, el Grupo Guaniguanico arribó a sus cuatro décadas en el 2008 y junto a la Escuela Nacional de Espeleología ubicado también en este territorio ha desarrollado un trabajo meritorio.

La Geografía como ciencia ha aportado desde sus inicios al desarrollo de la arqueología pues cada sitio de interés desde épocas antiguas guarda una ubicación en el espacio, razón por la cual conocer detalles de la geografía de cada área es indispensable para el proceso de búsqueda de restos arqueológicos y es uno de los primeros pasos a dar por el investigador. Además con el paso del tiempo también cambian las características de los espacios geográficos producto a cambios naturales o forzados por el hombre que pueden influir en la conservación o deterioro de las evidencias arqueológicas y deben ser de dominio del científico para no encontrar restos materiales dañados por la geografía del paisaje.

Unida a ella **la Historia**, herramienta científica indispensable para el arqueólogo que permite conocer acerca de las características de los objetos buscados y por supuesto a partir de ellos recrear toda una época histórica desde el punto de vista económico político y social. Es de señalar que los restos arqueológicos ganan en valor en la medida en que su historia es más antigua, razón por la cual la historia de nuestros antepasados y el proceso de desarrollo y evolución humana que todavía tiene sendas

lagunas científicas necesita del complemento arqueológico que en muchos casos se esclarecen con los hallazgos de restos materiales.

Actualmente se debate entre historiadores y arqueólogos un tema que data desde la antigüedad y que ha sido reflejado en páginas anteriores, versa sobre si los arqueólogos son historiadores o no. Nuestro criterio personal y con toda la flexibilidad posible es que puede ser un historiador arqueólogo si a la búsqueda de explicaciones históricas se dedica basado en evidencias materiales legadas por culturas anteriores pero no todos los historiadores podrán ser arqueólogos. En cambio cada individuo o colectivo, que no por afición ni búsqueda de tesoros y sí movido por el conocimiento del pasado de nuestra especie y con el fin de conservar un legado histórico único de cada territorio ,se dedique a su recreación sociopolítica y económica estará haciendo la función de un historiador.

No podemos dejar de tener en cuenta **la Demografía**, ciencia que se encarga del estudio de las poblaciones en sus procesos de formación y desarrollo. Unida a la historia y la geografía forman una triada indisoluble puesto que en su objeto principal está el hombre, su formación, desarrollo, comportamiento y ubicación espacial y temporal.

Por último **la Geología**, ciencia que estudia los componentes de la biota suelo, aguas, rocas, paisaje y otros y que ha estado estrechamente ligada a la arqueología sobre todo en función de la interpretación de procesos humanos como el poblamiento, formación de los continentes, los planetas y las placas tectónicas que forman el mundo físico contemporáneo.²⁸ La paleogeología y la paleogeografía guardan relación con la arqueología puesto que con hallazgos arqueológicos encontrados en restos fósiles de rocas, suelos, reptiles, vegetación se han tejido teorías científicas sobre las edades o épocas geológicas que dieron formación por millones de años a nuestro planeta.²⁹

²⁸ Tomado de: Iturralde Vinent, Manuel A. **Origen y Evolución del Caribe y sus biotas marinas y terrestres**. WWF. 2004 CD-Rom

²⁹ Ver Iturralde CD Room.

CAPÍTULO 2. El desarrollo Sostenible en Cuba y sus manifestaciones en Pinar del Río. Aportes de la arqueología al desarrollo socioeconómico de las comunidades, una perspectiva integradora local.

*No te comas las semillas con las que has de sembrar la cosecha del mañana*³⁰

2.1. Conceptualización e indicadores de desarrollo sostenible.

El término *desarrollo* es tan antiguo como historia misma y como todos los procesos conocidos también ha sufrido transformaciones en su representación e interpretación. Son disímiles las combinaciones que se hacen con este concepto y cada una tiene un significado diferente aunque en común guardan relación con la evolución, el progreso, modernización, desenvolvimiento, desencadenamiento, explicación, revelación, etc.

Una de las combinaciones del término *desarrollo*, más contemporánea en su definición que en la práctica, es la de *desarrollo sostenible*. En cuanto a esto muchos investigadores se cuestionan la primicia del fenómeno una vez que se conoce de las formas de producción, distribución y consumo de las sociedades comunitarias del Mundo Antiguo que indudablemente practicaban la sostenibilidad aunque como es lógico no habían representado su definición conceptual.

El sistema económico basado en la máxima producción, el consumo, la explotación ilimitada de recursos y el beneficio como único criterio de la buena marcha económica seguido hasta la fecha por los países capitalistas es insostenible. Un planeta limitado no puede suministrar indefinidamente los recursos que esta explotación exigiría. Por esto se ha impuesto la idea de que hay que ir a un desarrollo real, que permita la mejora de las condiciones de vida, pero compatible con una explotación racional de los recursos del planeta que cuide el ambiente. Es lo que se aspira del llamado desarrollo sostenible. El desarrollo sostenible existe como concepto teórico y como discurso político y aunque guardan cierta relación va más avanzado el propio discurso que la implementación del

³⁰ Declaración de Dublín: "El medio ambiente depende de nuestras acciones colectivas, y el medio ambiente de mañana de nuestras acciones de hoy"

concepto a escala internacional. Actualmente se trabaja en superar el paradigma teórico, apostando a la construcción de ese paradigma a diferentes escalas sociales que cada vez son más locales. En el caso del sistema socioeconómico cubano la política de equilibrio y racionalidad en el aprovechamiento de los recursos tanto naturales como materiales es inherente al proceso revolucionario que ya cuenta con media centuria, aunque los mayores aportes cubanos se concretan a la implementación y sistematización de los indicadores sociales.

Hay muchas definiciones del desarrollo sostenible, una de las más conocidas es la presentada en 1987 ante la comunidad política internacional por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, llamada también Comisión Brundtland y que lo resume como: "El desarrollo que satisface las necesidades actuales de las personas sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas."³¹

El término desarrollo sostenible se aplica generalmente al desarrollo socio-económico y fue formalizado por primera vez en el documento conocido como Informe Brundtland (1987), fruto de los trabajos de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, creada en la Asamblea de las Naciones Unidas en 1983. Dicha definición se asumiría posteriormente en el Principio 3º de la Declaración de Río (1992)³²

El debate fundamental sobre esta conceptualización radica en la declaración de las necesidades actuales sin que generen contradicción unas con otras. Por citar un ejemplo tenemos la necesidad de respirar un aire limpio y puro cuando también necesitamos de un automóvil para transportarnos o la de mantener limpias y potables nuestras aguas y cuidados sus ecosistemas cuando el comercio marítimo se hace cada vez más imprescindible y pudiéramos enumerar muchos más. Estos conflictos se complejizan cuando se trata de necesidades colectivas o sea a escala de una

³¹ Tomado de: Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland): Nuestro Futuro Común (Oxford: Oxford University Press, 1987).

³² *Ibidem*.

comunidad, ciudad, país o continente.³³ Es un tema indudablemente atractivo pero no soluble con las herramientas teóricas actuales.

Los teóricos del tema del desarrollo sostenible han agrupados en tres grupo las necesidades de la civilización actual destacándose dentro del grupo de las **sociales**: la equidad, participación, autodeterminación, movilidad social y preservación de la cultura; entre las **económicas**: los servicios, las necesidades de los hogares, el crecimiento industrial, el crecimiento agrícola y el uso eficiente de la mano de obra; y por último entre las **ambientales o ecológicas** tendríamos: la conservación de la diversidad biológica, la protección de los recursos naturales, el respeto a la capacidad máxima admisible, la integridad de los ecosistemas y el mantenimiento del aire y el agua limpios. (Ver Anexo 3.)

No es necesario explicar el por qué del agrupamiento en elementos económicos y ambientales y se le incorpora el aspecto social por la relación entre el bienestar social con el medio ambiente y la bonanza económica. Deben satisfacerse las necesidades de la sociedad como alimentación, ropa, vivienda y trabajo entre otras muchas, pues si la pobreza, -por citar un ejemplo-, es habitual, el mundo estará encaminado a catástrofes de varios tipos incluidas las ecológicas. Así mismo, el desarrollo y el bienestar social, están limitados por el nivel tecnológico, los recursos naturales y la capacidad del medio ambiente para absorber los efectos de la actividad humana y recuperarse de estos. En su conjunto son pilares interdependientes que se refuerzan mutuamente³⁴.

En un principio fue un tema muy polémico para la comunidad internacional el contenido del término pues se asoció a los movimientos políticos europeos encarnados por los partidos llamados "verdes" o como generalidad "de color". El "desarrollo verde"

³³ ¿Si nosotros mismos tenemos necesidades que están en conflicto, imagina cuántas veces se multiplica esto si consideramos a toda una comunidad, una ciudad, un país o el mundo. Por ejemplo, ¿qué pasa cuando la necesidad de una compañía de tener mano de obra barata entra en conflicto con las necesidades de los trabajadores de ganar un salario que les alcance para vivir? ¿O cuando las necesidades de leña de una familia entran en conflicto con la necesidad de evitar la erosión y de conservar la capa arable? ¿O cuando la necesidad de electricidad de un país da como resultado lluvia ácida que amenaza el abastecimiento de agua potable de otro país? ¿O la necesidad de agua limpia de otro país?

³⁴ Documento Final de la Cumbre Mundial de 2005.

generalmente es diferenciado del desarrollo sostenible en que el desarrollo verde puede ser visto en el sentido de dar prioridad a lo que algunos pueden considerar "sostenibilidad ambiental" sobre la "sostenibilidad económica y cultural". Sin embargo, el enfoque del "desarrollo verde" puede pretender objetivos a largo plazo inalcanzables.

Algunas fuentes revisadas enuncian la posibilidad de un cuarto pilar o ámbito en el desarrollo sostenible, el de la **diversidad cultural** afirmando que "... la diversidad cultural es tan necesaria para el género humano como la diversidad biológica para los organismos vivos." ³⁵ La diversidad cultural se convierte en una de las raíces del desarrollo no sólo en términos de crecimiento económico, sino también como un medio para lograr un balance más satisfactorio intelectual, afectivo, moral y espiritual en cada sociedad y a escala mundial. Esta es una tendencia comprensible pero que no muestra una mayor definición teórica en la actualidad.

Ante esta situación, se plantea como lo más cercano a una fórmula para el logro del desarrollo sostenible la posibilidad de mejorar la tecnología y la organización social a escala cada vez más pequeña de forma que el medio ambiente pueda recuperarse al mismo ritmo que es afectado por la actividad humana. Por consiguiente se entiende que progreso técnico, crecimiento económico infinito e integración económica social y política de toda la población, son vistos como una unidad dinámica y armónica. De ahí la imprescindible formación de estrategias cada vez más locales y particulares que consideren la utilización y conservación de los recursos naturales.

Otro tema en discusión es la definición temporal que se ha hecho relacionada con las necesidades económicas, ambientales y sociales pues muchos de estos objetivos tal vez parezcan estar en conflicto entre ellos en el corto o en el largo plazo indistintamente. Partiríamos de definir como un problema la cuantificación de los recursos que se necesitan a escala individual o colectiva para una generación en el corto y en el largo plazo. Por ejemplo, qué cantidad de agua necesita una persona para vivir y dejar lo necesario para que otras generaciones también lo hagan. Qué cantidad

³⁵ La Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural (Informe [UNESCO, 2001](#))

de árboles se necesitarán para que produzcan el oxígeno necesario para una comunidad durante una generación? Son preguntas que pueden parecer ilógicas para la ciencia pero lo cierto es que del establecimiento de los patrones de consumos temporales y espaciales dependerá en el futuro el tener una “receta” lo más cercano posible a una generalidad para el desarrollo sostenible. En este mismo sentido es indispensable renunciar a la generalización de patrones de consumo para lograr la sostenibilidad.

Otro tema es el del crecimiento industrial, -de interés para todos los Estados del planeta-, por estar en conflicto con la preservación de los recursos naturales de cada región. Los más optimistas defensores del desarrollo sostenible consideran que a largo plazo, sin embargo, el uso responsable de los recursos naturales en la actualidad ayudará a asegurar que se cuente con recursos para el crecimiento industrial sostenido dentro de muchos años.³⁶ Consideramos no se debe dejar por si sola esta relación entre industria - recursos naturales- desarrollo, es necesario cambiar el paradigma de desarrollo industrial por el de desarrollo social pues no siempre tener industrias genera desarrollo, por ejemplo, la India es la 10 potencia industrial mundial y es un país bien pobre desde el punto de vista social, por solo citar un ejemplo que es mucho más visible en Latinoamérica.

Para entender las limitaciones teóricas del desarrollo sostenible es necesario hacer un breve recuento del proceso que le dio origen como tendencia contemporánea y que comenzó su formación en 1968 con la creación del Club de Roma, que reunió a personalidades que ocupaban puestos relativamente importantes en sus respectivos países y que buscaba la promoción de un crecimiento económico estable y sostenible de la humanidad. El Club de Roma tuvo, entre sus miembros a importantes científicos

³⁶ El estudio de este rompecabezas plantea varias preguntas difíciles. Por ejemplo, ¿puede cumplirse el objetivo económico a largo plazo del crecimiento agrícola sostenido si no se cumple el objetivo ecológico de preservar la diversidad biológica? ¿Qué pasa con el medio ambiente en el largo plazo si un gran número de personas no puede satisfacer actualmente sus necesidades domésticas básicas? Si tú no tuvieras acceso a agua potable y necesitaras leña para hervir el agua de río para que tú y tus hijos no se enfermen, ¿te preocuparías por la deforestación? O si tú tuvieras que conducir una gran distancia para ir a trabajar todos los días, ¿estarías dispuesto a mudarte a otra ciudad o a cambiar de trabajo para no contaminar el aire con los gases de escape de tu automóvil?

(algunos premios Nobel), economistas, políticos, jefes de estado, e incluso asociaciones internacionales.

En 1972 el Club de Roma publicó el informe “*Los límites del crecimiento*” preparado a petición suya por un equipo de investigadores del Instituto Tecnológico de Massachussets. En este informe se presentan los resultados de las simulaciones por un ordenador de la evolución de la población humana sobre la base de la explotación de los recursos naturales, con proyecciones hasta el año 2100. En este estudio se demostró que debido a la búsqueda del crecimiento económico durante el siglo XXI se producirá una drástica reducción de la población a causa de la contaminación, la pérdida de tierras cultivables y la escasez de recursos energéticos.

En ese mismo año se celebró la Conferencia sobre Medio Humano de las Naciones Unidas en Estocolmo, Suecia, que en lo adelante se consideraría la primera Cumbre de la Tierra pues en esa oportunidad se manifestó por vez primera a nivel mundial la preocupación por la problemática ambiental global.

Una de las fechas más importantes de la etapa fue 1984 donde se realizó la I Reunión de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, creada por la Asamblea General de la ONU en 1983, para establecer una agenda global para el cambio. Esta institución internacional tuvo a su cargo la definición de desarrollo sostenible en 1987 mediante el *Informe Brundtland*.³⁷

En la última década del siglo XX entre el 3 y el 14 de junio de 1992, se celebró la Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro, Brasil más conocida como la Segunda Cumbre de la Tierra donde nació el programa de la Agenda 21, importante documento programático sobre los retos del siglo XXI. Además se aprueban el Convenio sobre el Cambio Climático, el Convenio sobre la Diversidad

³⁷ 1987 - Informe Brundtland Nuestro Futuro Común, elaborado por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo en el que, se formaliza por primera vez el concepto de desarrollo sostenible

Biológica³⁸ y la Declaración de Principios Relativos a los Bosques. Se empieza a dar amplia publicidad del término desarrollo sostenible a la sociedad civil en general.

En esta ocasión se modificó la definición original del *Informe Brundtland*, centrada en la preservación del medio ambiente y el consumo prudente de los recursos naturales no renovables, hacia la idea de los "tres pilares" que deben conciliarse en una perspectiva de desarrollo sostenible: el progreso económico, la justicia social y la preservación del medio ambiente.

El continente europeo y especialmente los países integrantes de la Unión, fue pionero en la puesta en práctica de programas para favorecer el desarrollo sostenible y muestra de ello es el *V Programa de Acción en Materia de Medio Ambiente de la Unión Europea: Hacia un desarrollo sostenible*, iniciado en el año 1993 y la presentación de *La Nueva Estrategia Comunitaria* en materia de medio ambiente y de las acciones que deben emprenderse para lograr un desarrollo sostenible, correspondientes al período 1992-2000.

Entre 1994 y el año 2000 se estuvieron celebrando en varias ciudades europeas reconocidas, las llamadas *Conferencias de Ciudades Europeas Sostenibles*. Se destacaron las de Dinamarca, Portugal, Holanda, Belgrado y como documentos más importantes resultados de la discusión estuvieron la Carta de Aalborg³⁹, el Plan de actuación de Lisboa: de la Carta a la acción⁴⁰, la Declaración de Hannover⁴¹ y el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA)⁴². En esta última se incorporan los líderes sociales al proceso de gestión del desarrollo sostenible.

³⁸ También conocida como la Declaración de Río)

³⁹ Celebrada en Dinamarca en la ciudad de Aalborg en mayo de 1994.

⁴⁰ Celebrado en Portugal el **8 de octubre de 1996**

⁴¹ Celebrada en el año 2000 y reconocida como la Tercera Conferencia de Ciudades Europeas Sostenibles. La de los líderes municipales en el umbral del siglo XXI

⁴² Lanzado en 1995 durante la Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental organizada por la UNESCO en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y celebrada en la ciudad de Tbilisi [ex República Socialista Soviética de Georgia], habida cuenta de la armonía y el consenso que

El siglo XXI pudiera llegar a considerarse el siglo del desarrollo sostenible pues la mayor parte de las tendencias políticas y económicas previstas al menos para los comienzos de esta centuria, están influidas por la búsqueda y sistematización del desarrollo sostenible.

En el año 2001 se dio inicio al VI Programa de Acción en Materia de Medio Ambiente de la Unión Europea. *Medio Ambiente 2010: el futuro en nuestras manos*, donde se definen las prioridades y objetivos de la política medioambiental de la Comunidad Europea hasta y después del 2010 y se detallan las medidas a adoptar para contribuir a la aplicación de la estrategia de la Unión Europea en materia de desarrollo sostenible. Mientras, del lado de acá del Atlántico algunos proyectos socioeconómicos y políticos de izquierda asumidos sobre todo por Latinoamérica y el conocido proyecto ALBA marcan los principios sobre los cuales se construirá el desarrollo sostenible en nuestros pueblos, cuyas características son muy particulares, están condicionadas por siglos de colonialismo y deformación política y económica y por supuesto que el sentido de las “necesidades” es visto de otra forma con respecto al mundo desarrollado europeo.

En el 2002 ocurrió uno de los encuentros más trascendentales en materia de sostenibilidad en la ciudad europea de Johannesburgo,⁴³ La *Conferencia Mundial sobre Desarrollo Sostenible Río+10*, o como también se le conoce Cumbre de Johannesburgo, en donde se reafirmó el desarrollo sostenible como el elemento central de la Agenda Internacional y se dio un nuevo ímpetu a la acción global para la lucha contra la pobreza y la protección del Medio Ambiente. Se reunieron más de un centenar de Jefes de Estado, varias decenas de miles de representantes de gobiernos, organizaciones no gubernamentales e importantes empresas para ratificar un tratado favorable a la conservación de los recursos naturales y la biodiversidad.

han prevalecido en ella declara la necesidad de la educación ambiental desde vías formales y no formales de forma permanente y para todas las personas de todas las edades y grupos.

⁴³ Del 26 de agosto al 4 de septiembre del 2002.

A esta reunión asistió nuestro Comandante en Jefe y fue muy escuchado y aplaudido ante su disertación que concluyó con la ya trascendida frase de *un mundo mejor es posible....*

En lo adelante se sucederán una serie de “Conferencias+ 10” en similitud a la conocida “Rio +10”, de las cuales salieron documentos importantes como el *Protocolo de Kioto* sobre la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, el VI Sexto Programa de Acción en materia de Medio Ambiente de la Unión Europea, elaborado con el objetivo de contribuir a una mejor calidad de vida mediante un enfoque integrado centrado en las zonas urbana haciendo posible un alto nivel de calidad de vida y bienestar social para los ciudadanos en consonancia con un medio ambiente en el que los niveles de contaminación no tengan efectos perjudiciales sobre la salud humana y los recursos naturales, fomentando un desarrollo urbano sostenible entre otras estrategias.

El más reciente de los intentos por afianzar el desarrollo sostenible a escala internacional fue en el año 2007 durante la Cumbre de Bali donde se intentó redefinir el Protocolo de Kioto y adecuarlo a las nuevas necesidades respecto al cambio climático. En esta cumbre intervinieron los Ministros de Medio Ambiente de casi todos los países del mundo aunque los Estados Unidos de Norte América y la República de China, - que por demás y como resultado de su desarrollo económico y/o demográfico son los principales emisores y contaminantes del planeta-, se niegan a suscribir este compromiso.

La justificación del desarrollo sostenible proviene tanto del hecho de tener unos recursos naturales limitados (nutrientes en el suelo, agua potable, minerales, etc.), susceptibles de agotarse, como del hecho de que la creciente actividad económica sin más objetivo que el económico produce tanto a escala local como planetaria, graves problemas medioambientales y sociales que pueden llegar a ser irreversibles. En la actualidad el objetivo del desarrollo sostenible es definir proyectos viables y reconciliar

los aspectos económico, social, y ambiental de las actividades humanas a tener en cuenta por parte de las comunidades, tanto en su individualidad como colectivas.

2.2. El desarrollo sostenible en Cuba. Sus manifestaciones en Pinar del Río, una visión integrada.

Como habíamos enunciado anteriormente el proceso revolucionario cubano tiene entre sus principios teóricos desde su fundación aproximarse a la racionalidad en el uso de los recursos naturales, así como la planificación de las actividades productivas teniendo en cuenta la relación costo- beneficio. Sin desconocer los errores cometidos en este campo a lo largo de los años debemos resaltar que nuestro país ha sido pionero en el tema de la sostenibilidad sin llegar a afirmar que tenemos un desarrollo sostenible, ya que forma parte de nuestro compromiso el de garantizar la participación consciente de la población en los procesos de cambio y desarrollo a escala nacional, provincial, territorial, municipal y local y la integración sistemática de los tres pilares del desarrollo.

A juicio de las autoridades cubanas en el tema, la situación de Cuba es sin dudas singular. Esta singularidad viene dada porque, sin contar con los teóricos del concepto de desarrollo sostenible, que para entonces no existía, el proyecto revolucionario cubano cuya materialización se inicia en 1959, lleva en su propia esencia lo más perentorio del concepto de la sostenibilidad, esto es la conjunción armónica del crecimiento económico en un entorno ético y de justicia social y acompañado por la preocupación por el cuidado del medio ambiente y el uso racional de los recursos naturales.⁴⁴

En nuestro criterio con el devenir del proceso revolucionario hemos ido superado tendencias economicistas y estructuralistas coyunturales y sustituyéndolas por indicadores cada vez más estratégicos relacionados con el desarrollo social. A pesar de ello hoy día son muy visibles todavía símbolos de irracionalidad en el aprovechamiento de los recursos naturales, contaminación, el crecimiento de la salinización, la

⁴⁴ Tomado de: Entrevista al Doctor José Antonio Díaz Duque Viceministro del CITMA. Universidad de Pinar del Río. 16 de Septiembre de 2005.

desaparición de especies, el deterioro de las condiciones higiénico sanitarias, los niveles de erosión del suelo, el desarraigo cultural, entre otros.

Podemos resumir entre los principales momentos relevantes en el proceso de consolidación del desarrollo local sostenible en Cuba la Modificación Artículo 27 de la Constitución en 1992, para fortalecer idea de integración del medio ambiente con desarrollo económico y social sostenible. Esta acción corresponde a la etapa de revisión y reformulación de los principios fundamentales de la Revolución a tono con el cambio en el contexto nacional e internacional provocado por la caída del socialismo ruso y las nuevas formas de relaciones a escala internacional.

En 1993 se aprueba el Programa Nacional Medio Ambiente y Desarrollo como adecuación cubana a la Agenda 21 y un año más tarde se crea el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, encargado de la gestión, ejecución y control de la actividad científica y medio ambiental en el país. A este Ministerio se le encuentran subordinadas representaciones provinciales y municipales en todo el país que facilitan la actividad en este tema.

En 1997 se crea y aprueba la Ley 81 de Medio Ambiente, que derogó la Ley número 33 del año 1981 y donde se refrendó la proyección cubana en materia ambiental tanto para el sector privado como institucional. En ese mismo año se aprueba la Estrategia Ambiental Nacional documento programático de la gestión de los recursos naturales y la actividad productiva relacionada con ellos en nuestro país.

Como bases de la Estrategia Ambiental Nacional se definieron:

1. El modelo socioeconómico como garantía de utilización, protección y conservación del Medio Ambiente unido a los compromisos internacionales establecidos por el país con el exterior en este tema,
2. La Política coherente de las instituciones del Gobierno a todos los niveles en este tema garantizado por la permanente revolución cultural en la sociedad

cubana que aprovecha la existencia de espacios de participación de la población y la sociedad civil para su retroalimentación.

3. Como premisa fundamental de la Estrategia Ambiental Nacional se tiene a la Educación ambiental desde todos los sistemas de educación y a nivel de comunidad y sector empresarial.
4. Como último elemento dentro de las bases de la Estrategia cubana está la ciencia puesta al servicio de la solución de problemas y a disposición de las mejoras en los niveles de calidad de vida de la población.

Entre los principios fundamentales legislados y llevados a la Estrategia Nacional se encuentran los de carácter económico, social y ambiental acorde a los pilares básicos para el desarrollo sostenible en nuestro país. Dentro del principio económico se incluye el funcionamiento financiero clásico cubano, es decir el sistema socialista de retribución salarial y planificación productiva y presupuestaria pero también la capacidad productiva para contribuir al desarrollo económico en el ámbito de la creación de empresas a todos los niveles.

Dentro del principio social se ha defendido como bandera el tratamiento a las consecuencias sociales de la actividad empresarial en todos los niveles, lo que se traduce en crear las condiciones mínimas necesarias para los trabajadores (condiciones de trabajo, nivel salarial, etc.), los proveedores, los clientes, las comunidades locales y la sociedad en general de acuerdo a las necesidades humanas básicas, incluidas las culturales. En este sentido el caso cubano marca una notable diferencia con otros ejemplos en el área y sobresale por su actitud consciente hacia el medio ambiente y su problemática.

Por último la compatibilidad entre la actividad social productiva y la preservación de la biodiversidad y de los ecosistemas como uno de los principios más priorizados. Esta posición incluye un análisis de los impactos del desarrollo social de las empresas y de sus productos en términos de flujos, consumo de recursos de difícil o lenta renovación, así como en términos de generación de residuos y emisiones. Este último pilar es

necesario para que los otros dos sean estables y marca el carácter de sostenibilidad para el proceso cubano de desarrollo.

El proceso de desarrollo socioeconómico cubano no estuvo exento de errores en materia de sostenibilidad, pero al resolver problemas económicos y sociales existentes en nuestra infraestructura institucional y administrativa, considerados determinantes para el desarrollo sostenible e integrarse a la proyección internacional en materia de protección, preservación y educación ambiental, logró sentar bases sólidas en la esfera del quehacer ambiental sostenible del país.

Según importantes estudios realizados en la Isla, el desarrollo cubano no es hoy sostenible, pero sí es esa su tendencia y en esto la ideología social representa un papel esencial. La concepción ético-social del socialismo, el entorno solidario que engendra y la integralidad conceptual en el funcionamiento del gobierno así como las ventajas en el ordenamiento de los usos que ofrece la propiedad social, son factores que repercuten favorablemente en la protección del medio ambiente y en la racionalidad del empleo de los recursos naturales. Esta congruencia es hoy excepcional en el ámbito internacional al menos en América.

El proceso de desarrollo de un país o de una comunidad debe ser moderado pues no es lineal y siempre creciente de ahí la necesidad de proyectarlo lo más cercano posible a la realidad de una comunidad o localidad. La sostenibilidad incorpora a esta definición el punto de vista del desarrollo como el planteamiento de nuestras actividades al interior de un sistema natural que tiene sus leyes predeterminadas y que antecede la existencia del hombre. Por ello debemos usar los recursos sin trastocar los mecanismos básicos del funcionamiento de la naturaleza.

Por último nos parece atractivo esbozar las características que deben reunir los proyectos de investigación y desarrollo cubanos destinados a comunidades para que sean parte de proyectos sostenibles y que fueron tenidas en cuenta durante nuestro trabajo. En primer lugar la comunidad debe buscar la manera de que la actividad

económica fundamental que se desarrolle mantenga o mejore el sistema ambiental que le rodea. Además debe certificarse que la actividad económica mejore la calidad de vida de todos los pobladores, no sólo del grupo selecto y que se usen los recursos naturales propios de la comunidad de manera eficientemente.

Se debe promover al máximo la política de reciclaje y reutilización de los recursos renovables y la de restauración de los ecosistemas pertenecientes a la comunidad que han sido dañados de forma antrópica o naturalmente. Por último debe confiar en el desarrollo e implantación de nuevas tecnología limpias para las cuales se prepara la comunidad de forma voluntaria a partir del reconocimiento de la importancia de la naturaleza para el bienestar humano y con todo ello lograr promover la autosuficiencia regional en materia productiva. A esto debemos agregarle un elemento importante como es el de la formación y promoción sistemática de una conciencia de sostenibilidad que traspase los tres pilares del desarrollo y para lo cual el elemento cultural a escala local es determinante.

Una de las regiones del país donde se ha trabajado intensamente en los últimos años el tema del desarrollo sostenible en comunidades sobre todo rurales es Pinar del Río, una de las 14 provincias cuyas características físico geográficas, culturales y de la biodiversidad son representativas para el país pues presentan un alto potencial socio-natural para llevar a cabo proyectos de desarrollo bajo preceptos de la sostenibilidad y además posee un escenario desfavorable en muchas de sus comunidades a pesar del esfuerzo de la Revolución.

Está compuesta administrativamente por 14 municipios y su ubicación geográfica la sitúa entre los 21°54', 23°00' latitud Norte y los 84°57', 83°00' longitud. Oeste. Sus límites al Norte, el Golfo de México; al Este La Habana; al Sur el mar Caribe y el Golfo de Batabanó y al Oeste, el Canal de Yucatán. Ocupa un área de 10 904,01 km^2 y su población es de 731143 (2004). Ocupa el tercer lugar entre las provincias del país por su extensión y séptimo por su población (6,6 %).⁴⁵

⁴⁵ Tomado de: Col.aut. Anuario Estadístico. La Habana Censo 2005.

El relieve está caracterizado por la Cordillera de Guaniguanico, la cual está dividida en 2 formaciones montañosas diferentes, en cuanto a la geología y geomorfología: la Sierra del Rosario al Este y la Sierra de los Órganos al Oeste, la mayor altura se localiza en la Sierra del Rosario (Pan de Guajaibón con 692 m). En la Sierra de los Órganos existe una gran variedad de accidentes naturales, donde se destacan los mogotes, la Gran Caverna de Santo Tomás y los valles intramontanos, como el de Viñales, famoso por su belleza natural. Alrededor de esta cordillera se encuentran las Alturas de Pizarras del Norte y del Sur, al Norte y al Sur de la cordillera se localizan las llanuras del Norte y del Sur de Pinar del Río respectivamente y al Suroeste, la llanura de Guanahacabibes.⁴⁶

Se puede considerar una provincia agrario-industrial, donde se destaca el cultivo del tabaco por su reconocida calidad en el mundo. El 30,6 % de las tierras se dedican a la actividad agrícola, el 42,1 % de tierras a las forestales, respecto a la superficie total, 35 % de pastos, respecto a las tierras agrícolas. El 12,2 % de los cultivos son de tabaco, arroz 15,1 %, caña de azúcar 14,5 % y cítricos 4,1 %. Se explota el ganado vacuno y como principales industrias la azucarera, aserríos para la elaboración de la madera y el desarrollo de la pesca de plataforma.

La provincia en su desarrollo social ha avanzado durante los años de Revolución, de la otrora Cenicienta ha trascendido como Princesa por su alto desarrollo en la educación, la salud y la ciencia aunque existen numerosas comunidades rurales con algún nivel de vulnerabilidad económica y sociocultural.

En temas de Medio Ambiente la provincia cuenta con un total de siete áreas con categoría de Manejo aprobadas por la UNESCO de un total de más de 30 propuestas a lo largo de toda la región, donde destacan las Reservas Ecológicas El Salón y Pan de Guajaibón, la Reserva Natural Las Peladas, el Refugio de Fauna Los Cayos de San Felipe, el Área Protegida de Recursos Manejados Mil Cumbres, la Reserva Florística Sabanalamar - San Ubaldo y como máxima categoría de manejo los Parques

⁴⁶ Tomado de: Enciclopedia Encarta, 2008. Versión digital

Nacionales Viñales y Península de Guanahacabibes este último ha sido objeto de estudio de nuestra propuesta de desarrollo sostenible a partir del potencial arqueológico presente en la zona.

Entre los principales símbolos culturales de nuestra provincia se encuentran el estilo neoclásico de nuestra arquitectura, la música tradicional campesina, la literatura costumbrista, el béisbol como potencial deportivo y una historia acumulada durante siglos estrechamente relacionadas con la formación y consolidación de la nacionalidad cubana, entre otros.

La arqueología ha aportado al desarrollo social de nuestra región como prueba irrefutable de nuestro devenir histórico y cultural. Se han identificado 785 sitios arqueológicos explorados y algunos de ellos excavados, distribuidos a lo largo de toda la provincia. Los mismos fueron descubiertos y registrados por el Grupo de Arqueología Etnohistórica de la Academia de Ciencias en Pinar del Río en aquellos momentos, hoy Delegación Territorial del Ministerio de la Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, dirigido por el Doctor Enrique Manuel Alonso Alonso. Alrededor de 40 años se ha venido trabajando en la exploración, cartografía y excavación de muchos de los sitios que fueron ubicados en el Mapa Arqueológico de Pinar del Río donde también incidió decisivamente el Grupo Espeleológico *Guaniguanico* fundado por el ya fallecido Dr. Antonio Núñez Jiménez.

Entre los principales hallazgos arqueológicos encontrados existen objetos pertenecientes a la cultura material aborigen y africana, enterramientos de la etapa prehispánica y cementerios colectivos de la etapa colonial y neocolonial, armamentos de la época colonial o neocolonial y pictografías de aborígenes y cimarrones en cuevas o sistemas cavernarios.

Desde el punto de vista arqueológico se le ha dado clasificación a los sitios según lo que se encuentra en cada uno de ellos, sitios arqueológicos de cimarronería, sitios coloniales y sitios históricos. Esta clasificación responde a la etapa histórica a la que

pertenece cada lugar con categoría de magnitud.⁴⁷ La mayor representación es de sitios aborígenes (ver Anexo 4.) se debe a la distribución de la población indígena en la zona.⁴⁸

Debido al conjunto de características físicas, naturales y socioculturales enunciadas anteriormente, en nuestra provincia sobresale en los últimos años el interés tanto económico como social por el turismo como actividad económica acompañante de la agricultura y la industria, sobre todo llevado a planos de turismo cultural y ecoturismo. Por ello se han desarrollado en los últimos 10 años experiencias de trabajo a partir de las políticas de manejo por un desarrollo sostenible en comunidades rurales de la provincia, donde el fomento de la actividad turística vinculado con el rescate de valores tradicionales y el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores como aspectos esenciales e inseparable para el desarrollo socioeconómico de la región.

Como ejemplos tenemos los programas y proyectos de desarrollos coordinados por el Programa de Desarrollo Humano Local (PDHL), la Fundación Canaria para el Desarrollo FUNDESCAN, la FAO, el PNUMA, la UNESCO y otros.

En nuestra área de estudio, la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes tenemos como experiencia importante el Programa Desarrollo Sostenible, Medio Ambiente y Comunidades en la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes, que cuenta ya con 5 fases, 10 años de aplicación y más de 100 tareas realizadas.

2.3. El papel de las comunidades y sus actores en el desarrollo sostenible.

En la teoría del desarrollo de finales del siglo XX, la nación aparece como el escenario propio para el desarrollo y el Estado como su protagonista, agente y garante principal.

⁴⁷ Los sitios arqueológicos se clasifican según sus evidencias y el estado de conservación en Primera Magnitud o Gran Magnitud, Segunda Magnitud y Tercera Magnitud. Otra clasificación es en cuanto a la forma, que pueden ser de: habitación, sitios ceremoniales o con pictografías, sitios funerarios, sitios de campamento o escenarios de acciones bélicas, según Alonso Alonso, Enrique M. Mapa Arqueológico de Pinar del Río. 1988

⁴⁸ Tomada de: Archivo del Grupo de Arqueología del Instituto de Ciencias Históricas de la Academia de Ciencias de Cuba en Pinar del Río. 1988.

El componente territorial, dada la función del Estado-Nación queda relegado a una dependencia o subordinación de las estrategias nacionales derivándose de estas y como su réplica a menor escala, lo cual según criterio de algunos especialistas, -fundamentalmente sociólogos cubanos-, hacía invisible las particularidades y potencialidades de cada territorio, limitando la capacidad de transformación endógena de sus actores locales.⁴⁹

Durante la década de los ochenta cualquier iniciativa local era considerada disgregante por los planificadores estatales, defensores de la coherencia y la uniformidad, debidos – fundamentalmente-, a las características del sistema social imperante sobre todo en occidente. En los últimos veinte años muchos investigadores pertenecientes a un sin número de instituciones y organismos del Estado defendieron la idea de que el mundo occidental había redescubierto el ámbito local alcanzando los asuntos locales notoriedad política a escala nacional y experimentando una profunda revisión en las comunidades tanto en lo que hacen como en la forma en que lo hacen.

En el año 2000, durante la Conferencia de Ciudades Europeas Sostenibles celebrada en la ciudad alemana de Hannover, se incorporó los líderes sociales al proceso de gestión del desarrollo en tanto se reconocía que representaban el centro del desarrollo sostenible. Esta inferencia estuvo dada porque serían muchos los requisitos para lograr una economía mundial sostenible o una sociedad mundial sostenible o un planeta sostenible si lo medimos con indicadores mundiales sin tener en cuenta las particularidades de cada región, continente, país, comunidad o individuo, sin embargo si lográramos comunidades sostenibles o políticas sostenibles de desarrollo a todas las escalas administrativas cada vez más pequeñas(localidades) y tomando en cuenta sus particularidades, en su conjunto estaríamos contribuyendo a la gestación de un desarrollo sostenible internacional.

En este contexto, el *territorio* adquiere condición de concepto que sobrepasa la idea de un espacio determinado y se extiende en su definición al conjunto de relaciones y redes

⁴⁹ Tomado de: Espina, María Paula. *Apuntes sobre el concepto de desarrollo y su dimensión territorial*. En: Desarrollo Local en Cuba. Retos y Perspectivas. Editorial Academia.2006. p.46-64.

económicas, sociales, culturales, ambientales, políticas, e históricas que hacen de ese espacio un subsistema que muestra generalidades pero con características propias que le proporcionan su autonomía y funcionamiento endógeno, de acuerdo a los recursos naturales que posean, la capacidad de los recursos humanos, el grado de desarrollo de sus estructuras socioeconómicas, las peculiaridades ambientales y la articulación real o posible de sus sujetos económicos y sociales.

La idea del territorio como centro del desarrollo ha estado amenazada durante años por diversos factores que atentan contra su sostenibilidad, como son la pretensión de autonomía absoluta, la insuficiente articulación y coordinación entre proyectos, la debilidad de los actores sociales para configurarse como sujetos de gestión estratégicas y el carácter antiestatista, entre otros. En tal sentido coincidimos con la investigadora Aymara Hernández quien en su trabajo *Neoliberalismo y localismo, una asociación posible de desmentir*, afirma que “los procesos de descentralización de poder y extensión de la participación hacia lo local y la sociedad civil son más efectivos cuando son acompañados por una entidad estatal que asume el papel de facilitador, coordinador y coactor de las estrategias en un proceso democrático de agregación de las demandas sociales”.⁵⁰

La sostenibilidad desde una perspectiva local, se traduce entonces en lograr una estrategia operativa que permita la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos de una zona sometida a una serie de cambios que comprometen su futuro, o al menos la estabilidad de los modelos de organización social y económica que se utilizan en la actualidad. En el discurso de estos tiempos el desarrollo local se asocia irremediabilmente con el desarrollo humano a favor del avance homogéneo de un mundo revolucionado por la tecnología y la economía.⁵¹

⁵⁰ Tomado de: Hernández, Aymara. “Neoliberalismo y localismo, una asociación posible de desmentir?” En: Desarrollo local en Cuba, retos y perspectivas. La Habana: Editorial Academia.2006 p.39

⁵¹ Ver: Guzón Camporredondo, Ada. “Estrategias municipales para el desarrollo”. En: Desarrollo local en Cuba, retos y perspectivas. La Habana: Editorial Academia.2006. p.70

Para ello es preciso, en primer lugar identificar la situación de una comunidad en el contexto social y económico a escala local, regional y global. En segundo lugar debemos analizar críticamente en conjunto con sus sujetos el concepto de sostenibilidad para definir su potencial y utilidad. Por último, se debe discutir en la comunidad qué estrategias de desarrollo sostenible son adecuadas para lograr los objetivos específicos definidos a nivel local.

El primero de estos pasos está “amenazado” por distintos factores. Por una parte, la sobreexplotación de los recursos naturales con los que cuenta la comunidad introduce incertidumbre en la sostenibilidad económica de sus actividades principales. Por otra parte, los cambios sociales, económicos y culturales reducen los vínculos que han mantenido tradicionalmente cohesionadas a este tipo de comunidades. Desde la reducción de las barreras a la movilidad hasta el acceso a nuevas oportunidades económicas y nuevos incentivos culturales (por ejemplo, aquellos ofrecidos por las ciudades o el turismo), estos cambios modifican las estrategias individuales de modo que los habitantes se hacen menos dependientes de la comunidad local trayendo como consecuencia el desarraigo cultural.

La reducción de oportunidades económicas a nivel local junto con la aparición de un nuevo escenario exterior más atractivo provoca una tendencia al abandono tanto de las actividades económicas tradicionales como de las comunidades locales. De este modo las actividades fundamentales son gradualmente abandonadas y las comunidades se despueblan a gran velocidad asistiendo a un proceso de pérdida de la identidad comunitaria.

De este proceso se deriva la pérdida de valores colectivos inherentes a la comunidad y el desarraigo social, histórico y cultural de sus pobladores. Por ello es tan necesario retomar a escala comunitaria las estrategias de desarrollo que inserten a los actores locales a las acciones para mejorar la calidad de vida de los pobladores y con ello incrementar la formación de valores, uno de ellos y el más importante el del sentido de pertenencia a la comunidad.

Para ello la tendencia actual es hacia la facilitación de las potencialidades locales y al protagonismo de los actores locales. En el caso cubano sobresale el papel del Delegado de circunscripción que representa el máximo coordinador y facilitador de las propuestas de desarrollo local. Es necesario la existencia en cada localidad de recursos naturales para el inicio del proceso de gestación de la propuesta de desarrollo sostenible (suelo, agua, vegetación, infraestructura, instituciones, capacidad de hacer y de pensar, entre otros) todos al alcance de la propia comunidad. Se le incorpora el factor externo que vendrá desde la institución acompañante y que permitirá anexar el capital externo a la propia gestión de los recursos en poder de la comunidad, siempre con ópticas de aprovechamiento, sostenibilidad y producción de nuevos recursos.

Para construir una propuesta de desarrollo local coherente y eficiente es imprescindible diseñar el papel que jugarán las comunidades y sus actores sociales. Sobre este tema muchos autores han presentado criterios a tener en cuenta y de los cuales escogimos acorde a las características de nuestra área de estudio los siguientes, agregándole nuestra interpretación⁵².

1. **Enfoque integral y sistémico del desarrollo.** Se traduce en la integración en cada propuesta de los tres pilares del desarrollo sostenible. (economía, sociedad y medio ambiente)
2. **Aprovechamiento y fortalecimiento de las estructuras locales.** Se traduce en la consolidación del papel de las instituciones comunitarias a través del fortalecimiento de las relaciones horizontales y la sistematización de métodos y estilos de trabajo adecuados para la integración de las entidades del territorio así como en la utilización del Consejo Popular como estructura de gestión para el desarrollo.
3. **Consolidación de los canales de comunicación local y fomento de la autogestión en los procesos de desarrollo.** Se traduce en el fortalecimiento de las redes locales de comunicación y la participación consciente de la población y

⁵² Ver: Guzón, Camporredondo, Ada. ob.cit. p.76.

las instituciones de la comunidad en los procesos de diseño, planificación, coordinación y ejecución de las propuestas de desarrollo.

4. **Identificación y movilización de las potencialidades productivas locales.** Se traduce en que no hay desarrollo si no hay producciones por lo tanto deben fomentarse las producciones sobre las base de las potencialidades productivas y la capacitación de los recursos humanos y la introducción de nuevas tecnologías.

Los métodos a utilizar para la inserción de las comunidades y sus actores locales en los procesos de gestión del desarrollo sostenible son otro tema de interés y muy variados que responden a las características propias de cada comunidad. En principio para la definición de las potencialidades de nuestra comunidad de estudio, los actores pueden aportar mediante encuestas, técnicas grupales o entrevistas colectivas o individuales en profundidad, las principales fuentes de recursos con las que cuenta la localidad y que deben ser facilitadas por la entidad acompañante.

Una segunda etapa es la de reconocer las barreras para la utilización de las potencialidades y debe ser ponderada por los facilitadores. En esta etapa pueden entrar a jugar un papel mucho más protagónico los líderes sociales. En su conjunto se podrá confeccionar la visión de la comunidad y su contexto a partir de la definición de variables e indicadores propios que no tienen que ser preestablecidos ni homogéneos a todas las comunidades.

Un paso muy importante en la participación comunitaria dentro del proceso de gestión local (II Etapa) es la construcción en grupos pequeños de los *estados tendenciales*, es decir para cada variable determinada en el contexto y las potencialidades se deben definir por los actores locales el *estado deseado* y *el no deseado*, lo cual en su conjunto conformarán la opinión colectiva de la comunidad sobre sus potencialidades y aspiraciones. El grupo facilitador que puede ser externo o interno delimitará los aliados y las posibles fuentes de financiamiento y con toda la información brindada por la comunidad definirán las líneas estratégicas que también son aprobadas por la comunidad en representación mayoritaria.

Otro tema que tuvimos en cuenta es el de cómo hacer sostenible la propuesta de desarrollo pues la sostenibilidad se ha convertido en el concepto de moda en los últimos años, casi es una marca que nadie que actúe dentro de la corrección política se puede permitir criticar o ignorar. Bajo esta apariencia, el concepto de sostenibilidad sí puede aportar elementos de interés siempre que se desvista de la capa de comercialización que lo adorna y se defina de un modo explícito y operativo. Pero a la vez, este concepto engloba visiones muy distintas, y en ocasiones antagónicas del desarrollo socioeconómico y la gestión y conservación ambiental.

Existen dos tendencias en la actualidad preocupantes por lo que significan de freno a la hora de llevar a la práctica el desarrollo sostenible y que afecta sobre todo a la dimensión social del desarrollo:

1. Una visión simple de la sostenibilidad como un proceso positivo en todas sus implicaciones, sin asumir que toda decisión proporciona beneficios pero también costos, por lo que es necesario evaluar ambos y tomar las decisiones según criterios claros sin minimizar unas opciones al tiempo que se sobrevaloran otras.
2. Definir el desarrollo sostenible como una necesidad provocada por los problemas ambientales globales e incluso, en casos extremos, a igualar sostenibilidad con lucha contra el cambio climático.

En nuestro caso trataremos de no reflejar algunos de estas deformaciones y presentar una propuesta lo más cercana posible a la sostenibilidad alcanzable en nuestra comunidad de estudio.

Otro elemento importante es la participación consciente y voluntaria de la comunidad en la sostenibilidad de la propuesta de desarrollo pues en ocasiones chocan las necesidades de distintos sectores dentro de la propia comunidad o entre ella y los intereses estatales. Un paso previo muy importante es el del cambio en la mentalidad de la comunidad acerca de los recursos socio-naturales, su aprovechamiento y racionalidad en el uso así como la necesidad de preservarlos. Este proceso es más

complicado en el enfoque ambiental pues por años se ha tenido una visión diríamos consumista de los recursos del medio y además en un sentido muy estrecho su concepción una vez que solo se reconoce como el ambiente los recursos naturales y no se valoran las relaciones hombre-naturaleza como parte de él.

Para el logro del desarrollo sostenible es preciso el cambio en la mentalidad tanto individual como de las colectividades. En la mentalidad humana está firmemente asentada una visión de las relaciones entre el hombre y la naturaleza que lleva a pensar que:

1. Los hombres civilizados estamos fuera de la naturaleza y que no nos afectan sus leyes;
2. El éxito de la humanidad se basa en el control y el dominio de la naturaleza;
3. La Tierra tiene una ilimitada cantidad de recursos a disposición de los humanos.

Estos planteamientos se encuentran firmemente asentados en el hombre, especialmente en la cultura occidental que, desde hace unos cuatro siglos, ha visto el éxito de una forma de pensar técnica y centrada en el dominio de la naturaleza por el hombre. En la medida en que los niveles educacionales son más bajos esta tendencia se reafirma o también puede suceder que las personas que más cerca están del entorno natural y sus recursos hayan aprehendido con mayor firmeza esta apreciación sobre la relación hombre naturaleza. En el más fatal de los casos concurren las dos causas y es a nuestro juicio la situación de nuestra comunidad de estudio.

Un cambio de mentalidad es un proceso lento y difícil. Requiere afianzar unos nuevos valores. Para hacerlo son de especial importancia los programas educativos y divulgativos. Tiene mucho interés dar a conocer ejemplos de actuaciones sostenibles, promover declaraciones públicas y compromisos políticos, desarrollar programas que se propongan fomentar este tipo de desarrollo pues hemos logrado llevar a la mayoría de las personas la teoría sobre la sostenibilidad y el medio ambiente y sin embargo nuestra praxis sigue sin corresponderse con nuestro discurso.

El proceso de adaptación al cambio de mentalidad y mucho más aún el cambio en nuestros modos de actuación, suponen la definición de una estrategia en principio global o integradora que incorpore procesos de desconstrucción y construcción de saberes, así como proyectos que actúen a diferentes niveles organizativos (desde las instituciones a los ciudadanos) y distintos ámbitos (desde la educación a la actividad empresarial). Estos proyectos surgirán o se deberían diseñar teniendo en cuenta la realidad local, sus potencialidades y capacidades y sus puntos débiles. Un paso superior es la capacitación de los actores locales y su declaración como agentes-promotores del desarrollo sostenible en la comunidad.

En el caso de América Latina el contexto social que ha favorecido el florecimiento de las comunidades y políticas locales, al menos en el aspecto de iniciativas educativas y culturales, es un fenómeno reciente. Su misión es dignificar las potencialidades económicas, histórico- sociales, culturales y ambientales de la región en la que trabajan.

Este contexto social hace que las comunidades se preocupen mucho más, hoy en día, de lo que ocurre a su alrededor, intentando que la presencia de una estrategia de desarrollo cultural, económico, medioambiental o arqueológico en sus tierras tenga algún producto positivo después de la partida del equipo de investigadores. Así como los éxitos de algún proyecto se miden por el grado de participación de una comunidad, el fracaso de otro también se puede relacionar a eventos que envuelven a la comunidad.

Otro campo en el que la comunidad incide es el de la definición del tipo de sostenibilidad que se aspira en ella. En la medida en que se logre una visión más integradora de la sostenibilidad se estará logrando un mejor desarrollo de la comunidad. Entre las posibles metas a lograr por los actores locales, la comunidad científica que trabaja el tema ha reconocido:

- la **sostenibilidad global**, vista como una defensa de cambios en los modos de vida y los modelos sociales y económicos con el objetivo de evitar el proceso de cambio global que afecta tanto al clima como a buena parte de los ecosistemas y

sus componentes. Sin entrar a valorar moral y políticamente esta estrategia, sus efectos sobre el desarrollo local son en el mejor de los casos muy lentos, normalmente inexistentes y en ocasiones pueden incluso generar respuestas de rechazo al no aportar soluciones útiles mientras que proponen cambios en los hábitos de vida que reducen la calidad de vida tal como la perciben la mayoría de ciudadanos. En todo caso, los cambios propuestos casi nunca afectan a las cuestiones locales y por tanto dejan sin resolver los urgentes problemas ambientales y de desarrollo que afectan a muchas comunidades.

- La **sostenibilidad del territorio** ambiental, del territorio físico, que puede ser un requisito para la sostenibilidad humana pero no la garantiza. La conservación ambiental puede entenderse y lograrse de formas muy distintas que oscilan, por ejemplo, desde situaciones de conservación estricta que impide o restringe cualquier actividad humana a otras basadas en una explotación intensa de los recursos naturales y los servicios de los ecosistemas. Por ejemplo, un escenario de despoblación y abandono de las actividades económicas generaría un efecto ambiental positivo. Del mismo modo, el reemplazo de las comunidades pesqueras artesanales tradicionales por nuevos actores podría tener también un efecto positivo si se traduce en una mejor gestión de los recursos.
- Si se aspirara como meta a **la sostenibilidad socioeconómica** de la comunidad este modelo se puede traducir en el mantenimiento de un determinado modelo económico y de organización social y política que, especialmente en el caso de comunidades dependientes de recursos naturales, requiere necesariamente de la sostenibilidad ambiental (dicho de otro modo, que las actividades humanas no generen una degradación de los recursos y servicios ambientales que comprometan su futuro) claro está que el primer paso sería pensar y definir que es sostenibilidad para la comunidad y de ahí el aporte que cada sujeto debe dar para lograrlo.

Estas definiciones tomadas de experiencias de trabajo en el oriente del país por especialistas en desarrollo rural resultan muy pragmáticas y carente del componente ético al que se suele asociar hoy en día la idea de sostenibilidad, pero tienen como

ventaja aterrizar los procesos que diseñamos y /o acompañamos a las aspiraciones de la comunidad elaborando estrategias explícitas para su consecución (asociada a proyectos e indicadores que sean medibles y evaluables).

Los escenarios de “adaptación al cambio” cuentan, por el contrario, con mayores opciones de éxito y serían las iniciativas adecuadas para aquellas comunidades que opten por un futuro basado en el uso de los recursos naturales y servicios ambientales de la zona y un modo de vida ligado al entorno local (aunque conectado con un entorno global). Pero no suponen, ni siquiera buscan, la conservación de los modelos actuales, por el contrario se orientan a su cambio adaptativo para lograr mantener (o mejorar) la calidad de vida de los habitantes de localidades, generando al tiempo nuevas oportunidades de desarrollo.

En resumen el papel que juegan las comunidades dentro del desarrollo sostenible es determinante para el éxito del proceso de gestión, planificación y ejecución de las acciones que mejorarán la calidad de vida de la comunidad y por supuesto la protección y conservación de su entorno natural.

2.4. Aportes de la arqueología aplicada al desarrollo sostenible en comunidades cubanas. La experiencia del Chorro de Maita.

La arqueología aplicada es en esencia una arqueología pública. Se trata de proyectos liderados por arqueólogos que los llevan a interactuar no con la esencia de la disciplina, excavaciones y análisis, pero sí con el público, las comunidades, y los gobiernos locales o regionales, en todas sus facetas: gestiones de promoción, tareas de difusión, creación de museos, apoyando recursos de protesta en favor del patrimonio, alegando por la intangibilidad de zonas arqueológicas y naturales.

Como antecedentes de nuestra propuesta y de este estudio hemos consultado la experiencia de Museos de sitio reconocidos en el área de Latinoamérica como son el Museo de Sitio de la zona arqueológica de Uxmal, en la Península de Yucatán, el Museo de Sitio de la histórica ciudad de Machupicchu, esta singular infraestructura

alberga en su interior más de 200 objetos líticos, metálicos y cerámica de importante valor histórico cultural recuperados a través de las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en los últimos 30 años en la región; el Museo de Sitio de Santander, México, el Museo de Salitre en Chile, o los Museos de sitio de Chinchero y el Museo Arqueológico de Koricancha, ambos en Perú, entre otros.

Como única experiencia en Cuba encontramos la comunidad cubana del Oriente, Banes perteneciente a Holguín, con su Museo de Sitio Chorro de Maita. En este sitio se encuentra uno de los más importantes enterramientos aborígenes hallados en Cuba. Se trata de un recinto sepulcral de 2 mil m² en el que se localizan 56 entierros agroalfareros dispuestos en la misma forma, lugar y profundidad en que fueron descubiertos. Pocos museos sitios como este, único en las Antillas, existen en el mundo. El proyecto se realizó de manera que parte del área excavada quedara contenida dentro del edificio desde cuyas galerías pueden observarse la parcela arqueológica, de 22 000 m² y el cementerio. Además, se encuentran en exposición las evidencias materiales extraídas del lugar.

Los grupos agroalfareros habitaron este territorio antes de la llegada de los conquistadores españoles y constituyeron una población numerosa, dividida en aldeas emplazadas en las cimas de las lomas y alcanzaron un desarrollo cultural suficientemente significativo del cual hoy se poseen diversidad de evidencias materiales. Aquí se aprecian las mayores concentraciones de sitios arqueológicos afiliados a esa fase de la etapa productora. El Chorro de Maíta, en particular, fue favorecido como sitio de habitación por la presencia de agua potable abundante, el clima y la fertilidad del suelo. La aldea que aquí existió se servía del manantial que corre a unos 100 m al sur del sitio y a él debe su nombre.⁵³

⁵³Tomado de: Casals Corella, Cosme y Esneidy Sánchez Saucedo. El Parque Cristóbal Colón, pieza clave del desarrollo del turismo de naturaleza en el país. CD Memorias del IV Congreso Iberoamericano de Pensamiento. Holguín 2007.

Desde 1930 comienzan a realizarse en El Chorro de Maíta exploraciones e incluso pequeñas excavaciones por parte de vecinos del lugar, aficionados y estudiosos. García Castañeda lo visita desde 1927. Incursionan además en él especialistas en la materia como García Robiou e Irving Rouse entre otros. Este último publica en 1942 en la Universidad de Yale, el artículo *Arqueología de las Lomas de Maniabón*, en el que describe minuciosamente los hallazgos hechos en el Chorro de Maíta, al que califica como el sitio más importante en la parte noroeste de la municipalidad de Banes: osamentas humanas, conchas de perlas, pedazos de pedernal, fragmentos de cerámicas, asas con forma humana, animal y decoradas con incisión, platos, burenes, abundantes artefactos líticos, percutores, pendientes de concha y piedra -los más bellos encontrados en la zona-, morteros, majaderos, sumergidores de redes, cuentas, dentaduras talladas en concha.

Sin embargo, es en el año 1986 cuando se produce, por parte del Departamento Centro-Oriental de Arqueología de la Academia de Ciencias de Cuba, dirigido por José M. Guarch, el hallazgo más relevante del lugar: un cementerio de gran proporción, el primero que se ubica en Cuba en un sitio de habitación de los agricultores. Según cuenta José M. Guarch en el artículo *“La muerte en las Antillas: Cuba, se practicaron unidades de excavación en la zona habitacional y en una plaza central sin aparentes restos antropogénicos, pero en la que, de acuerdo a informaciones de los vecinos, habían sido halladas osamentas humanas. En el área excavada se controló científicamente la extracción y estudio de 108 entierros, los cuales fueron ubicados mediante la utilización de la estratigrafía natural y controlados con la aplicación del sistema de coordenadas cartesianas. En varias campañas sucesivas se investigó y preservó todo el material encontrado en las excavaciones. Una vez concluidas las obras de construcción del museo de sitio, para lo cual quedó libre de toda evidencia material el área en que fue ubicado, se reprodujeron con absoluta fidelidad las condiciones exactas de 56 de los enterramientos hallados.*

Los 108 entierros se localizaron entre 0,18m y 0,88m de profundidad, además de un número crecido de huesos aislados y fragmentos tanto de cráneos como de esqueletos

postcraneales. La mayoría de los cadáveres aparecieron orientados hacia el este. En cuanto a las posiciones, se encontraron esqueletos en posición decúbito supino con las piernas extendidas o flexadas y depositados sobre el lado derecho o izquierdo con las extremidades inferiores semiflexadas. Sólo uno de los entierros se encontraba en posición decúbito prono con las piernas extendidas. La heterogeneidad de las formas de los entierros pudo deberse a la inserción de nuevas tradiciones en medio de los profundos cambios socioculturales debidos a la presencia española en la isla.

Este complejo histórico cultural fue creado en el año 2000 sobre la base de un importante sitio arqueológico cuya extensión es de 22 000 m² clasificado como de gran magnitud y es único en Cuba y en el Caribe. (Ver Anexo 5 Fig. 5 y 6). En él se representan aproximadamente sesenta años de habitación de las comunidades arahuacas cubanas en este territorio antes de la llegada de los conquistadores.

Dentro de los servicios que brinda está el de recorrido por el Museo con Guiado, recorrido por el sendero eco-histórico- arqueológico Chorro de Maita que incluye la visita a una aldea aborígen totalmente conservada y que se encuentra a unos metros del museo, intercambio comunitario, sede del evento internacional *Arqueotur*, dentro del marco de la Fiesta de la Cultura Iberoamericana que cada año se celebra con sede en Holguín y por supuesto la venta de réplicas de figuras arqueológicas y otros souvenir propios de la comunidad y relacionados con los hallazgos arqueológicos que exhibe.

Esta instalación brinda servicios de lunes a domingo en horarios establecidos y está conectado al sistema de senderos turísticos del polo Guardalavaca. En ella trabajan 10 pobladores como guías, personal administrativo y agentes de seguridad y según cifras de los últimos años recibe más de cien visitantes cubanos a extranjeros diarios en temporadas altas del turismo o etapas vacacionales y como promedio anual ingresa cifras de 10 000.00 MN y 7 000.00 CUC que son revertidos en la conservación del Museo y el desarrollo de la comunidad.

En fechas muy recientes y coyunturales como fue el paso por la zona oriental de los desbastadores ciclones Gustav y Ike en el mes de septiembre del 2008, conocimos de los daños ocasionados por la furia de la naturaleza en ese patrimonio histórico cultural, noticia que además de provocar un profundo pesar es fuente inspiradora de llevar adelante nuestra propuesta ahora en el occidente del país.

CAPÍTULO 3. Propuesta estratégica de inserción del potencial arqueológico existente en comunidades de la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes en el desarrollo local sostenible. Valle San Juan una experiencia en el occidente cubano.

3.1 Caracterización del área de estudio, Justificación del modelo y metodología utilizada.

La Península de Guanahacabibes (Ver Anexo 6) se ubica en el extremo más occidental de la Isla de Cuba. Por su ubicación y características físico-geográficas resalta como la cola del Gran Caimán Verde. A nivel administrativo el territorio pertenece enteramente al municipio de Sandino y agrupa a cinco localidades que están representadas por el Consejo Popular Guanahacabibes. Las cinco comunidades de la Península son Valle San Juan, Vallecito, La Bajada, Maspotón y La Jarreta. Todas estas comunidades están enclavadas en el área de manejo terrestre y marino declarada como Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes subordinada al Centro de Investigaciones y Servicios Ambientales ECOVIDA (CITMA), el Centro Nacional de Áreas Protegidas (CNAP) y la Oficina para el Desarrollo Integral de Guanahacabibes (DIG).

La población de Guanahacabibes, agrupada en el Consejo Popular con el mismo nombre es de aproximadamente 1561 habitantes en un territorio de 101.500 hectáreas. Sus actividades fundamentales son la actividad forestal y la agricultura, aunque gran parte de su suelo no es cultivable.⁵⁴

La Península contiene la Reserva de Biosfera Península de Guanahacabibes cuyos límites son, al Norte el Golfo de Guanahacabibes, al Sur el Mar Caribe, por el Este la demarcación territorial desde la Fe, Manuel Lazo, siguiendo al Sur-Este hasta el litoral y al Oeste el Estrecho de Yucatán. Cuenta con una extensión de 101 500 ha, de ellas 11 500 ha se corresponden con las Reservas Naturales (El Veral y Cabo Corrientes), su geología está caracterizada por la presencia de rocas de diferentes edades pertenecientes a las formaciones geológicas Vedado, Cayo Piedra, Jaimanitas, depósitos turbo-cenagosos no

⁵⁴ Tomado de: Anuario Estadístico 2005. Censo Poblacional 2004.

consolidados y depósitos arenosos no consolidados, a pesar de existir estas formaciones, corresponde a Vedado la mayor representatividad por integrar el núcleo cársico principal de la Península, donde se desarrolla mayoritariamente el Bosque semidecidual notófilo⁵⁵.

El territorio está compuesto por dos grandes bosques más antiguos divididos por una línea de falla con dirección noreste-suroeste y un tercero más joven, cuyo límite viene dado por un contacto tectónico transgresivo).⁵⁶ Geomorfológicamente se corresponde con una llanura clasificada de origen marino, con vasculamento de 4-6 hacia el Norte. En el bloque oriental predominan las formas denudativas y en el occidente las acumulativas. Los puntos más elevados de la Península están al Sur en los acantilados costeros con alturas que pueden llegar hasta los 25 m.

La Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes fue aprobada por la UNESCO en 1987 y está amparada por la Ley no. 33\81 sobre Protección del Medio Ambiente y del uso Racional de los Recursos Naturales. Anteriormente en 1963, según la Resolución No.412 se habían declarado las zonas de "El Veral" y "Cabo Corriente" como Reservas Naturales por su gran potencialidad florística y faunística. En la actualidad estas dos últimas se conservan como áreas intangibles, sin la utilización ni intervención del hombre en sus recursos forestales debido a la fragilidad de los ecosistemas y la poca capacidad para asumir producciones intensivas.

Las condiciones socioeconómicas y culturales de esta zona del país no son las más favorables exhibidas por la Revolución, debido entre otros factores a su lejanía de las cabeceras municipales y provinciales. Es por ello que cualquier situación desfavorable en el desarrollo económico del país incide de manera directamente proporcional en las condiciones de vida de la población de la zona, siendo su recuperación económica seriamente afectada por las escasas fuentes de empleo, bajos salarios y deprimida gestión comercial y de los servicios así como un bajo nivel cultural y por supuesto el

⁵⁵ Tomado de: Delgado, F. Estructura y Diversidad Forestal de los Bosques Semideciduals de la Reserva de Biosfera Península de Guanahacabibes. Tesis en Opción al Grado Académico de Master en Ecología y Sistemática Aplicada. Mención Ecología. Delegación del CITMA. Pinar del Río.1999

⁵⁶ Tomado de: Delgado.F. (Ob.cit)

persistente bloqueo norteamericano, lo cual en última instancia afecta las necesidades básicas de subsistencia.

Con esta situación el reto a mejorar la calidad de vida de estas comunidades se cierne a la inserción de su alto potencial ecológico y cultural en alternativas de desarrollo totalmente sostenibles que incorporen a la mayoría de la comunidad en el marco de las tendencias de desarrollo económico del país, que en este caso sería el turismo. Afortunadamente la comunidad internacional tiene y sigue mostrando gran interés en el desarrollo de programas sostenibles en áreas protegidas cubanas, lo cual representa un complemento importante para la realización de acciones de protección, conservación y uso público de los recursos naturales de estas zonas, revirtiéndose en el mejoramiento de las condiciones de vida de sus pobladores.

En las últimas décadas, la coyuntura especial de crisis y retrocesos económicos debido a la etapa de Periodo Especial y más recientemente los fuertes avatares de fenómenos naturales por la Península de Guanahacabibes han convertido en un tema prioritario para el proceso revolucionario cubano, la recuperación de los niveles de bienestar de las poblaciones rurales y aisladas, como una actuación demostrativa de concreción del desarrollo sostenible en territorios frágiles y de gran importancia ecológica, donde las comunidades sufren aún más del deterioro de sus condiciones de vida.

En la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes se han llevado a cabo en los últimos años una serie de acciones que responden a la necesidad creciente de las comunidades de mejorar sus condiciones de vida viviendo en armonía con los recursos naturales de los que son propietarios por derecho y en algunos casos convertir esos recursos en fuentes creadores de bienes o servicios sin alterar su dinámica natural. Tal es el caso del Proyecto Internacional Desarrollo Sostenible, Medio Ambiente y Comunidades en la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes que desde el año 1998 se desarrollo en colaboración con la Fundación Canaria para el Desarrollo (FUNDESCAN), ECOVIDA y el Poder Popular de Sandino.

Este Programa constituyó la primera experiencia de desarrollo sostenible y medio ambiente en un área protegida en la República de Cuba. Esta experiencia y la colaboración entre ECOVIDA y FUNDESCAN se han ido consolidando en el curso del trabajo conjunto en las tres fases ya realizadas del Programa, que han sido financiadas con fondos del Gobierno de Canarias.

El Proyecto de Desarrollo Integral puesto en práctica en esta región incide de una manera u otra en las cinco comunidades que conforman el elemento poblacional de la Península de Guanahacabibes a la que encontraremos representada en gráficos como sector Manuel Lazo-La Bajada. En las primeras fases del Proyecto de desarrollo Social ejecutado por ECOVIDA con apoyo financiero de FUNDESCAN, y debido a la dimensión pequeña del financiamiento dispuesto por la contraparte extranjera, se priorizó las comunidades más alejadas y con más carencias: Valle, Vallecito y La Bajada en temas de electrificación, distribución de agua potable y transporte local.

Como en anteriores fases de esta colaboración las acciones también beneficiaron al conjunto de las comunidades de la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes pero se concretaron a elementos básicos enunciados anteriormente sin incursionar en temas de rescate de valores, promoción o preservación del patrimonio socio-natural.

Las razones que justificaron la selección de las comunidades de Guanahacabibes como objetivo clave para la experimentación de programas de desarrollo sostenible en temas socioeconómicos y culturales son el nivel deficitario en algunas de las necesidades socioculturales básicas de estas comunidades, en una situación de mayor vulnerabilidad, y por otro lado el hecho de formar parte de una experiencia demostrativa y de referencia nacional de desarrollo sostenible.

El núcleo central de la investigación es la unidad geográfica Vallecito-Valle-La Bajada. (Ver Anexos 7 y 8). Estas comunidades se encuentran muy próximas, mediando una distancia entre ellas de aproximadamente 2 Km. El asentamiento urbano de base más

cercano es Manuel Lazo, también dentro de La Península, que se encuentra a 17 Km al Este. Las comunidades de estudio concentran a un total de 456 personas, de los cuales 223 habitan en El Vallecito, 192 en El Valle y 41 en La Bajada, y están agrupados en un total de 173 familias. Mientras que el tipo de urbanización en El Valle es de tipo disperso, con vivienda tradicional campesina, de madera y techo de guano, sin agua corriente ni sistema de residuales; en el caso de El Vallecito, se trata de una urbanización más reciente, con dos edificios que agrupan a la mayoría de los pobladores y que a pesar de su corta edad se han deteriorado notablemente.⁵⁷

La infraestructura comunitaria, aunque se ha ido mejorando, es todavía deficiente y con incidencia desigual en cada una de las comunidades. En el caso del fluido eléctrico, las viviendas de El Valle y El Vallecito cuentan con fluido desde el ocho de marzo del 2005, mientras que La Bajada cuenta con suministro de energía eléctrica a través de una planta generadora de energía de diesel, que se ve afectada ocasionalmente por la carencia de combustible. Igualmente, mientras que El Vallecito tiene abastecimiento de agua potable, en El Valle se siguen utilizando los pozos artesanos.

Tras un diagnóstico participativo (Ver Anexo 9) realizado en las comunidades de estudio se pudo reafirmar las características socioeconómicas y ambientales más importantes de estas dos comunidades:

1. Población esencialmente masculina en el Vallecito y a la inversa en Valle San Juan con alto componente joven en ambas.
2. Alto índice de desocupación laboral entre las mujeres.
3. Bajo nivel de instrucción.
4. Deterioro de los valores culturales por la falta de promoción y trasmisión entre generaciones.
5. Baja diversificación de la economía.
6. Los activos masculinos de las comunidades enclavadas en el interior de la

⁵⁷ Datos obtenidos en entrevistas realizadas por el grupo de investigación a principales actores sociales de las comunidades Valle- Vallecito y la Bajada. Abril 2009. (Doctor Luís Romero; Jefe de Sector Tte. Eugenio Peña Corrales; Pablo Borrego y Miguel Lazo Martínez, ambos Delegados de los Consejos Populares; Ada Osorio Pérez y e Iván Ledesma, administradores de las respectivas Tiendas de Comercio)

Reserva de la Biosfera y Parque Nacional (Valle, Vallecito, y La Bajada), dependen en gran parte de la actividad forestal, como empleados de la Empresa Forestal Integral Guanahacabibes.

7. El abastecimiento y producción de alimentos sigue siendo un problema para los pobladores donde la producción se lleva a cabo en huertos familiares. Todavía se conserva cierta tradición de recolección de recursos del bosque para complementar dieta alimentaria y como uso medicinal.
8. La actividad de servicios se centra en las Bodegas que existen en cada comunidad, en el Restaurante del Valle, que presta servicios al Valle y Vallecito y supone una relevante fuente de empleo (8 asalariados).
9. Existe un déficit de opciones culturales y recreativas.
10. No se realizan acciones de promoción y rescate de valores socioculturales y tradiciones histórico-culturales.

Dentro de los datos más relevantes obtenidos tenemos que del total de pobladores de El Vallecito 100 son mujeres, para un 44,84 %, y el 55.15 % son hombres (123). Solo ocho féminas se encuentran vinculadas al trabajo. Habitan en un total de 76 viviendas, de las cuales 48 son apartamentos y el resto son casas. En general hay 50 viviendas de mampostería (los 48 apartamentos y la casa del médico y la de la enfermera) y el resto (26) son construcciones de madera con el techo de guano. En tanto, del total de pobladores de Valle San Juan, 105 son mujeres, es decir 54,68 % y 87 son hombres, para un 45,32%. Es de resaltar que en estas comunidades solo 12 mujeres se encuentran vinculadas laboralmente. Habitan 74 viviendas, todas de madera y guano y ocho de ellas reconstruidas tras el paso de los ciclones en septiembre del 2004 como parte del programa de recuperación.⁵⁸

La Bajada, no dispone por ahora de un diagnóstico pormenorizado. Es un asentamiento más antiguo que Valle San Juan y Vallecito, cuya actividad fundamental es la pesca, la explotación forestal y las actividades de vigilancia y guardafrontera, siendo además el núcleo más cercano a los centros turístico de la Península: el Centro Internacional de

⁵⁸ Tomado de: Oficina Municipal de Estadísticas. Censo poblacional de comunidades rurales en la Península de Guanahacabibes. 2006 actualizado en visitas durante el 2009.

Buceo Deportivo María La Gorda, Las Tumbas y La Marina. En sus inmediaciones se sitúan además la Estación Meteorológica (Radar) y la Estación Ecológica, sede de la Dirección del Parque Nacional Guanahacabibes.

Un elemento muy importante de esta región que fue gancho para nuestra investigación, que afloró tempranamente en las encuestas y entrevistas aplicadas y del que ya habíamos hablado con anterioridad es el alto potencial arqueológico existente en la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes (Ver anexo 10). Por más de cuarenta años historiadores, arqueólogos, geógrafos y espeleólogos de Cuba y propiamente de Pinar del Río, han demostrado la tesis de la presencia aborigen en nuestra provincia como resultado de los desplazamientos de tribus arahuacas desde el oriente del país. Además se ha llevado a representación gráfica los sitios de interés también por la cimarronería y rutas históricas asociadas a los procesos de independencia de Cuba. Destacan por su cantidad las cuevas que sirvieron de refugio tanto a aborígenes como a cimarrones. A decir del Doctor Enrique Alonso, "...no hubo cueva por visible y cercana al mar que estuviera que no haya sido habitada por aborígenes Guanahatabeyes, ni cuevas profundas e intrincadas y de difícil acceso que no hayan servido de refugio a los cimarrones pinareños..."⁵⁹.

Según informaciones de prensa registradas en el Archivo de Pinar del Río unos 200 accidentes cársicos y 145 sitios arqueológicos se estudiaron en la península cubana de Guanahacabibes para la elaboración del Atlas Etnoecológico, coordinado por el Doctor en Ciencias Enrique Manuel Alonso Alonso y en el que participaron otros especialistas de todo el país y de diversas profesiones. Dicha investigación se apoya en un centenar de registros cartográficos y facilita detalles sobre el clima, el suelo, la flora, la fauna, los paisajes y las evidencias aborígenes de esa región.⁶⁰

⁵⁹ Tomado de: Alonso Alonso, Enrique Manuel. Apuntes para la historia prehispánica de Pinar del Río. Archivo Provincial de Historia. Pinar del Río. 1987.

⁶⁰ Tomado de: Alonso Alonso, Enrique. Multimedia Atlas Etnoecológico de la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes. ECOVIDA.2005. Registro CENDA.888-2005.

3.2. Fundamentos para la sustentación de la propuesta. Potencialidades y Metodología.

Como habíamos planteado antes la comunidad Valle San Juan y su colindante El Vallecito se encuentran ubicadas tal y como muestran los mapas presentados sobre la carretera que une el poblado de Manuel Lazo y la Bajada. (Ver Anexo 11) En sus alrededores predominan las áreas de pastizales, zonas pantanosas, lagunas y varias picas o zonas de extracción de tierras. A pocos metros de la carretera se encuentran montículos de tierra que en su interior poseen galerías de habitación o paredes con arte rupestre en fases de conservación de distintos niveles.

La Comunidades de estudio Valle San Juan y El Vallecito atesoran un conjunto de valores naturales que son atendidos directamente por el Parque Nacional Guanahacabibes. Como habíamos mencionado en el epígrafe anterior se encuentran enclavadas en uno de los sitios arqueológicos más importantes de la región, con un potencial de evidencias arqueológicas encontradas por el equipo de trabajo del Doctor Enrique Manuel Alonso entre 1999-2001 y que apuntan a una considerable presencia aborígen en la zona lo cual aporta nuevos elementos a las teorías del poblamiento de Cuba esbozadas en le siglo XIX y que pueden ser de interés para los visitantes tanto nacionales como extranjeros, por lo cual el valor arqueológico y etnohistórico de la región constituye un recurso a tener en cuenta para el futuro desarrollo sostenible en la zona y el mejoramiento de la calidad de vida de sus pobladores.

Asociado a su alto potencial arqueológico en materia aborígen están los innumerables valores históricos y culturales que vinculan el pasado de esta región con las particularidades propias de nuestra identidad como pinareños. Tal es el caso de la tradición del cultivo y el consumo del tabaco en Pinar del Río que aunque no está muy extendida en la Península de Guanahacabibes por sus desfavorables condiciones del suelo para el cultivo de la hoja, es un elemento legado por las poblaciones de aborígenes de la zona. Según muchas leyendas contadas por pobladores de las comunidades de estudio y que fueron recogidas por el Grupo de Arqueología de la

Academia de Ciencias de Pinar del Río, los aborígenes recibieron a los españoles de la conquista portando sus tubos humeantes a los que llamaban cojiba o cohoba.⁶¹

Los colonizadores se tropezaron asimismo con una especie de ritual en el consumo de la planta, y hasta nuestros días llegó en historias diversas el empleo de un tambor llamado cemí, cuyo sonido acompañaba a todo el proceso dirigido hacia fines medicinales y de placer entre los primeros pobladores cubanos.⁶²

Otros elementos identificados propios de la cultura de los campos cubanos asociados a la música, la poesía, la décima, el baile y mucho más particular las relacionadas con la cultura del hombre del cabo, entendido como la ropa, la alimentación, las leyendas, la historia y el trabajo, entre otras, merecen atención como parte del rescate de sus valores socioculturales

Un aspecto de la geografía de la Península que de alguna manera incidió en las características identitarias de nuestros antepasados y que se ha demostrado con los descubrimientos arqueológicos en esta zona del país, es la deformación craneal de los aborígenes Tainos debido a su interés de parecerse a las grandes tortugas marinas, muy abundantes en las playas de arenas blancas, como es el caso de Caleta Larga, El Holandés, La Barca y otras todas en Guanahacabibes lo cual representa un valor cultural e histórico para la recreación de las características físicas y culturales de nuestros antepasados que se aprecian no solo en esta región sino a lo largo del país.

Otro potencial cultural e histórico presente en la zona y conocido como resultado de las evidencias arqueológicas es el tema de las pictografías y rituales funerarios encontrados en cuevas de Guanahacabibes. Según las evidencias los aborígenes Guanahatabeyes comenzaron por adornar su propio cuerpo con objetos extraídos de la propia naturaleza como conchas, caracoles, colmillos, piedras, colores y collares marinos, etc. y luego utilizaron un sin fin de recursos de la naturaleza para acompañar

⁶¹ Tomado de: Cuadernos de trabajo del Dr. Enrique M Alonso ubicados en el Archivo Provincial de Historia de Pinar del Río. Fondo Personal de Enrique Alonso, sin procesar.

⁶² Tomado de: www.monografias.com

sus actos rituales como el casamiento y los enterramientos. Son muchos e incontables los hallazgos arqueológicos hechos por un grupo de investigadores de la Academia de Ciencias de Pinar del Río en zonas cercanas a las comunidades de estudio y que hoy son patrimonio del Instituto de Antropología de la Habana y la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, cuando en realidad deberían estar al servicio del desarrollo de la comunidad y el rescate de sus valores tradicionales.

En sentido general consideramos que el área de Valle San Juan es un asentamiento estratégico, sensible ante el tema del desarrollo comunitario y con un alto potencial arqueológico dentro de la zona de la Península de Guanahacabibes, que tras una adecuada preparación y comprometimiento de sus pobladores y de las autoridades de la región puede brindar un producto sostenible a los visitantes y a la comunidad contribuyendo al rescate de los valores patrimoniales de esta región.

Es por ello que tras un trabajo colectivo de gestión comunitaria (II Etapa), consensuado con la comunidad y sobre la base de las necesidades socioculturales planteadas por ellos mismos en sesiones de trabajo comunitario durante el año 2009, planteamos como meta para nuestra investigación la implementación de una propuesta museística que apoye el desarrollo local endógeno, recreando toda la riqueza arqueológica de la región, in situ o expositiva llevado a cabo de conjunto con un programa de educación popular que rescate los valores históricos y socio ambientales de las comunidades El Valle y Vallecito, deviniendo en fuente de desarrollo, empleo y transmisor de valores culturales imprescindibles para el mejoramiento de la calidad de vida de sus pobladores. Como actores fundamentales estarían 13 profesionales y los respectivos líderes formales existentes entre ambas comunidades y los destinatarios finales serían la comunidad escolar de la región así como sus pobladores y visitantes.

Según materiales consultados y comprobados durante las sesiones de trabajo con los actores locales seleccionados entre los principales sitios arqueológicos cercanos a la zona se encuentran: Cueva Valle San Juan, Cueva Seca II y la Laguna de las Yaguas ubicadas todas entre los tres y cinco kilómetros alrededor del pueblo. Además por el Sur de la carretera y a cortas distancias están Cueva Contreras, Cueva Funche, -

reconocida por la cantidad de evidencias arqueológicas que aportó al Registro de Pinar del Río-, el Vallecito y la Cueva del Calabacero. En el Anexo 12 se representan los principales sitios por su magnitud en el sector Manuel Lazo-La Bajada, de interés para esta propuesta Museológica.

Según el Registro Arqueológico de Pinar del Río, dentro de los principales hallazgos realizados en la zona se encuentran instrumentos de trabajo tanto productivos como del hogar, percutores, morteros, hachas, burenes, conchas, piezas de ajuares y algunos fósiles de invertebrados. Son pocos los restos humanos encontrados y solo se han localizado enterramientos aislados que no han sido procesados completamente.

Tras dos sesiones de trabajo con la comunidad en la que participaron los líderes formales, decisores a escala municipal, miembros de los grupos de trabajos seleccionados, el grupo gestor y pobladores seleccionados, se concretó la propuesta de creación de un Museo Arqueológico en las inmediaciones de la Laguna de Valle San Juan que represente el modo de vida de nuestros aborígenes en la zona, acompañado de una infraestructura patrimonial y educativa que permita además de ilustrar a los visitantes tanto cubanos como extranjeros nuestra cultura histórica, también educar y formar valores en las comunidades de la Península de Guanahacabibes. Su objetivo fundamental será brindar información visual a sus visitantes sobre nuestros antepasados, combinado con la interpretación socio-histórica de sus especialistas. Será un espacio utilizado además para generar potencialidades culturales y profesionales relacionadas con las tradiciones de la región.

Es una vieja aspiración de muchos historiadores de la provincia y por demás una deuda con la historia de Pinar del Río. Para lograr su sostenibilidad pretendemos insertar este Museo en las opciones turísticas que brinda la Península a las agencias turísticas de la región.

Con características similares solo se conoce y explota en Cuba el sitio arqueológico Chorro de Maita, en el municipio Banes, provincia de Holguín del que ya hicimos alusión

anteriormente. En la actualidad y ante el auge que han tenido los estudios arqueológicos y antropológicos en el país se están realizando otras experiencias en algunas provincias como Matanzas y mucho más particularmente en Santis Spiritus donde se presume haber encontrado el sitio fundacional de esta villa.

Nuestra propuesta metodológica lleva implícita la réplica de esta exclusiva experiencia oriental y como ella parte de una concepción participativa de la gestión de programas de desarrollo, insertándose plenamente en los mecanismos institucionales y de participación existentes en el país y el territorio. Mediante el *método participativo*, el grupo de trabajo trató de conseguir el conocimiento y la participación de los actores involucrados en las acciones planteadas, para que se realice un crecimiento económico y espiritual con base a la equidad social y la educación histórica y ambiental. Se trata de poner en juego todos aquellos recursos existentes en el medio rural, tanto materiales como culturales, para complementar la economía agropecuaria y hacer el desarrollo compatible y ecológicamente sostenible, buscando integrar la finalidad económica con el objetivo más amplio de la dinamización social y cultural de la comunidad.

Durante el año 2008 y 2009 se realizaron varias visitas a las comunidades de estudio donde se realizaron entrevistas y talleres con los actores sociales en las cuales se presentaron las posibles ubicaciones y se construyeron los escenarios deseados y no deseados en el tema de la implementación de la propuesta museística. Salieron a relucir limitaciones como el personal capacitado para ejecutar la tarea, la falta de recursos e infraestructura para la realización del proyecto y por supuesto la sostenibilidad del mismo.

Como resultado del intercambio con los líderes formales e informales de la comunidad se llegaron a la necesidad de determinar los pasos necesarios para la realización de la tarea y sus respectivos responsables. En tal sentido se determinó:

1. Precisar la ubicación del Museo y como responsable el equipo de trabajo integrado por los investigadores y los líderes locales.

2. Visitar el lugar y censar las evidencias arqueológicas existentes, apoyadas en la consulta del Registro Arqueológico de Pinar del Río, siendo responsables el equipo de investigadores y los colaboradores locales Raúl Ramos, Narciso Vargas y Eladio Camejo, los tres conocedores de la zona y de alguna manera relacionados con los hallazgos arqueológicos.
3. Colectar con ayuda de los colaboradores locales todo la posible evidencia en el área y gestionar el traslado hacia la región del material encontrado por el Grupo Guaniguanico.
4. Diseñar el Museo bajo responsabilidad de los especialistas implicados.
5. Diseñar la propuesta museística de interpretación a partir de las evidencias obtenidas y la infraestructura construida.
6. Capacitar al personal que trabajará directamente con el Museo en temas de museología y patrocinio.

El carácter novedoso de este tipo de estrategias en Cuba y su enorme complejidad (propuesta de intervención y de gestión local) ha mostrado un ritmo lento y de construcción gradual de las bases sobre las que se asienta este tipo de experiencias. Nuestra propuesta ha puesto gran énfasis precisamente en la capacitación y sensibilización de los actores institucionales y comunitarios de cara a posibilitar la comprensión y gestión de las esferas de actuación. Además forma parte de un proyecto a ejecutarse en tres años a partir del 2008 y con el cual esperamos concluir las fases primarias de exploración, excavación y diseño del Museo de Sitio.

Un elemento que tuvimos en cuenta para esta propuesta es el rescate de valores propios de la identidad comunitaria que en muchos casos están asociados a tradiciones históricas y culturales perdidas en los últimos años. El concepto de identidad ha cambiado al cabo de los siglos, así como la forma en que las ciencias ven al sujeto portador de la misma. El sentido tradicional de identidad presupone unidad, homogeneidad interna y en algunos casos, la existencia de un "yo" igual y estable al cabo de los años. Por esta razón, en no pocas ocasiones los modos de vida y actuación de los habitantes de esta zona replican las condiciones de vida de nuestros antepasados, elemento que lejos de

considerarse de subdesarrollo es la prueba más fiel de nuestra historia y cultura, la cual reta con su preservación a todo tipo de fenómeno natural o antrópico.

Para la óptica post moderna, el sujeto posee múltiples identidades que coexisten y se manifiestan en función de factores diversos, externos a él o internos. El sujeto es parte integrante de una sociedad, en gran medida determinado, moldeado por esta y por su historia y, además, por su inconsciente. Por ello, no tiene un comportamiento ni una postura siempre iguales a lo largo de su vida ni en todas las circunstancias, "la identidad" es transformada continuamente de acuerdo a las maneras en que somos representados y tratados en los sistemas culturales que nos rodean", al mismo tiempo, se considera que toda formación de identidad implica el reconocimiento de la diferencia y se realiza por oposición a ella.

Las instituciones que tienen la responsabilidad de transmitir la historia de una determinada sociedad, tienen, por lo tanto, una gran importancia en la formación de la identidad del individuo, o sea, decirle de donde viene, mostrarle sus raíces, sus iguales y sus desiguales. Esto servirá para que el individuo no solo sepa quien es, sino para que, sabiéndolo, se instrumentalice para construir su futuro.

Dentro de este marco de ideas, el papel de los Museos viene jugando, desde la década de 1970, un papel importantísimo en la creación o recuperación de identidades locales, nacionales o regionales, mostrando la unión en la diversidad cultural en la que están insertos. Siguieron la filosofía expresada por Georges Henri Rivière, para quien los Museos debían ser "una institución al servicio de la sociedad que adquiere, conserva, comunica y expone con la finalidad de aumentar el saber, salvaguardar el patrimonio, la educación y la cultura, bienes representativos de la naturaleza y del hombre"⁶³. En nuestro país y sobre todo en nuestra provincia, el significado de los museos para el desarrollo social se ha depauperado en los últimos años por las condiciones constructivas y de los fondos que en ellos se encuentran razón por lo cual buscar alternativas cada vez más locales, de fácil construcción y mantenimiento y cuyos fondos

⁶³ Barreto, Margarita.- Análisis de la utilidad social de los Museos comunitarios, Disertación de Maestría defendida el 11 de agosto de 1993, FE/Unicamp/Br.

puedan ser generados por los propios pobladores representa la tendencia más viable y sostenible.

En este tema los trabajos más famosos a escala internacional son los del Ecomuseo de Le Creusot (Francia) y del Museo vecinal de Anacostia (Estados Unidos) en los cuales se intentó contribuir a la formación de la ciudadanía, en el primero a través de la acción comunitaria y en el segundo del rescate de la cultura popular.

Le Creusot abarca un área de 500 kilómetros cuadrados, donde viven 150 personas, algunas en propiedades rurales y otras en los pueblos de Le Creusot y Montceau-les-Mines.

Dentro, todo, hasta los árboles eran patrimonio y la gran innovación era que los habitantes gerenciaban el Museo de forma comunitaria. Durante los ocho años de duración de la experiencia (hasta 1986) fue palco de una acción Museológica totalmente innovadora. El personal del Museo consistía en técnicos, investigadores y animadores culturales que vivían dentro de la comunidad e interactuaban con ella. Los habitantes, por su parte, eran sujeto y objeto de las investigaciones y daban su opinión sobre los programas que el Museo debía desarrollar.

El Museo de Anacostia se abrió en 1967 en un distrito negro de Washington. Su origen fue una exposición para concientizar a la población sobre el peligro que representaban las ratas y como exterminarlas. Actualmente su trabajo continúa asentado sobre las necesidades de la comunidad local. El trabajo de los científicos recibe el complemento de los habitantes, sean niños, estudiantes, trabajadores o minorías. Funciona en un viejo depósito y no tiene acervo propio. Las actividades se realizan de acuerdo a las necesidades de la comunidad, talleres de música étnica, artes plásticas, etc. y se realizan exposiciones para tratar temas de interés elegidos por la comunidad.

En el Tercer Mundo también hubo trabajos significativos en este aspecto, como los realizados por el Museo Nacional de Níger, en Niamey, y el Museo comunidad de Chordelej, en Ecuador, México, Chile y Perú, asociado a las grandes culturas de la Antigüedad (Mayas, Aztecas e Incas).

Los trabajos de estos Museos pueden ser inscriptos dentro de la llamada “*educación permanente*”, en el concepto aportado por Pierre Furter, de una educación destinada a favorecer el desarrollo cultural de las personas para que puedan reinsertarse y reinterpretar permanentemente su sociedad y jugar en ella un rol protagónico.⁶⁴

El Museo Nacional de Níger fue un Museo al aire libre construido de acuerdo a los moldes de Skansen, en Suecia, (considerado paradigma de este tipo de Museo), reconstruyendo casas de diversas partes del país con la intervención directa de los artesanos de cada región. Fue concebido en 1958 y se cree que Varine Bohan se inspiró en él para sus trabajos en Le Creusot. Estaba orientado a propiciar que los africanos tomaran conciencia de su pasado y conocieran la inmensa diversidad cultural de su país. Se propuso hacer un trabajo de educación continuada, fuera de los esquemas escolares. La idea era hacer que los jóvenes no olvidasen lo que aprendían y que recibieran una formación más amplia que les permitiera utilizar sus manos para trabajos prácticos.

El Museo les enseñó técnicas tradicionales tales como la cerámica o la construcción de casas de tapia, a cultivar verduras y frutas, criar gallinas, así como nociones de mecánica. De esta forma los jóvenes reciclaban los conocimientos anteriormente adquiridos y adquirirían otros nuevos e instrumentales. Al mismo tiempo recuperó leyendas utilizando la historia oral y mantuvo vivas canciones tradicionales. Realizó también un trabajo pionero con desempleados y discapacitados que antes eran mendigos, a los que consiguió reinsertar en la economía a través de la confección y venta de artesanías.

El Museo-Comunidad de Chordelej pudo ser analizado a través de los relatos de un intelectual del equipo idealizador y de un miembro de la comunidad que pasó a ser agente cultural. De acuerdo con el primero, el Museo Comunidad surgió a partir de la premisa de que la educación contemporánea debe ser humanística, crítica, flexible, identificada con la cultura y permanente, porque, dado el ritmo acelerado de los cambios, no es posible vivir del saber acumulado en la escuela, sino que es necesario

⁶⁴ Tomado de: Furter, Pierre. Educación permanente y desenvolvimiento cultural. Petrópolis. Editorial Voces. 1974. p. 100. (texto en inglés y portugués)

reciclarse permanentemente; aprender a aprender. Dentro de esta filosofía, el Museo se propuso ser el depositario de la memoria de la comunidad y el revitalizador de sus valores.⁶⁵

Estaba instalado en una casa común adaptada, como forma de valorizar la arquitectura local. Guardaba las piezas arqueológicas de la región y las obras de artesanos muertos y vivos. Los últimos, realizaban talleres en los cuales cambiaban ideas entre sí y con técnicos y tenían un grupo de discípulos que serían los continuadores de su oficio. El Museo permitió la reformulación de las relaciones entre artesanos y comerciantes, a través de una acción conscientizadora en la cual se trabajaron los conceptos de subdesarrollo y dependencia.

Otro trabajo digno de mención también sucedió en Ecuador, en el Museo del Banco Central (Quito). Después de años de investigación arqueológica, arquitectónica e histórica, en 1969 se abrió un Museo que mostraba 2000 años de historia del país, de una forma pluralista, donde estaban representados tanto el indio como el español, no solo en las exposiciones, sino dentro del personal. Por primera vez en el país se contrataba en un Museo una guía indígena, que hablaba quechua, lo que permitió que todas las comunidades visitasen las exposiciones y se sintieran igualmente en casa. Decía su director que, de esa forma "se afirmaba nuestro ser mestizo, simbiosis biológica y originalidad espiritual, nuevo ser y nueva raza".⁶⁶

Las experiencias relatadas no nos deben dar la falsa impresión de que todos los Museos son centros de educación popular o de concientización cívica. Gran parte de los Museos aún continúan contando la historia escrita por los vencedores y mostrando las riquezas de príncipes y duques. Lo relatado apenas demuestra que los Museos tienen el potencial para ejercer una acción educativa que lleve a la mejor comprensión de la identidad, que puede traer, como consecuencia, una mejor calidad de vida para diferentes sectores de la sociedad, basada en la tolerancia y en el intercambio. Por tal,

⁶⁵ Cavellini, S. *Arqueología clásica: una experiencia educativa* Primeras Jornadas Nacionales de Antropología. Museo Nacional de Antropología. Separata. Montevideo. 1992

⁶⁶ Tomado de: Crespo Toral, Hernán. *Museos: Arqueología, arquitectura y estética*. En: Alternativas de Educación para grupos culturalmente diferenciados. Ecuador .OEA, 1985, Tomo III: 61-70

nuestra propuesta debe ser resultado de la participación constante de la comunidad de estudio en su formación, diseño, cuidado y promoción.

Desde hace varios años se viene trabajando en diferentes ámbitos en el área de Arqueología y Educación. En nuestro país no es un proceso consolidado pero si se ha reconocido la necesidad cada vez creciente de poner al servicio de la educación las evidencias arqueológicas. Tal es el caso de la intensa labor desplegada en la región Occidental, por el Doctor en Ciencias Enrique Alonso Alonso y su grupo arqueológico en estos últimos 20 años.

A comienzos de 1994 el Servicio Educativo del Instituto Nacional de Antropología (en lo adelante INA) elaboró seis propuestas diferentes de visitas orientadas que abarcaron el total de los discursos Museográficos disponibles (Arqueología y Antropología Social) y que fueron ofrecidas fundamentalmente a la Enseñanza Primaria. Como resultado se obtuvieron 8 multimedia reconocidas en el 2005 por el Registro CENDA destinadas a la enseñanza de la Historia prehispánica y que se han puesto en práctica en pocas provincias del país. Una de estas seis propuestas, el Atlas Etnoecológico de la Península de Guanahacabibes, elaborada únicamente a partir de la Colección de Arqueología Nacional, es antecedente para nuestro trabajo.

Antes de describir los objetivos, las estrategias y los resultados de la propuesta que desarrollaremos, debemos considerar algunos aspectos que están relacionados con el por qué del planteamiento de un trabajo con las características del que venimos realizando. La pregunta que muchas personas se harían es si resulta viable la creación de un Museo-comunidad, dada las características socioeconómicas y culturales de las localidades de estudio Valle San Juan y Vallecito en la Península de Guanahacabibes.

Por un lado tenemos que las colecciones y las exposiciones de Arqueología Nacional que se encuentran en Museos, casas de cultura, etc. de nuestro país, deben ser reconocidas y clasificadas antes de convertirse en material educativo. Las exposiciones tradicionales de estas colecciones se nos presentan como meras exhibiciones de objetos que, recuperados con metodologías poco rigurosas, han perdido la relación con

su contexto y presentan dificultades a la hora de poder comunicar contextos culturales. La falta de personal capacitado y de recursos económicos agudiza esta situación.

La colección de Arqueología del INA no escapa a estas consideraciones, en cuanto a su naturaleza, pero su presentación al público constituye una excepción en donde ha habido un esfuerzo particular por paliar la situación que mencionáramos anteriormente. De esta forma la evidencia arqueológica recogida allí posee un tratamiento histórico que facilitará la interpretación educativa y se encuentra lista para su transportación hacia el Museo.

Sobre el personal capacitado para el desarrollo de la actividad museística se han identificado con ayuda de la comunidad potencial sobre todo femenino que con previa preparación y capacitación por parte de los especialistas de la Dirección Provincial de Patrimonio, así como el trabajo integrado con el equipo de investigadores y colaboradores de la comunidad devendrán en agentes culturales, generando empleo y contribuyendo a elevar la calidad de vida de la comunidad femenina en las localidades de estudio.

El otro aspecto a considerar es aquel que tiene que ver con nuestra Enseñanza Primaria y Media, en donde los conocimientos respecto a nuestro pasado prehistórico o están ausentes, o como bien dice el profesor e investigador Leonel Cabrera Pérez en su obra "*El pasado que negamos*", son reducidos a un esquema estereotipado y falaz donde se ignoran diez mil años de procesos culturales.⁶⁷

La ineficacia de las exposiciones tradicionales de arqueología en transmitir contenidos culturales, la imposibilidad que tienen de ir cambiando a la luz de los resultados de las más recientes investigaciones arqueológicas, sumado a la ausencia del tema en los planes y textos de la enseñanza primaria y media, da como resultado el desconocimiento del desarrollo cultural de nuestro pasado prehistórico y de su profundidad temporal en la mayoría de la población nacional.

⁶⁷ Tomado de: Cabrera Pérez, Leonel. *El pasado que negamos*. Anales del VI Encuentro Nacional y IV Regional de Historia. 115-117. Montevideo.

Ante la necesidad de contribuir para revertir esta situación, es que planteamos una propuesta de visita al Museo elaborada a partir de la Arqueología Aborigen al cual luego de un proceso de participación de la comunidad escolar se decidió llamar: *“Por la ruta del Guanahatabey”*. Esta propuesta museística, que denominamos "La Producción Material en la Cotidianeidad de Nuestra Prehistoria" tiene como objetivos generales:

1. La aproximación a la construcción del conocimiento sobre nuestro pasado prehistórico.
2. La desmitificación⁶⁸ del objeto arqueológico a partir de la experiencia directa con los mismos.
3. La experiencia directa con los objetos es para nosotros el punto de partida, es la realidad de la cual se desprende un universo de informaciones y de relaciones. Ella misma es el medio por el cual intentamos alcanzar los objetivos planteados, en donde nosotros en tanto arqueólogos asumimos el rol de mediadores entre el sujeto y el objeto.

En este sentido los pobladores están altamente motivados por este tipo de intervención comunitaria, esencialmente el colectivo escolar integrado por 21 alumnos y tres docentes en el poblado El Valle y otros 33 junto a sus tres docentes en El Vallecito, según nos mostraron encuestas realizadas en el segundo trimestre del año 2009. Su protagonismo en las etapas anteriores del Programa de Desarrollo Integral para Guanahacabibes, así como las perspectivas de mejorar la calidad de vida desde la óptica del desarrollo sociocultural son elementos suficientes para su actuar consciente y colaborador.

Nuestra propuesta incluye la integración con otras acciones planificadas por el Programa General de Desarrollo Sostenible para Guanahacabibes aspirando tener un considerable efecto demostrativo para el resto de las instituciones que actúan en este territorio, e incluso para el resto del país. Tal es el caso del lanzamiento del producto de turismo sostenible "Guanahacabibes" previsto para la V fase del Programa

⁶⁸ Desmitificación en tanto el objeto arqueológico, que hoy se encuentra separado de su contexto y expuesto aisladamente en una vitrina, es el resultado de las pautas culturales de los grupos humanos que lo hicieron posible y parte de la vida cotidiana.

FUNDESCAN al cual se integrará el Museo como complemento sociocultural de una propuesta de desarrollo local que integrará en su conjunto servicios de alojamiento, eco merenderos, monitoreo, guiado, buceo y rescate de valores patrimoniales, entre otros

3.3. Diseño de la infraestructura del Museo y de la muestra expositiva "*La Producción Material en la Cotidianeidad de Nuestra Prehistoria*".

Según las condiciones propias del terreno la instalación debe ocupar aproximadamente 400 m² construida de madera y guano, con una excavación circular en el centro a la profundidad de 1.50 m donde serán expuestas algunas de las evidencias encontradas en la región con su respectiva información. (Ver Anexo 13)

A su alrededor se encontrarán paneles o murales expositivos que en forma de círculo conformarán el recorrido museístico guiado. Debe contar con una pequeña oficina administrativa y todo con su debida iluminación y cercado exterior (Ver Anexo 14)

El Museo Arqueológico prestará servicios de 9.00am a 7.00pm todos los días de Lunes a Sábado y Domingos de 10.00 am a 2.00 pm por valor de 5.00 MN a visitantes cubanos y 5.00 CUC a visitantes extranjeros

Guía Museística.

Cuando el visitante o los escolares llegan al Museo, la actividad guiada se desarrolla en varias etapas:

1. Se recibe a los visitantes y/o escolares, se presenta el Museo y entablándose el diálogo nos aproximamos entre todos a definir el Museo y sus funciones.
2. Se distribuyen los materiales arqueológicos de los que disponemos para trabajar. Les solicitamos que empleen sus sentidos y que establezcan diferencias sobre las cualidades de los materiales ofrecidos.
3. A través de tres interrogantes: de que están hechos, como fueron hechos y para que fueron hechos, se plantea un intercambio enriquecedor entre los escolares o visitantes y el especialista que oficia de mediador, que asegura el abordaje de aspectos tecnológicos y simbólicos de la cultura, en el espacio y el tiempo. Las

interrogantes planteadas responden a tres criterios diferentes de análisis de los materiales arqueológicos que se ofrecen: materia prima, técnicas de fabricación y funciones.

4. Los materiales arqueológicos que distribuimos proceden de donaciones hechas por particulares, que el Museo recibe informando al donante que serán utilizadas en el área de la educación o de las colecciones que se encuentran en propiedad del INA y la Oficina del Historiador.
5. A continuación se produce el acercamiento de los niños o visitantes a la exposición de arqueología.
6. Reunidos nuevamente en el espacio central del Museo, se produce un intercambio de opiniones acerca de lo que han podido apreciar en la exposición.
7. Es el momento del juego en el Museo: se forman grupos de tres escolares o visitantes cada uno, a los cuales se les entrega una tarjeta en la que se pide que busquen en forma colectiva algún detalle de la muestra, por ejemplo: "¿si les diéramos un hilo para hacer un collar, cuales, dentro de los objetos arqueológicos que vieron, pueden ser utilizados como cuentas o colgantes para ese collar?", "¿de qué material fueron hechos?".
8. La visita termina en el área creativa del Museo en donde se les proporciona papel y lápiz o pintura para que modelen algo de lo que vieron y/o tocaron en el marco de las actividades realizadas.

La variación de actividades que proponemos promueve una participación activa de los visitantes que impide el aburrimiento tan frecuente cuando se visita un Museo y evita la copia textual e indiscriminada de toda la información que aparece en los paneles y en las vitrinas que no conduce a nada. Es así que culminada la última etapa en el área creativa llegamos a una permanencia de los visitantes en el Museo, de una hora y diez minutos aproximadamente. En el transcurso de este tiempo en ningún momento los especialistas que coordinan el trabajo ofrecerán una guía de la exposición en el sentido tradicional, porque consideramos que con ello se estaría ofreciendo una visión unilateral de la misma.

No estamos diciendo con esto que no se aportará información. Todo lo contrario; solamente que lo hacemos estando atentos a las reacciones de los visitantes durante su acercamiento a la exposición.

Los juegos (etapa 7) que proponemos son para nosotros mecanismos de evaluación del trabajo realizado previamente. Poder por ejemplo buscar y encontrar en la exposición un artefacto tallado o uno pulido, es haber entendido las diferencias que se producen al aplicar una u otra técnica en el trabajo de la piedra también pueden clasificarse en cuanto a utilidad, tamaño o materiales.

Los dibujos modelados por los niños visitantes se pueden quedar en el Museo, o ser llevados a la escuela, según lo deseen.

La evaluación del quehacer de los visitantes en las distintas etapas por las que incursionarán durante el proceso de diseño del Museo nos permitirá afirmar que los objetivos que al principio nos planteábamos se irán logrando.

Nos ha sido informado por parte de los docentes que la posibilidad de contar con un Museo, motiva y moviliza a los escolares de la comunidad a trabajar en clase y es por ello que somos conscientes que para que la situación de aprendizaje, será necesario profundizar nuestro trabajo en el sentido de poder ofrecer a docentes y alumnos bibliografía específica sobre los temas tratados, elaborándola con información actualizada y lenguaje accesible.

Creemos poder afirmar que la propuesta de trabajo que hemos desarrollado se ha convertido en una alternativa atractiva y efectiva para la socialización de la arqueología prehistórica desde un ámbito de educación no formal: EL MUSEO, lo cual se grafica de la siguiente manera.



Con la implementación de este espacio de acumulación de saberes históricos al servicio de la comunidad para conservar, transmitir y salvaguardar el patrimonio histórico local, en combinación con otras acciones desarrolladas por el gobierno y la administración del municipio Sandino en materia de comunicaciones, viviendas y alimentación, se posibilitará elevar la calidad de vida de las comunidades rurales de Guanahacabibes. Además, estas actuaciones supondrán mejorar la eficiencia de otras áreas importantes para el desarrollo social: educación, cultura y recreación.

Por otro lado, estas actuaciones van a suponer mejorar las condiciones para la activación de acciones económicas que están en proceso (artesanía, alojamiento, ecoturismo,) o se podrán poner en marcha en el futuro.

Aquí también habría que mencionar el impacto de género del Museo y en general del Programa en que se inserta. El papel de la mujer en los proyectos de desarrollo y medio ambientales, no sólo como objeto de las acciones sino de forma importante como sujeto activo (activistas, gestores de recursos, protagonistas en la planificación de estrategias de desarrollo) se considera de vital importancia para la sostenibilidad y la gestión del desarrollo y la gestión socio ambiental.

Un elemento importante a tener en cuenta es la influencia que el Programa de Desarrollo Endógeno está teniendo y tendrá en la gestión comunitaria en áreas protegidas, especialmente en aquellas donde la propuesta de desarrollo turístico es un componente principal. En este sentido, la estrategia del programa general, de conformación de un producto de turismo sostenible (en el entorno del Parque Nacional Guanahacabibes) y en la que se coloca en primer plano la mejora de calidad de vida de las comunidades y su participación en la activación económica, tenemos la esperanza de que influya no solamente en el propio territorio, sino en otros procesos de desarrollo de áreas protegidas del país.

3.4 Análisis de viabilidad y sostenibilidad sociocultural, ambiental y económica.

Viabilidad económica financiera

En el tema de educación y ciertos aspectos de museos, la sostenibilidad no se mide en términos económicos, sino más bien en términos de la frecuencia de los contactos entre los planificadores del currículo y los especialistas, teniendo también en cuenta que la actualización de información puede ser más dinámica en un museo que en un sistema.

A pesar de ello ECOVIDA cuenta con recursos materiales propios para continuar con el programa de trabajo en Guanahacabibes. Este es un resultado del proyecto de I+D “Valle San Juan, rescate de valores culturales y mejoramiento de la calidad de vida”, proyecto territorial aprobado por el CITMA y las autoridades de la provincia. Como complemento auto-gestor el programa amplio de desarrollo en el que se enmarca este proyecto tiene como finalidad incentivar la autonomía económica del territorio de la Reserva de la Biosfera y promover la canalización y reinversión de los beneficios generados por las actividades económicas en el territorio/comunidades.

La Dirección Provincial de Patrimonio en Pinar del Río y el Instituto de Antropología de la Habana son miembros de dicho proyecto así como la Oficina para el Desarrollo Integral de Guanahacabibes (DIG), dirigida por el Comandante Julio Camacho Aguilera y todos poseen responsabilidades en la sostenibilidad del Museo.

El nivel de expectativas levantadas por el programa, tanto en el país como en Islas Canarias, e incluso en otras instancias internacionales (GEF, Fondo Francés de Medio Ambiente y SOCIALCUBA), nos permiten también vislumbrar algún nivel de financiación futuro, si acaso es preciso continuar con algún nivel de apoyo exterior. El 60 % de los ingresos mensuales tanto en MN como en CUC serán destinados al mantenimiento constructivo y técnico de la instalación así como al fortalecimiento institucional, el resto se ingresará al Parque Nacional Guanahacabibes.

La opcional Museo de Sitio Aborigen Valle San Juan será parte del producto turístico Guanahacabibes que incluye alojamiento, ecoturismo, guiado, buceo y visita a lugares turísticos de la región

Ante un deterioro de las condiciones económicas en el país, la administración del gobierno local de Sandino cuenta con los recursos suficientes para el mantenimiento de las actividades promovidas. Además, dispone de algunos recursos humanos y materiales propios para hacer el seguimiento de las acciones planificadas y se responsabiliza por la custodia de los bienes patrimoniales.

Viabilidad institucional

El responsable de la continuidad de la experiencia y el programa de desarrollo será ECOVIDA, como entidad gestora de las Áreas Protegidas de la provincia de Pinar del Río. Por otro lado, la administración del gobierno local (el Poder Popular) de Sandino tendrá a su cargo el mantenimiento y mejoras de las instalaciones y la infraestructura comunitaria concebida.

Las medidas propuestas para la sostenibilidad se realizarán a dos niveles:

- Al nivel de las comunidades y sus representantes, se ha planteado la capacitación de los representantes de las comunidades y de los actores involucrados en el proceso. Se pretende con ello: capacitar en gestión del desarrollo local y promover la participación de las comunidades en la concreción de su modelo de desarrollo.
- Al nivel de la institución responsable, ECOVIDA, fortalecerá capacidades para mejorar su eficacia en la gestión de este tipo de intervención comunitaria.

Viabilidad social y cultural

La implementación del Museo Comunitario Valle San Juan desde la perspectiva del *desarrollo sostenible* implica que las comunidades locales, los representantes municipales y responsables empresariales, tienen que estar necesariamente involucrados en la implementación de las acciones así como en la selección de los beneficiarios.

La propuesta planteada tiene un impacto revitalizador en la participación social de la mujer, cuya posición socioeconómica en la comunidad aparece debilitada, pero que por su importancia y número tienen una gran incidencia e influencia en la comunidad. La integración de la mujer a las acciones del Museo (también como activistas comunitarios y medio ambientales) deberá contribuir a fortalecer la posición económica de la mujer y ser un garante del éxito de nuestra propuesta.

En el plano educacional el Museo será un complemento formativo para las nuevas generaciones mientras que su incidencia en el desarrollo turístico de la zona permitirá los procesos de internacionalización de nuestros valores patrimoniales así como el encuentro entre civilizaciones.

En otras palabras, el Museo se ve como complemento de la estabilidad socio-económica de las comunidades al facilitar una diversificación de la base económica, la creación de empleos, la mejora de la posición socioeconómica de la mujer, la dinamización de la participación de la comunidad en el desarrollo local, la apertura y visibilidad nacional e internacional y en definitiva un ensanche cultural y de auto concienciación del potencial natural e histórico existente en la comunidad rural para la gestión socio-ambiental y del desarrollo.

Sostenibilidad Económica y Sostenibilidad técnica.

Técnicamente el proyecto no ofrece ningún problema: ni se van a utilizar tecnologías totalmente ajenas a los agentes partícipes ni se parte de una situación con escasa capacitación de los recursos humanos (al revés, con buenas aptitudes para el aprendizaje). Las dificultades que podrían aparecer en el plano técnico-logístico (relacionado con el contexto de crisis) se resolverán con la ayuda de las instituciones implicadas (CITMA de Pinar del Río, Poder Popular Municipal y Provincial y el MINVEC) y con las posibilidades financieras que ofrece el proyecto.

CONCLUSIONES.

A lo largo de nuestro trabajo pudimos exponer la evolución que el término arqueología ha sufrido a lo largo de los últimos siglos así como su aporte al desarrollo social de la humanidad como formador de culturas e identidades. Junto a esto concluimos que la arqueología como parte del patrimonio cultural de una región más que como ciencia, puede contribuir al desarrollo socioeconómico del mismo si es puesto a disposición de sus pobladores y visitantes y que con una autogestión comunitaria se garantiza su sostenibilidad. La arqueología aportó y aún hoy aporta como ciencia al desarrollo de la humanidad y en su corriente más moderna: *la arqueología aplicada* contribuye al rescate de valores nacionales y locales de imprescindible uso en la formación de identidad.

Arribamos como otra conclusión a que la arqueología se relaciona con el desarrollo sostenible desde el punto de vista indirecto del pilar Sociedad y directamente desde un posible cuarto pilar, la espiritualidad. Su aporte fundamental en el desarrollo social es como generador de cultura y formación.

Por último y no menos importante consideramos haber demostrado que es posible poner al servicio del desarrollo sociocultural de una comunidad su potencial arqueológico a partir de una vía no formal de aprendizaje como lo es el Museo, si se parte de la autogestión de los actores locales y se poseen recursos elementales y locales que puedan ser aprovechados de forma sostenible.

RECOMENDACIONES.

Tras haber concluido la primera etapa de este amplio programa de intervención sociocultural recomendamos continuar estrechando los vínculos con la comunidad en el tema del rescate de otros valores culturales asociados con el patrimonio histórico cultural como pueden ser la presencia cimarrona o mambisa en la zona de la que también se conoce por consultas bibliográficas y hallazgos realizados por los propios pobladores.

Recomendamos además continuar la preparación de los líderes comunitarios y el grupo de promotores culturales que resultó de nuestro trabajo en temas como la sostenibilidad, participación comunitaria y autogestión, así como sistematizar la experiencia de intercambio e integración entre la escuela y los museos con el fin de superar lagunas existentes en los procesos de enseñanza de nuestra Historia Nacional.

Por último consideramos posible la generalización de esta experiencia en aquellas comunidades que poseen potencial histórico y arqueológico suficiente y cuya población precise del conocimiento y la promoción de nuestros valores culturales.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Alonso, Enrique M. Mapa Arqueológico de Pinar del Río. 1988. 10p
2. _____. Apuntes para la historia prehispánica de Pinar del Río. Archivo Provincial de Historia. Pinar del Río. 1987.
3. _____. Caracterización Primaria del Potencial Arqueológico de Pinar del Río. Editorial Academia 1992. 36p.
4. _____. Multimedia Atlas Etnoecológico de la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes. ECOVIDA 2005. Registro CENDA. 888-2005
5. Ballart, J. E1 patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso. Barcelona. Patrimonio Histórico. 1997. 300p
6. Bancroft, Rubén. Algunos criterios sobre sustentabilidad, globalización y el ambiente construido. Congreso de LASA 2001. Cuba.
7. Barretto, Margarita. Análisis del papel de los Museos Comunidades. Disertación de Maestría defendida el 11 de agosto de 1993, FE/Unicamp/Br. texto en Español y Portugués.
8. Binford, L.R. En busca del pasado. Descifrando el registro arqueológico. España, Editorial. Crítica. Barcelona. 1988.
9. Bunge, M. La Investigación Científica, La Habana Editorial Ciencias Sociales. 1972. 934p.
10. Cabrera Jara, R. El museo-comunidad de Chordeleg, en Alternativas de Educación para grupos culturalmente diferenciados, Ecuador. OEA, 1985, Tomo III: 13-21
11. Cabrera Pérez, Leonel. El pasado que negamos. Anales del VI Encuentro Nacional y IV Regional de Historia. Montevideo 1989. 200p.
12. Casals Corella, Cosme y Esneidy Sánchez Saucedo. El Parque Cristóbal Colón, pieza clave del desarrollo del turismo de naturaleza en el país. CD Memorias del IV Congreso Iberoamericano de Pensamiento. Holguín 2007.
13. Cavellini, S. Arqueología clásica: una experiencia educativa. Primeras Jornadas Nacionales de Antropología. Museo Nacional de Antropología. Separata. Montevideo. 1992

14. _____ La socialización del conocimiento de la "prehistoria" En "Aportes para el conocimiento de la prehistoria uruguaya". 149-153. Ministerio de Educación y Cultura. Montevideo. 1992
15. Clarke, D.L. Arqueología analítica. Barcelona Ediciones. Bellaterra. 1984
16. Col. aut. Diccionario de Nombres Geográficos de Cuba. La Habana. 2000.
17. Col. aut. Educación Popular y Educación Popular Ambiental: un posicionamiento único?. La Habana, Editorial Caminos. Colección Educación Popular. 2006. 72 p.
18. Col. aut. Historia de las Formaciones Precapitalistas. La Habana. Ediciones Revolucionarias. 1983. tomo I y II.
19. Col. aut. El método científico en arqueología. Madrid, Editorial Alianza. 1974. 225p
20. Col. aut. Anuario Estadístico. La Habana Censo 2005.
21. Coll Salvador, C. Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento España, Paidés Educador. 1990. 206 p.
22. Cosculluela, Juan Antonio. La prehistoria de Cuba. La Habana Imprenta El Siglo XX. 1922. p200
23. Crespo Toral, Hernán. "Museos: Arqueología, arquitectura y estética" En: Alternativas de Educación para grupos culturalmente diferenciados, Cuenca. (Ecuador). OEA, 1985, Tomo III
24. Childe, V.G. La evolución de la sociedad. Madrid. Ed. Ciencia Nueva. 1965. (ed. orig. 1951).
25. _____: Los orígenes de la civilización. México. F.C.E. 1973. (ed. original inglesa 1936).
26. Dacal Moure, Ramón. Introducción a la Arqueología de Guanahacabibes. Editorial Universitaria, La Habana. 1968. 167p.
27. Delgado, F. Estructura y Diversidad Forestal de los Bosques Semidecíduos de la Reserva de Biosfera Península de Guanahacabibes. Tesis en Opción al Grado Académico de Master en Ecología y Sistemática Aplicada. Mención Ecología. Delegación del CITMA. Pinar del Río. 1999
28. Díaz, Cecilia. El diagnóstico para la participación, Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, San José (Costa Rica), 1995.

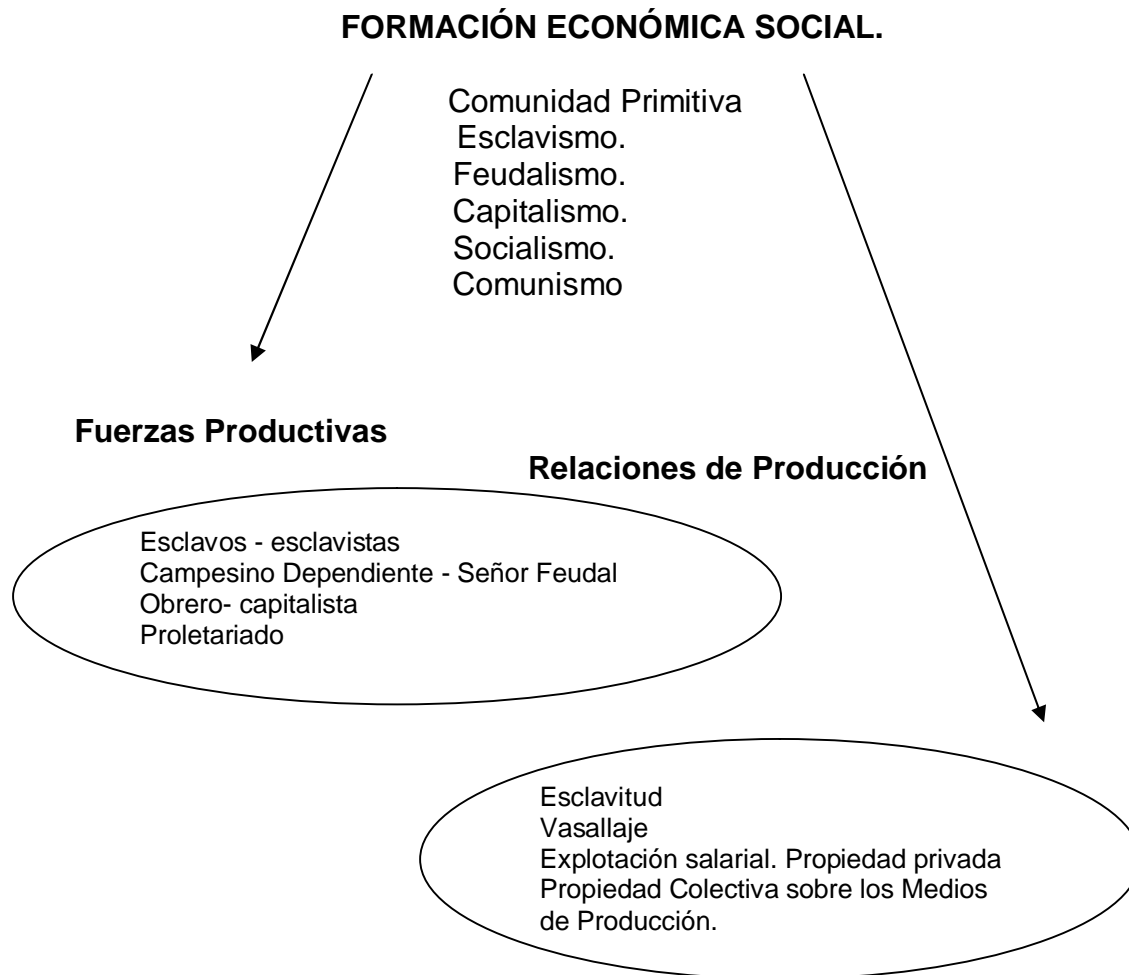
29. Documento Final de la Cumbre Mundial de 2005 La Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural (Informe **UNESCO, 2001**)
30. Enciclopedia Encarta. 2008. Versión digital
31. Engels, F. El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Madrid Ed. Ayuso. 1972 (Ed. original en 1884).
32. Espina, María Paula. "Apuntes sobre el concepto de desarrollo y su dimensión territorial". En: Desarrollo Local en Cuba. Retos y Perspectivas. Editorial Academia. 2006. 275p
33. Furter, Pierre. Educación permanente y desenvolvimiento cultural, Petrópolis, Vozes, 1974. 220ps
34. Gandara, M. "La vieja "nueva arqueología". En: Teorías, Métodos y Técnicas en Arqueología. México. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. 1982. 160p
35. Giraudy, D. y Bouillet, H. Los Museos y la vida. Fund. Pró-Memória, Inst. Nal. Do Livro, UFMG, Belo Horizonte,. 1990.
36. Godelier, M. Teoría marxista de las sociedades precapitalistas. Barcelona Editorial. Estela. 1971
37. Gómez, Graciela. Instrumental que se elabora para la evaluación de la Calidad de vida en Santiago de Cuba. Trabajo conducente a tesis doctoral. Cuba. 2003
38. Guadarrama González, P y Miguel Rojas. El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX. La Habana, Editorial Félix Varela. 1998. p.19
39. Guzón Camporredondo, Ada. "Estrategias municipales para el desarrollo". En: Desarrollo local en Cuba, retos y perspectivas. La Habana: Editorial Academia. 2006. p.359
40. Hall, S. La cuestión de la identidad cultural, IFCH/Unicamp, Textos Didácticos, No 18, Diciembre 1995.
41. Harrington, M. R. Cuba Antes de Colón. Editorial, La Habana. 1935. 437p.
42. Hernández Godoy, Silvia T y María del Carmen Godoy Guerra. El pensamiento científico decimonónico y los estudios arqueológicos en la isla de Cuba. Artículo publicado en: Gabinete de Arqueología, Boletín no. 5, año 5: 113-125, 2006. Oficina del Historiador de Ciudad de La Habana. Disponible en: www.cubaarqueologica.org/document/htsilvia.pdf .7/09/09

43. Hernández Godoy, Silvia T. La primera década del siglo XX y el desarrollo de la arqueología en la Isla. Artículo publicado en: El Caribe Arqueológico No. 9, 2006. Casa del Caribe, Santiago de Cuba. Disponible en: www.cubaarqueologica.org/document/aasilvia1.doc.pdf 08/09/09
44. Hernández, Aymara. Neoliberalismo y localismo, una asociación posible de desmentir? En: Desarrollo local en Cuba, retos y perspectivas. La Habana: Editorial Academia.2006
45. http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_y_teor%C3%ADa_de_la_Arqueolog%C3%ADa 07/08/09
46. <http://kacike.org/ulloaespanol.html>. 07/09/09 texto en Inglés.
47. Hudson, Kenneth. The dream and the reality, in Museums Journal, April 1992, 105p.
48. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland): Nuestro Futuro Común (Oxford: Oxford University Press, 1987).
49. Iturralde Vinent, Manuel A. Origen y Evolución del Caribe y sus biotas marinas y terrestres. WWF. 2004 CD-Rom
50. Kovaliov, S.I. Historia de Roma .La Habana, Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. 1968. Tomo I y II.
51. Kramer, David. La Arqueología. Bueno Aires. Editrial Labor. 1992.
52. Marx, C y Engels F. Obras Escogidas. Moscú, Editorial Progreso. 1973. En tres Tomos.
53. Marx, K., Hobsbawm, E. Formaciones Económicas Precapitalistas. Barcelona, Ediciones Crítica.1979
54. Melida, José Ramón. Arqueología Clásica. Barcelona, Editorial Labor. S.A. Reimpresión de 1952. 225. p.
55. Núñez Jiménez, Antonio. 40 años explorando a Cuba. La Habana. Editorial Academia 1980. 521p.
56. Oficina Municipal de Estadísticas. Censo poblacional de comunidades rurales en la Península de Guanahacabibes. 2006 actualizado en visitas durante el 2009.
57. Ortiz, Fernando. Historia de La Arqueología Indo cubana. La Habana S.A. (col."Libros Cubanos" Vol. XXXIII). 1935. 457 p.

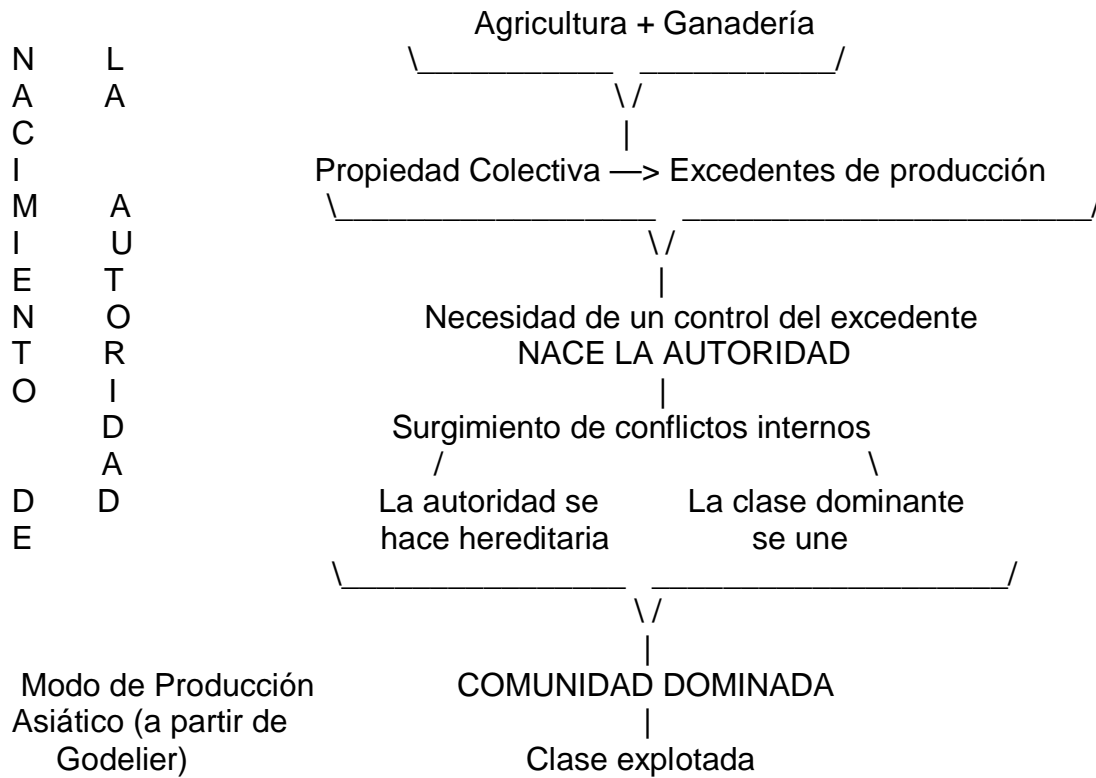
58. Pichardo Moya, Felipe. Cuba Precolombina. La Habana. Editorial Librería Selecta. 1949. 117p.
59. Rivero de la Calle, Manuel. Arqueología Aborigen de Cuba. La Habana, Editorial Gente Nueva. 1986. 167p
60. _____. Fundamentos para la Historia del Guanahatabey de Cuba. La Habana Editorial Academia. 1995.131p
61. Rosenta, M. y Ludin, P. Diccionario Filosófico. La Habana, Ediciones Revolucionaria. 1981. p400
62. s.a. Archivo del Grupo de Arqueología del Instituto de Ciencias Históricas de la Academia de Ciencias de Cuba en Pinar del Río. Pinar del Río. Material Inédito. 1988
63. s.a. La socialización del conocimiento de la "prehistoria" En: Aportes para el conocimiento de la prehistoria uruguaya. Montevideo. Ministerio de Educación y Cultura. 153p
64. Soroa, Pablo. La espeleología: ¿ciencia, poesía o deporte? Servicio Especial de la AIN. La Habana. Febrero 2007.
65. Sujov, A. Las Raíces de la religión. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales. s.a. p.18.
66. Tabío, E. y E. Rey. Prehistoria de Cuba. Editorial. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales. s.a. 234p
67. Toucet, Pablo. Um museu original a céu aberto, En: El Correo de la UNESCO, año 3, n. 4, Abril 1975.
68. Trigger, B.G. "La arqueología como ciencia histórica. En: Teorías, Métodos y Técnicas en Arqueología. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia. 1982. 365p.
69. _____. V. Gordon Childe. Un arqueólogo marxista. Coloquio V. Gordon Childe. Estudios sobre las revoluciones neolítica y urbana. México 1988. 50p.
70. Villaverde, Cirilo. Excursión a Vueltabajo. La Habana, Consejo Nacional de Cultura. Ministerio de Educación, 1961.
71. www. Wikipedia. La Enciclopedia libre. 02/04/2009.
72. www.monografias.com 10/07/2009

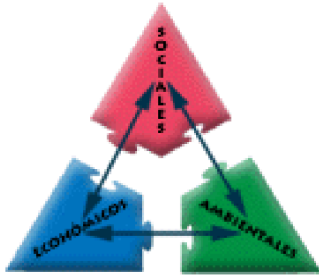
ANEXOS

Anexo1. Principios fundamentales del modelo teórico de la Formación Económica Social (FES) según los marxistas.

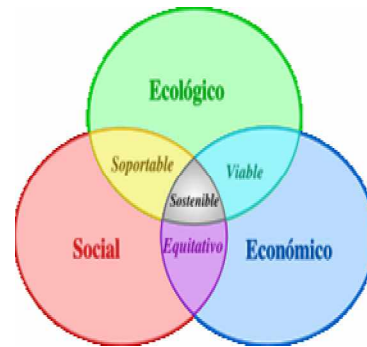


Anexo. 2. Principales componentes del tránsito de las sociedades comunitarias a las sociedades divididas en clases, según los marxistas. Tabla utilizada por Godelier para definir el Modo de Producción Asiático.

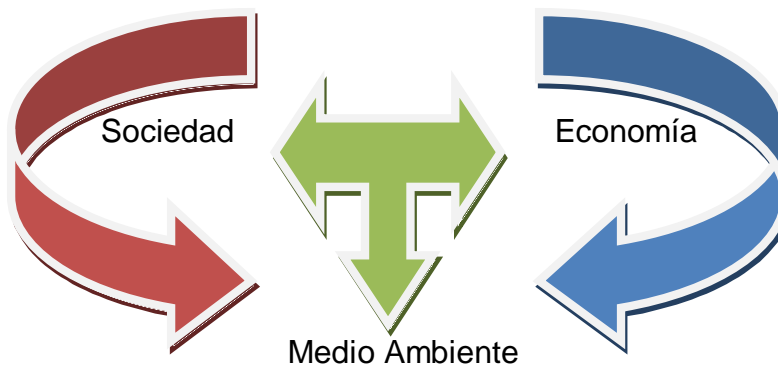


Anexo 3. Representaciones gráficas más conocidas de los tres pilares del desarrollo.

(Tomado de: www.Un.org/documents/htm)

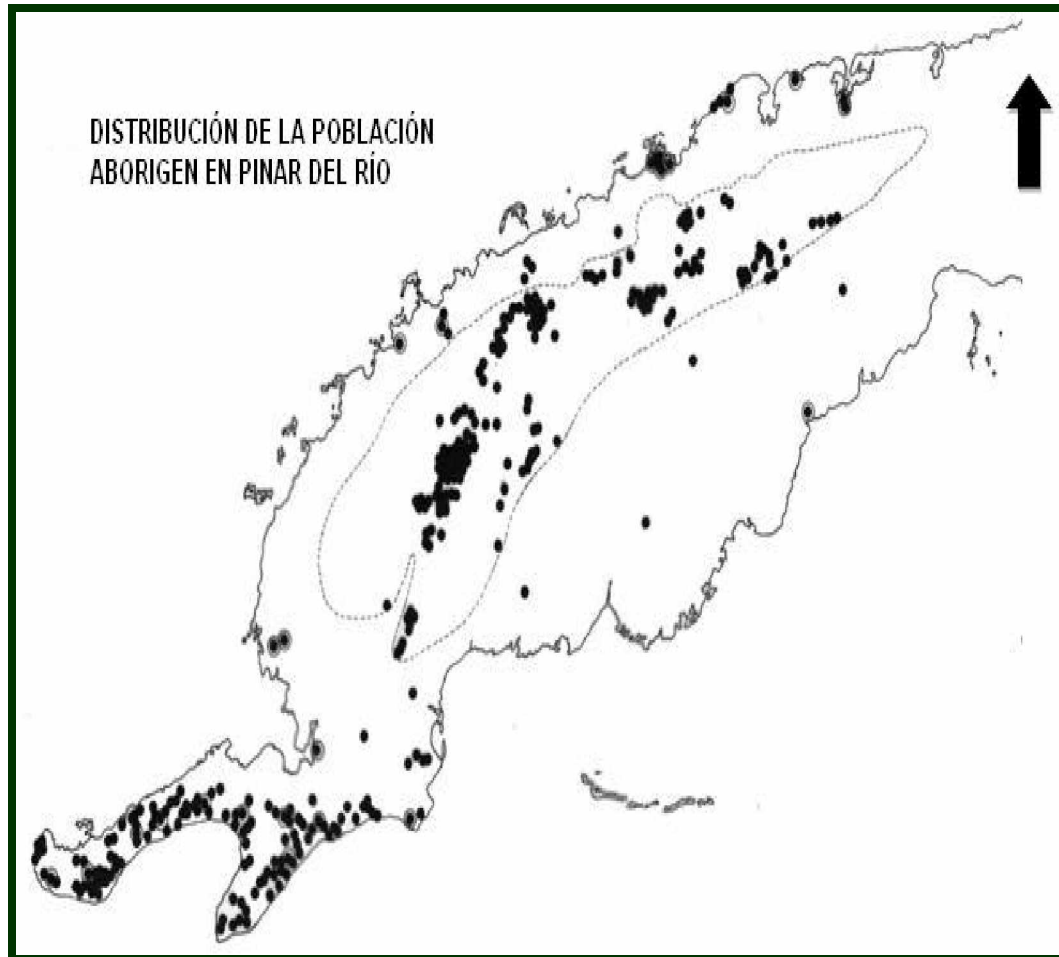


(Tomado de: De Wikipedia la enciclopedia libre)



(Elaborado por la autora)

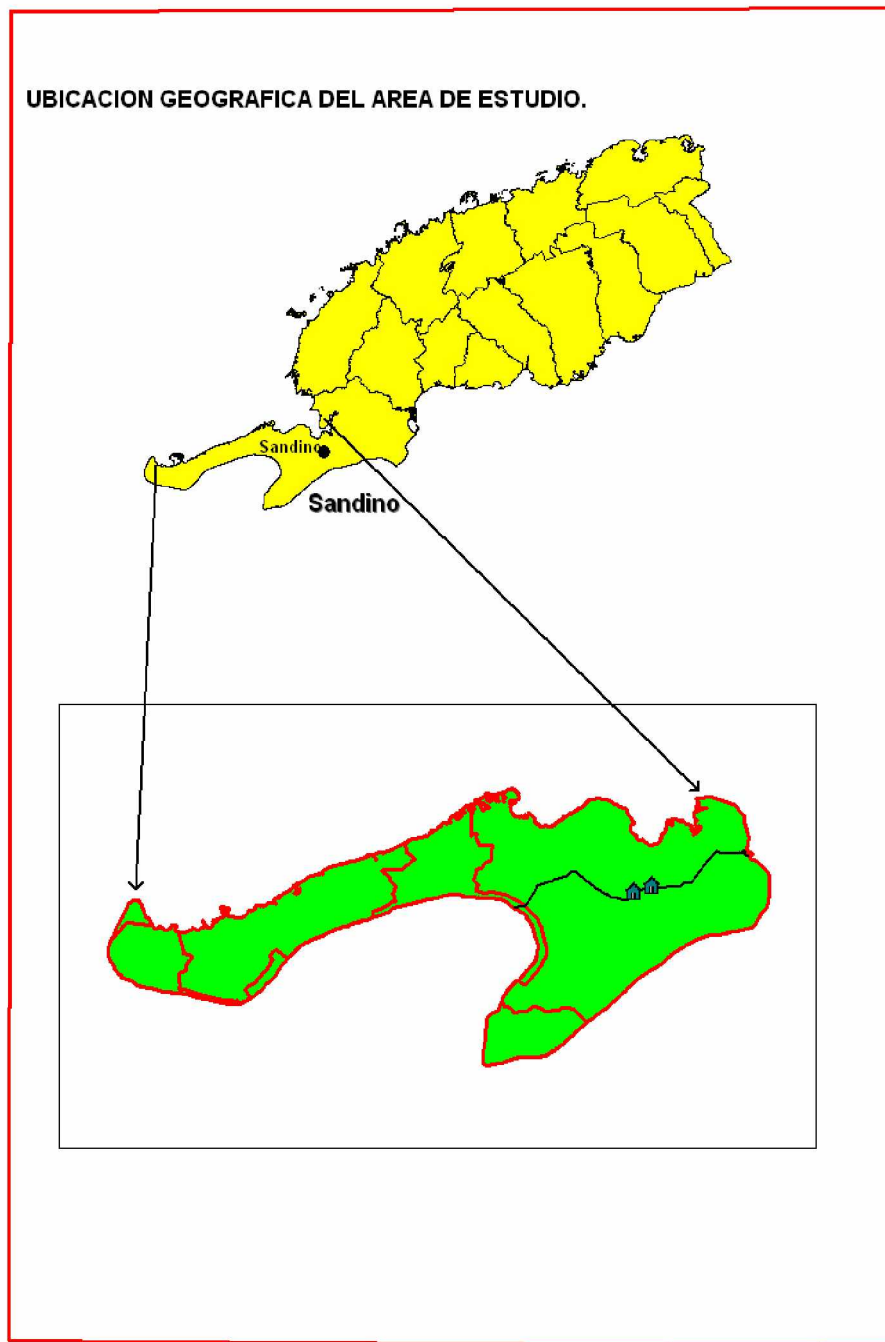
Anexo 4. Mapa elaborado por Enrique Alonso y otros investigadores del Grupo de Arqueología sobre la Distribución de la Población Aborigen en Pinar del Río.



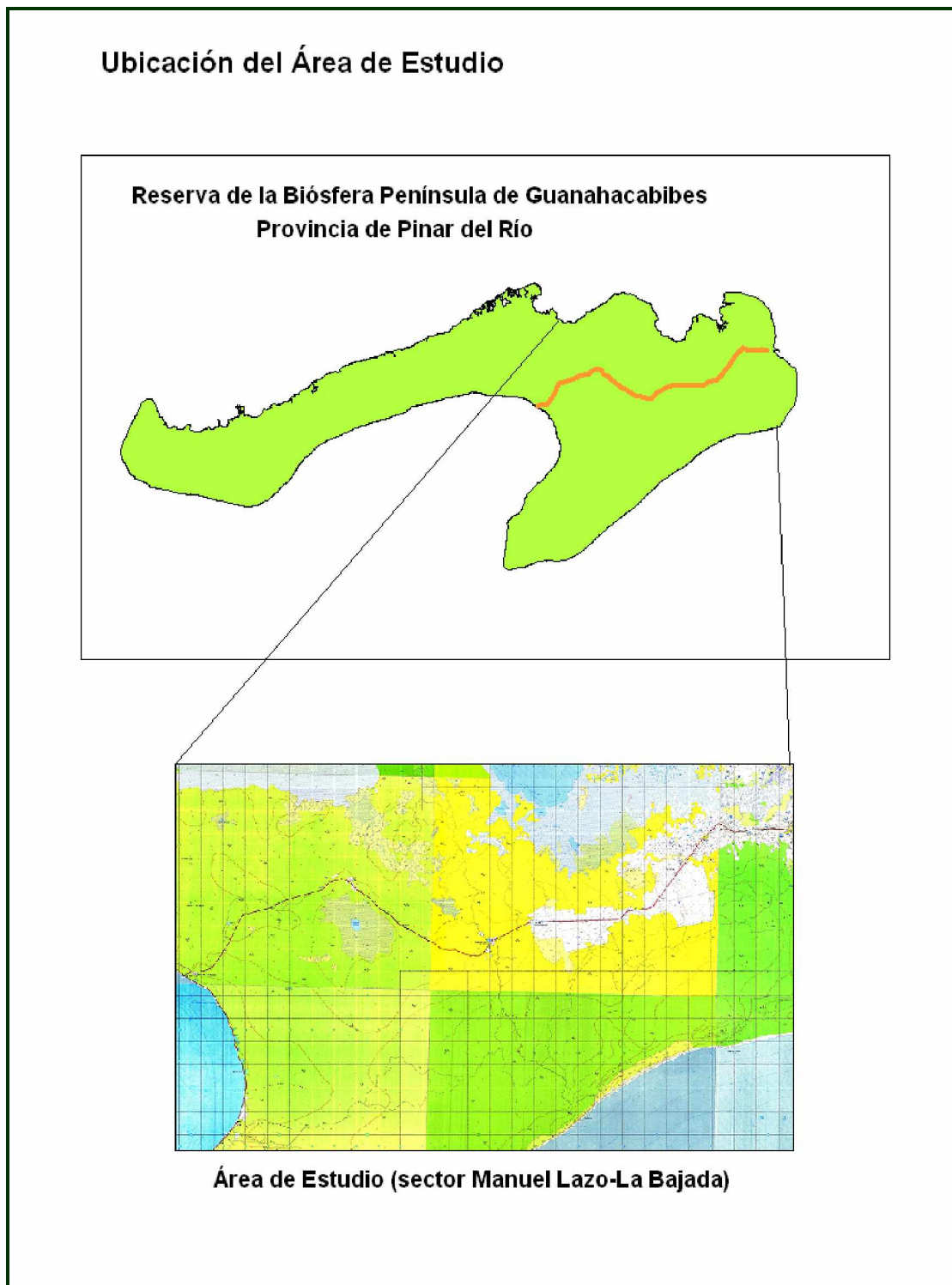
Anexo 5. Vista exterior e interior del Museo de Sitio Arqueológico Chorro de Maita. Holguín



Anexo 6. Croquis de ubicación de la Península de Guanahacabibes y el área de estudio.

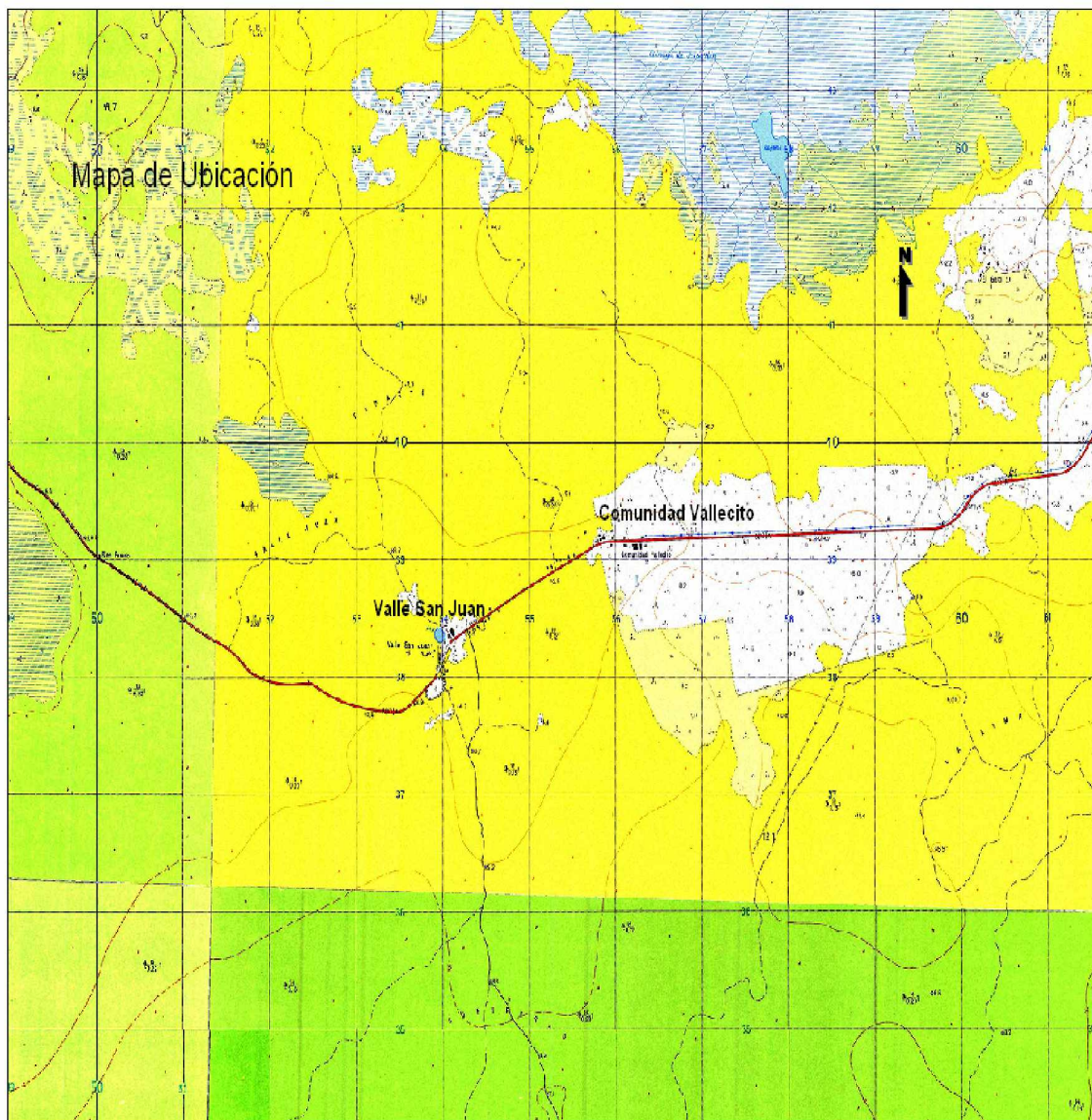


Anexo 7. Fragmento cartográfico de ubicación del área de estudio dentro de la Península de Guanahacabibes elaborado por la autora en colaboración con el Lic. Freddy Fuster Barbeito. ECOVIDA.2008. Mapinfo.



Anexo 8.

Fig. 9. Fragmento cartográfico de ubicación de las comunidades de estudio.



Anexo 9.

Diseño Diagnóstico Comunitario.

Situación. El grupo gestor llega a las Comunidades Valle San Juan y Vallecito para conocer sobre las características socio demográficas, culturales y económicas de sus pobladores y sus principales problemáticas. Julio 2008.

Plan de Acciones

Acciones	Forma	Participan	Recursos	Tiempo
Observación y familiarización	Participante	Grupo gestor	-	Julio 2008
Encuesta a pobladores	Escrita	Grupo Gestor y estudiantes seleccionados	Papel, tinta, impresión, lápiz	Julio 2008- Agosto 2008
Entrevista a líderes formales(CDR, CP, Jefe Sector, PNG, FMC, PCC, Médico, Bodegueros, otros)	En profundidad y oral)	Grupo Gestor e implicados	Medios de grabación	Septiembre 2008
Socialización de los resultados y formación de grupos de trabajo	Grupo de Discusión	Grupo Gestor e implicados.	Papelógrafo, pizarrón, papel, colores, marca textos	Noviembre 2008
Gestión comunitaria sobre necesidades socioculturales.	Lluvia de ideas	Grupo gestor y miembros de la Comunidad seleccionados	Pizarra y papel	Diciembre 2008
Evaluación del diagnóstico. (problemáticas y posibles soluciones)	Taller	Grupo gestor y miembros de la Comunidad seleccionados y decisores locales	Papelógrafo, pizarrón, papel, colores, marca textos.	Febrero 2009

Diseño Encuesta

Nota. El Centro de Investigaciones y Servicios Ambientales ECOVIDA estará desarrollando durante los próximos tres años un proyecto de rescate de valores patrimoniales en las Comunidades Valle San Juan y el Vallecito para lo cual precisamos colabore con la información que se le solicita, convencido de que será de utilidad para el desarrollo social de su comunidad.

Objetivo de la encuesta. Conocer el nivel de información que posee la comunidad sobre sus valores patrimoniales.

Cuestionario.

1. Conoce usted de algún proyecto anterior que tratara el tema de los valores patrimoniales (culturales, históricos, arqueológicos, naturales, artísticos, etc.) presentes en su comunidad.

Si No No se Nunca antes.

Cuál? _____

2. Existe algún lugar en la comunidad donde se pueda encontrar información a cerca del tema de los valores patrimoniales presentes en la Comunidad y que ya mencionamos anteriormente?

si no No se.

Cuál? _____

3. Marque con un X los valores patrimoniales que usted cree están presentes en su comunidad.

Fauna Desarrollo musical Historia de las guerras

Flora. Desarrollo literario Desarrollo artístico

Vegetación Tradiciones campesinas cuevas de aborígenes y cimarrones

4. De los valores patrimoniales marcados arriba diga uno en cada caso.

5. Existe en la comunidad algún espacio donde puedan promoverse valores patrimoniales y se favorezca el intercambio entre jóvenes, niños y adultos de ambos sexos?

si no no se

6. Mencione algún elemento sobresaliente de la vida, cultura, naturaleza u otro tipo presentes en su comunidad y que precisen de su rescate y promoción.

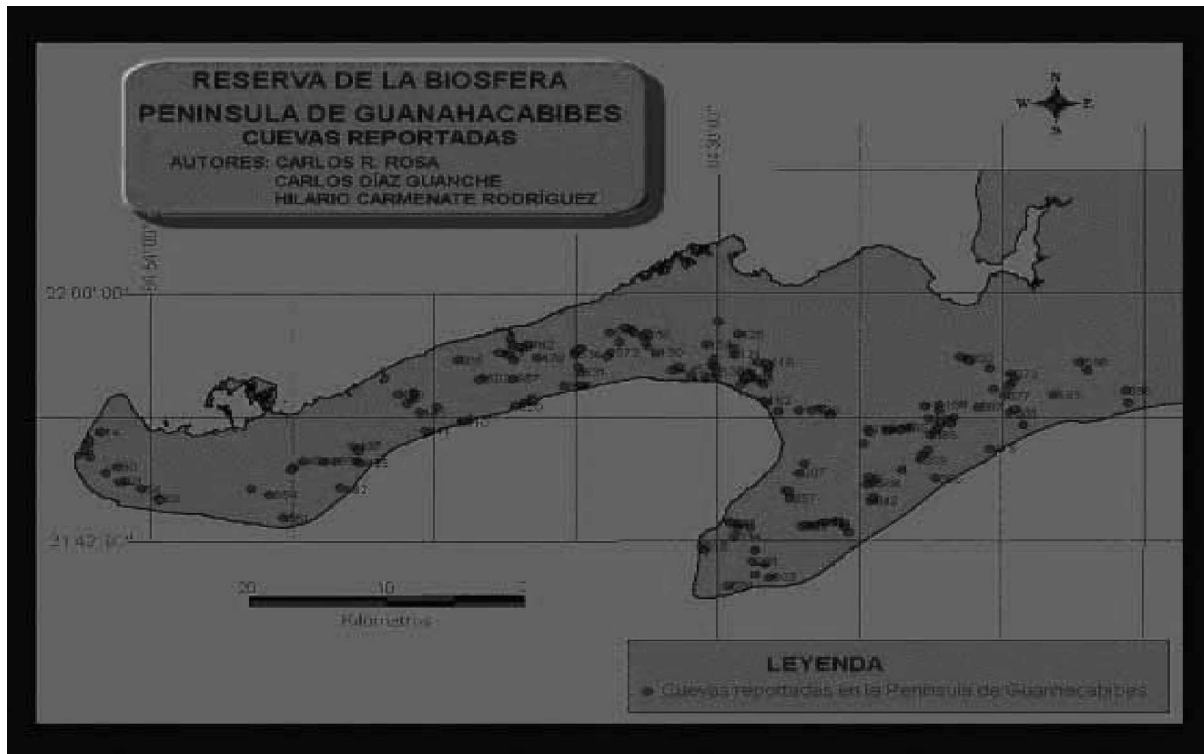
7. Desearía colaborar con las actividades que nuestro grupo propondrá en lo adelante para rescatar los valores patrimoniales presentes en su comunidad. Si____ No____

Diseño Entrevista.

Situación. La entrevista será realizada a líderes formales de la comunidad con el objetivo de conocer sobre las principales características sociodemográficas y económicas y sobre la gestión del territorio en la preservación y promoción de valores culturales propios de la región.

1. Qué responsabilidad ocupa dentro de la comunidad?
2. Desde cuándo vive y cuándo fue seleccionado para ocupar su responsabilidad?
3. Cuáles son los principales datos de su comunidad en cuanto a :
 - cantidad de habitantes
 - condiciones de vida
 - fuentes de empleo
 - composición por edades y géneros
 - principales conflictos en la comunidad
 - niveles de profesionalidad e instrucción si son registrados
4. Cómo valora la gestión comunitaria en temas de promoción y preservación de valores culturales?
5. Cree usted que la comunidad necesita ampliar su cultura histórica y social?
6. Qué propuestas tiene usted como líder formal para lograrlo?.
7. Está dispuesto/a a apoyar acciones para la promoción y preservación de valores culturales y patrimoniales?

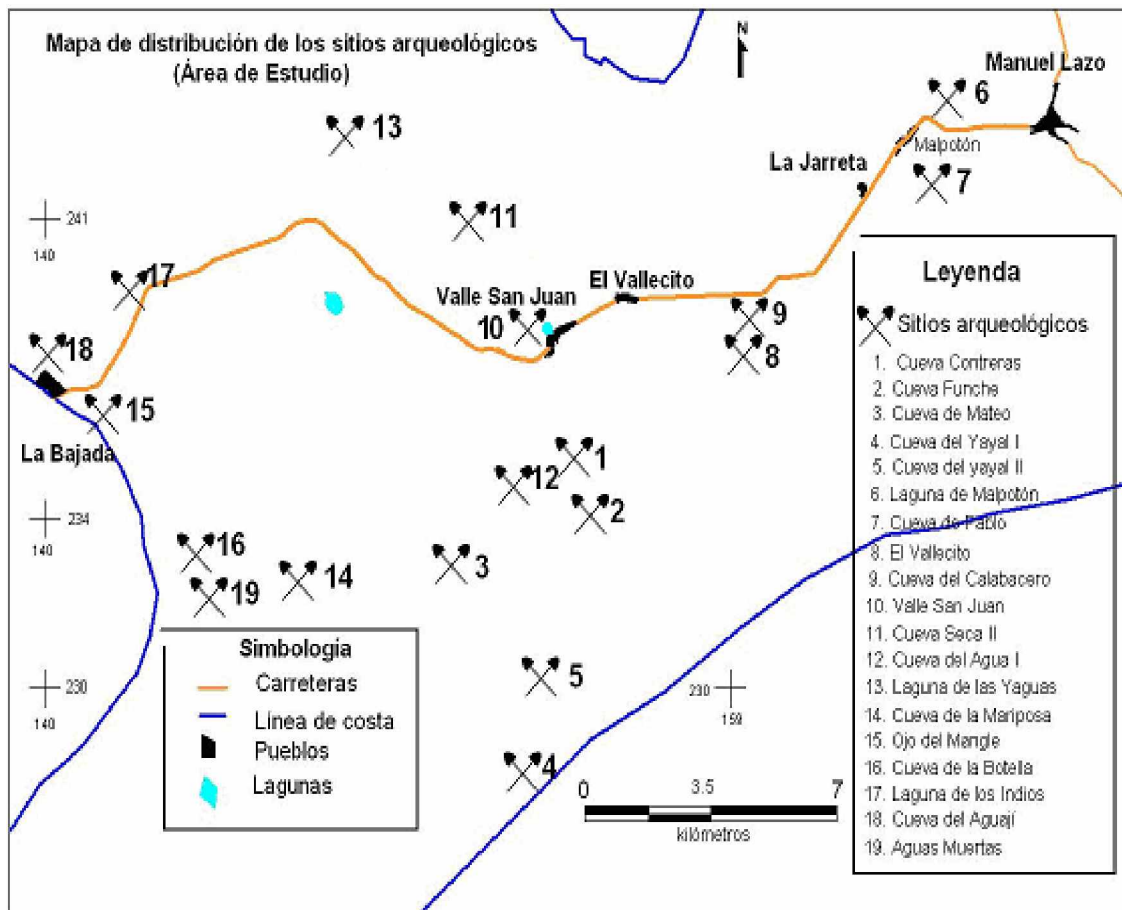
Anexo 10. Ubicación de las Cuevas de Guanahacabibes. Tomado de Atlas Etnoecológico de la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes. Registro CENDA: 888-2005



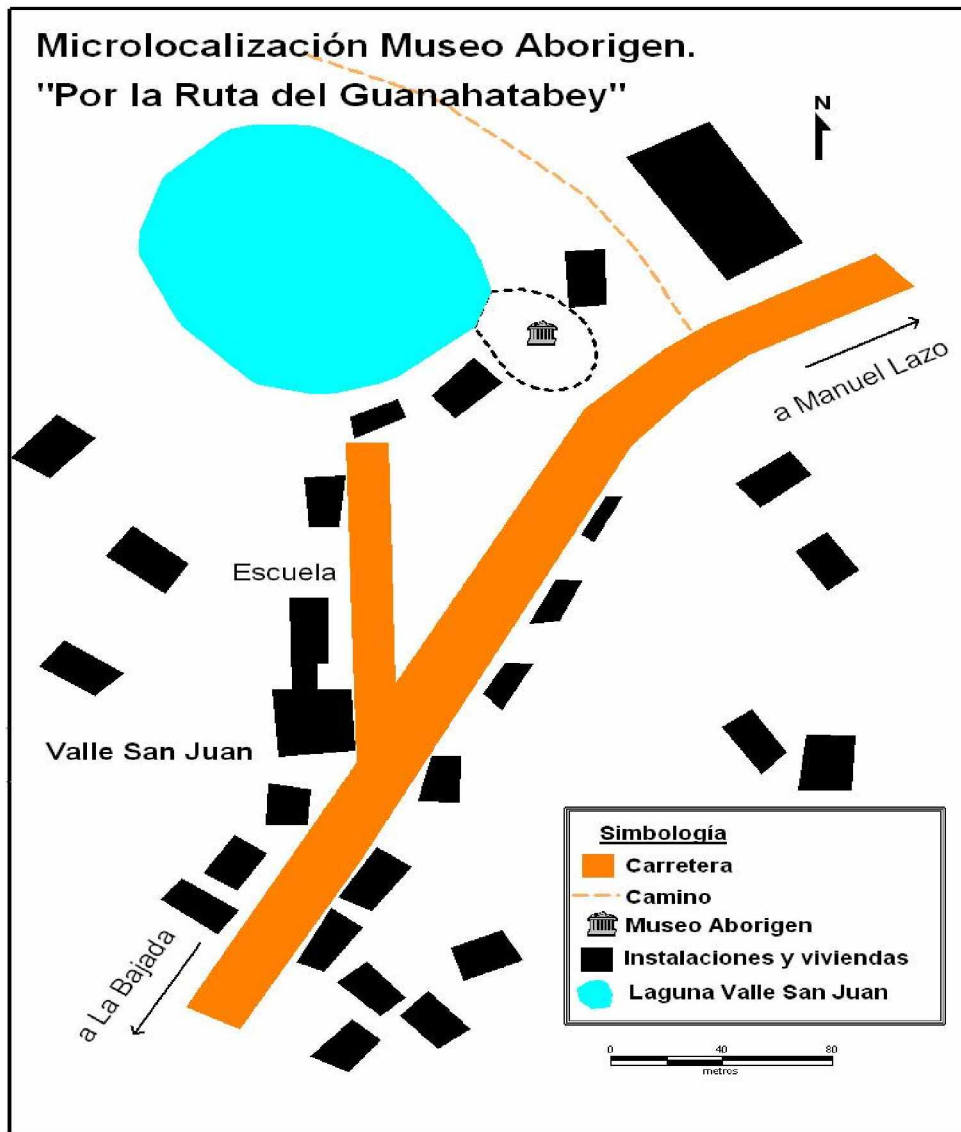
Anexo 11. Fotos de Archivo sobre restos de enterramientos encontrados en Cueva Funche por el Dr. Enrique Manuel Alonso Alonso, 2000.



Anexo 12. Mapa de Distribución de los principales sitios arqueológicos ubicados en las comunidades de estudio elaborado por la autora con colaboración del Lic. Freddy Fuster Barbeito.



Anexo 13. Microlocalización de la propuesta de ubicación del Museo Aborígen.
Elaborado por la autora con colaboración del Lic. Freddy Fuster Barbeito.



Anexo 14. Plano diseño del Museo Arqueológico. Servicio contratado a la UNAICC

